

China: economía y democratización	Título
Díaz Vázquez, Julio A. - Autor/a;	Autor(es)
La Habana	Lugar
Centro de Investigaciones de Economía Internacional	Editorial/Editor
2013	Fecha
	Colección
Socialismo; Partido Comunista; Economía; Inversiones extranjeras; Asia; China;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
"http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/ciei-uh/20140702021521/CHINAECONOMIAYDEMOCRATIZACIONJULIOA.DIAZVAZQUEZ.pdf"	URL
Reconocimiento-No Comercial CC BY-NC http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



**CENTRO DE INVESTIGACIONES DE ECONOMÍA INTERNACIONAL
UNIVERSIDAD DE LA HABANA**

CHINA: ECONOMÍA Y DEMOCRATIZACIÓN

XVIII CONGRESO PCCh

**JULIO A. DÍAZ VÁZQUEZ
PROFESOR CONSULTANTE**

JULIO ARACELIO DÍAZ VÁZQUEZ (Paso Real de San Diego, Pinar del Río, 1936). Licenciado en Economía, en la Universidad de La Habana (1969). Doctor en Ciencias Económicas, Instituto de América Latina, de la Academia de Ciencias de la URSS (1983). Profesor Titular (1984), Profesor Consultante (2010). Profesor-Investigador, en el Centro de Investigaciones de Economía Internacional (CIEI), de la Universidad de La Habana. Autor de más de veinte libros, monografías y folletos, entre ellos, *Notas sobre el sistema de Precios en la Economía Socialista*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976; *Cuba: Integración económica socialista y especialización de la producción*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986; *La integración económica socialista*, Editora Política, La Habana, 1988; *Cuba y el CAME*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988; *China: ¿Reforma o Revolución?*, Revista Utopías, No. 191, vol. 1, Madrid, 2002; *China: El despertar del dragón* (coautor), Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007; *China: ¿Otro Socialismo?*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010. *Cincuenta años de la economía Cubana*, (coautor); Omar Everleny Pérez Villanueva, (Compilador), Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010. En revistas nacionales e internacionales (español, ruso, inglés), ha divulgado, además, más de cien artículos, reseñas, y estudios sobre la economía socialista, cubana y china. Ha participado en más de cuarenta conferencias, simposios, etc., nacionales e internacionales.

LA HABANA, AGOSTO-NOVIEMBRE DEL 2013



INDICE

- 1.- Introducción**
- 2.- Algunos de los desafíos de la nueva reforma**
- 3.- Una acotación de interés y necesaria**
- 4.- Mao: Infancia y formación**
- 5.- Mao: La búsqueda de una ideología**
- 6.- Mao en el Partido Comunista de China**
- 7.- Mao: El ascenso a la dirección del PCCh**
- 8.- Algunos rasgos del modelo económico soviético**
- 9.- Mao: Raíces de las ideas económico-sociales**
- 10.- Mao: Rompimiento con el modelo soviético**
- 11.- Mao: Juicios críticos sobre trabajos de Stalin**
- 12.- Ensayos de un modelo socialista alternativo**
- 13.- Una visión de Mao en la Nueva China**
- 14.- Sinopsis de la reforma y apertura (1978-2012)**
- 15.- Los prolegómenos de la reforma y apertura**
- 16.- Remodelación de la agricultura**
- 17.- Reestructuración del sector industrial**
- 18.- Las inversiones extranjeras en China**
- 19.- China el taller del mundo**
- 20.- Socialismo con características chinas**
- 21.- Continuidad y ruptura en la reforma y apertura**
- 22.- El XVIII Congreso del PCCh: La economía**
- 23.- El XVIII Congreso del PCCh: La democratización**
- 24.- A modo de resumen abierto**

ANEXO NRO. I

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

1.- Introducción

El texto que a continuación se somete a consideración del lector se estructuró siguiendo un orden expositivo cronológico. La intención consistió en revelar, en poco espacio, de modo sintético, la evolución que experimentó desde la proclamación (1/10/1949) la República Popular China (RPCCh), en lo relativo a la dirección y gestión de la economía. En primera instancia, se valoró de útil e interesante comenzar la exposición exponiendo, en sus grandes trazos, la infancia y formación de Mao Zedong, así como el papel que desempeñó en el Partido Comunista de China (PCCh), en su trayectoria, desde la fundación (1921), hasta asumir la jefatura del Partido.

En segundo lugar, es tratado el orden económico que, comenzó por gestionar la dirección y desarrollo de la economía, tomando como base (1953-1957) la experiencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), mediante la introducción del *Modelo Económico Soviético*. Por ello, se creyó provechoso presentar, de forma resumida, algunos de los rasgos en la formación de aquel modelo. Mao, (1930-1934-1935-1947) a diferencia de los bolcheviques en Rusia, se vio envuelto con las tareas propias de administrar las zonas rojas. El curso (4/1956) de la obra, *Sobre las diez grandes resoluciones*, no venía de un vacío; con razón se afirma que marcó el abandono del modelo soviético. Esto, cubre la tercera etapa de la exposición.

En cuarto lugar, son presentadas las observaciones críticas que Mao escribió acerca de dos obras de Stalin que, dicho sea de paso, en un tiempo se tuvieron de clásicas. Notas que corresponden: *A propósito de los problemas económicos del socialismo en la URSS* (11/1958); y *Notas sobre problemas del socialismo en la URSS* (3/1959). El tercer material que Mao examinó, lo fue el *Manual de economía política de Unión Soviética* (1960). Edición publicada después de la muerte de Stalin, e incluía la crítica al *Culto a la Personalidad*, realizado (1956) en el XX Congreso de Partido Comunista (PCUS) de la URSS.

Con estos antecedentes, se exponen, en quinto lugar, los procesos del *Gran Salta Adelante* (1958-1961); y la *Gran Revolución Cultural Proletaria* (1966-1976), en sus aristas más abarcadoras. La primera, transitó bajo la consigna de poner *la política en el puesto de mando*. La segunda, hizo de *la lucha de clases* centro del quehacer económico-social. Ensayos económico-sociales que intentaron crear un *modelo socialista chino* alternativo al del *Socialismo Real*. Entre los dos fallidos intentos están los años (1962-1965) de *reajuste-consolidación-complementación, elevación*; resumido en el llamado a *caminar sobre dos piernas*. Ciclo que tuvo de cabezas visibles a Liu Shao-qui, Presidente de la RPCh, Deng Xiaoping, Secretario General del PCCh, y Zhou En-lai, de Primer Ministro.

Al morir Mao (9/9/1976), se abrió un paréntesis (1976-1978) que catapultó a Deng Xiaoping, secundado por otros personajes históricos, a la cabeza del PCCh. Sucesos que tuvieron de antecedente la defenestración de la llamada *banda de los cuatro*; reunida en torno a la viuda de Mao que pugnaba por continuar las políticas de la *Revolución Cultural*. La III Sesión Plenaria del XI Comité Central del PCCh (18-22/12/1978), aprobó la restauración socialista del país en alrededor de 100 años, con la adopción de las *Cuatro Modernizaciones* (agricultura, industria, ciencia y técnica y defensa), e introducir una *política de puertas abiertas al capital internacional*.

Por último, el sexto punto a desarrollar, dentro de la periodización que, por convención, se dividió la exposición, recoge la esencia de los rumbos emanados de los acuerdos del (8-15/11/2012) XVIII Congreso del PCCh. Entre otros compromisos, estos pueden agruparse en dos grandes grupos. Uno, enfatiza en la formación de un modelo de desarrollo económico-social sustentado en el consumo interno. El otro, pone el acento en revitalizar el papel del PCCh, dentro un orden institucional más democrático y hacer más transparente el papel del derecho en la sociedad.

2.- Algunos de los desafíos de la nueva reforma

Entre los observadores de la realidad de China hay consenso en que, las transformaciones económico-sociales, con el advenimiento (1949-1976) de la Nueva China, crearon bases sólidas para el éxito de la fase abierta por la *Reforma y Apertura* introducida desde 1978. Reforma que, en algo menos de treinta y cinco años hizo de China la segunda economía del planeta. En el 2001, al adherirse a la Organización Mundial del Comercio (OMC), resultó decisivo en este gran salto; así, el país está logrando la integración plena en la economía mundial. Sin embargo, los cambios producidos en lo económico-social han dado lugar a nuevos desafíos que deben ser resueltos por la dirigencia del PCCh elegida en el XVIII Congreso.

Con la ascensión de nuevos líderes (los llamados *príncipes*) se abre otro ciclo en los estilos políticos de ejercer el poder en China. Ante todo, ya no hay guías históricos que marquen pautas. Ahora, el mando estará en el consenso, la dirección colectiva, más la suma de los equilibrios económico-políticos a lograr entre los centros regionales que la propia *Reforma y Apertura* proyecta al liderazgo nacional.

En este plano, es que pueden explicarse las mutaciones a las que se aboca China, observando al menos, dos niveles. Uno, la reestructuración económica con base en el crecimiento del consumo interno, prestando, atención a dos premisas: Respeto al medio ambiente y una mejor distribución de la riqueza creada. El otro, abrir espacios para una mayor democratización, emprendiendo una *Quinta Modernización: La Política*.

Por otro lado, las transformaciones en cartera, sin duda alguna, darán mayores espacios al mercado. En unos casos, haciendo que el sector público tenga que competir con un menor padrinazgo para la empresa estatal. De otro, entre otras medidas, dándole entrada en áreas hasta ahora vedada al sector privado, o creando mejores condiciones para acceder a los créditos bancarios. Es dudoso que en el mercado nacional del petróleo, tres empresas estatales dominen la exploración, la refinación y la venta al por menor.

Probablemente, las estaciones de gasolina serán independientes de las empresas estatales; además de incentivarse a los inversores externos y privados para crear más competencia en precio, calidad y servicios.

En tanto, es importante conservar tasas de crecimientos económicos no inferiores al 7,5% anuales; precisos para anular posibles inestabilidades sociales, que amparen niveles de empleo que no bajen de los 10-11 millones al año. Tampoco, ignorar los problemas de las disparidades en los ingresos entre el campo y las urbes; ofrecer a los inmigrantes hacia la ciudad (más de 260 millones) acceso a servicios sociales: Educación y salud, iguales a los de los residentes ciudadanos.

Además, se hace necesario atender las oscilaciones originadas en el *hukou* (introducido en 1956) o permiso de residencia, la política del hijo único, así como el envejecimiento de la población. Sin olvidar que se hace perentorio controlar y reducir las afectaciones producidas en el medio ambiente; además, hay que atender las distorsiones surgidas entre hombres-mujeres que en el 2030 dejarán sin pareja a 40 millones de hombres.

Sin embargo, es real que el país tiene que estar a la mira de otras aristas más abarcadoras del quehacer económico. En la esfera financiera, continuará con paso estable y sin detenerse la política diseñada para integrar plenamente a China en la economía internacional. En este plano, lugar destacado lo ocupará hacer del yuan (renminbi) una divisa internacional lo cual apunta al reinado, por largos años del dólar. Ya suman 21 las naciones de diferentes regiones del planeta que firmaron convenios de intercambios comerciales, y otras operaciones con China utilizando el yuan.

Conviene señalar que, al menos, tres son los elementos con los que avanza China en la finalidad de hacer convertible al yuan: Cuenta corriente nivelada, una tasa de cambio más flexible y la rápida expansión del yuan

fuera de China. Para 2015 una tercera parte del comercio del país será en yuanes, convertido en ese año en la tercera moneda internacional.

Paso importante en este rumbo lo constituyó la inauguración (30/9/2013) de la Zona de Libre Comercio (ZLC) de Shanghái que, en su curso, entre otros objetivos, será un polígono de ensayo para el despliegue de la reforma financiera. Así, se ha comenzado por autorizar a seis fondos de alto riesgo extranjeros a captar capitales en yuanes para invertirlos en bolsa fuera de China, por valor de 3 000 millones de dólares. Los tipos de interés fluctuarán dependiendo del mercado, así como del uso transfronterizo de la moneda china en la Zona.

En perspectiva Shanghái esta llamada a convertirse en un centro financiero de alcance mundial. En este sentido, la III Sesión Plenaria del XVIII Congreso del PCCh, efectuada (9-12/11/2013) definió los matices y direcciones principales por los que transitará la adecuación de la *Reforma y Apertura* en el nuevo escalón reformador en el que entra China en la etapa.

No obstante, el otro punto interno neurálgico contenido en lo aprobado en el XVIII Cónclave del PCCh, registra que en el decenio (2011-2021) el país tendrá que duplicar el PIB con relación al 2010, y alcanzar una nación socialista moderna, armoniosa, rica, poderosa y democrática; y con ello, saludar el Centenario (1921-2021) de la fundación del Partido. Tiempo en el que también deberá avanzarse hacia una mayor democratización y apuntalar las bases para la introducción de una sociedad de derecho. Llama la atención que desde que Xi Jinping asumió el cargo de Secretario del PCCh, China ha conocido un ritmo frenético de iniciativas sobre los ejes de un discurso nacionalista (*el sueño chino*), y que ataca a la corrupción.

En el terreno concreto, China entra de lleno en imprimir una nueva visión de la *Reforma y Apertura* abierta por Deng Xiaoping en 1978. La

Reforma Nueva, y la quinta modernización, a diferencia de los impulsos sostenidos en los primeros balbuceos democratizadores, tiene ante sí los reclamos propios de encarar los peligros de romper las ideas y conceptos que la pueden inhibir, así como liberarse de los nuevos intereses corporativos creados.

Sin embargo, en el fondo se percibe en las proyecciones recientes de los líderes chinos que, tanto las reformas económicas como los movimientos aperturistas en lo político no deben poner en riesgo el papel dirigente del Partido. Enfoque que parece puesto de relieve en el manejo que primó en el caso de Bo Xilai, ya sea en la cobertura mediática como en la aplicación de la ley.

A la vez, vuelven a la palestra pública consignas que apelan al orgullo nacional, al lugar que el PCCh desempeñó en guiar al pueblo hacia la conquista de dirigir su propio destino, así como en la superación de las humillaciones infligidas en el pasado por las potencias capitalistas. Hacer realidad el *sueño chino* implica borrar toda posibilidad de repetir el destino cíclico dinástico de los ascensos y caídas, habidos en la historia de China. La respuesta para salvar esa sombra pertenece a Mao, cuando dijo que para dejar atrás aquella oscuridad, apuntó: *Democracia*. Para ello, el PCCh deberá conseguir operar bajo la supervisión de las masas. Sin esta condición el Partido perdería sus fundamentos, su fuerza vital.

No se puede olvidar que China, en 1949, en la organización de su sistema político siguió el legado soviético. En sus postulados, entre otros principios, estaba la fusión de Partido, Estado y Gobierno. Consecuente con estas percepciones, en la URSS, se abandonó la doctrina jurídica y las teorías del Estado y del Derecho legadas por la cultura universal, que plantean la separación y la actividad relativamente independiente de los poderes del Estado. En su lugar, se adoptaron los criterios de la dictadura

del proletariado, a propuesta de Stalin durante la redacción de la Constitución de 1936.

Sería el *viejo topo de la historia* el encargado de mostrar, en la realidad viva del experimento soviético, que la democracia no es un producto ideológico burgués y sí, un peldaño superior en el proceso civilizatorio de la humanidad, alcanzado mediante grandes revoluciones que, amparadas en su tiempo en la Ilustración francesa, trascendieron el orden feudal. Al rechazar el modo como la burguesía practicaba la democracia, se renunció a ella. De esta visión puede decirse que: *Con el agua sucia se botó la criatura*.

Mirando al pasado, con aquel rechazo no fue posible, además de otros fenómenos sociales, establecer una clara diferencia y delimitación entre el Estado y Gobierno, entre ambos y las organizaciones políticas, atribuyendo a una en particular, la ilusoria capacidad de representar a toda la sociedad. Cuestión que en el caso de la URSS, al darse una casi simbiosis del poder político con la dirección económica, más jerarquizar la *nomenclatura* del Estado y Social, parece que estuvo en el centro del derrumbe soviético.

Finalmente, si bien la visión del sueño chino pone sobre el tapete prestar primerísima atención a la lucha contra la *corrupción* e, insistir en el *socialismo con características chinas*, resultan meritorios los esfuerzos por fortalecer la legitimidad del PCCh, así como apreciar los cambios que se producen en lo económico-social en China. En las nuevas condiciones, mantener el funcionamiento de los órganos políticos fincados en las reglas heredadas requerirá, instrumentar otras pautas y conductas políticas que sustenten esa continuidad. Sin olvidar, la *independencia judicial* o bases para una *sociedad de derecho*. En última instancia, puede afirmarse, el (2012-2022) será hito en China en dos esferas: *Económica y Democrática*.

En los desafíos que enfrentará la RPCh en el próximo decenio no puede faltar la mención a los retos que significa la presencia e intereses de Estados Unidos en Asia. China ha reiterado en más de una ocasión que no rechaza una presencia razonable de los estadounidenses en el ámbito asiático. Pero, de otra cuestión se trata, cuando asoma la pretensión norteamericana de erigirse en árbitro de las disputas regionales.

Parece claro que, todas las iniciativas emprendidas por los Estados Unidos en la zona, llevan el sello de *cercar* o contrarrestar la creciente influencia de China. La respuesta de Beijing pasa por potenciar la colaboración económica con las naciones del entorno, ser protagonista al buscar soluciones diplomáticas a los conflictos que se generen, así como establecer un espacio de seguridad franco, transparente e igualitario en Asia-Pacífico.

Tampoco es desdeñable que China alrededor de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) unida a la Organización de Cooperación Shanghái (OCS) creada en el 2001 (China, Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán); después se incorporó Uzbekistán, (observadores Mongolia, Pakistán, India, Irán y Afganistán), está construyendo un nuevo tipo de organización multilateral. Ambos constituyen dos innovadores mecanismos de cooperación internacional que, parecen conformar la genética de otro multilateralismo, más idóneo, para contrarrestar, en sus respectivas proyecciones, la hegemonía de los Estados Unidos y los países altamente desarrollados.

No cabe duda que los BRICS en su ascenso económico estén llamados a igualar o superar el peso relativo del llamado G-6 (Estados Unidos, Japón, República Federal de Alemania, Francia, Gran Bretaña e Italia); y China como líder del grupo lleva otra visión a los asuntos globales, sobre todo, cuando la crisis económico-financiera golpea al mundo desarrollado. Mientras, el espacio euroasiático de la OCS, es una reserva energética y

resulta un entorno favorable para neutralizar las políticas tendentes a limitar su expansión o cercarla. Además, resulta pieza clave para la estabilidad (Xianjiang) territorial en una de sus regiones.

Por otra parte, la China Continental y Taiwán, a partir de la llegada al poder (2008) en la isla del Kuomintang (KMT), los vínculos entre ambas partes del Estrecho entraron en una etapa de acercamiento continuo. El Continente es el principal socio comercial de Taipéi; y este es uno de los mayores inversionistas en China. En el 2012 se cumplieron 20 años de vida de la continental *Asociación de Relaciones Entre Ambos Lados del Estrecho de Taiwán* (ARAST) y la isleña *Fundación para los Intercambios a través del Estrecho* (SEF). Ellas, firmaron el llamado *Consenso de 1992*; acuerdo por el que la dos partes se adhirieron al principio de *Una Sola China*.

Bajo el Consenso de 1992, el (6/2008), la ARATS y la SEF reanudaron conversaciones después de una suspensión de nueve años. Desde entonces han firmado decenas de convenios, incluyendo el histórico *Acuerdo Marco de Cooperación Económica*. Así, el acercamiento entre el Continente y Taiwán se intensificó. A la valoración positiva de los resultados logrados, se suma la apertura de cada vez más sectores de la Isla (infraestructuras, servicios, manufacturas) a las inversiones de la parte Continental.

Sin embargo, el interés de los Estados Unidos en Asia, le imprime una importancia estratégica a Taiwán, y con ello, forma parte manejable en la política de *cercar* a China. No es un hecho banal que la Administración de Barack Obama haya vendido más armas a Taiwán que ninguna otro gobierno estadounidense, tanto en cantidad como en calidad. Igualmente, el *lobby taiwanés* en Washington cabildea para torpedear las iniciativas que promuevan el acercamiento a China. Todo indica que el vigente *status quo*,

con prioridad en los aspectos económicos, marcará la pauta para encaminar los vínculos entre las dos partes, en el corto o mediano plazo.¹

Por último, aunque breve el recuento, el alcance de los obstáculos y tareas que en el decenio (2012-2022) enfrentarán los líderes del PCCh electos en el XVIII Cónclave, evidencian la complejidad y alcance de los proyectos emprendidos. Lograr la reconversión de la economía, para transitar de un crecimiento y desarrollo económico-social basado en las exportaciones e inversiones, a un modelo con acento en el consumo interno, será prioritario. A lo que se suma, sentar los pilares de una sociedad que deje en el pasado los vestigios de la herencia de los instrumentos políticos instaurado en 1949.

3.- Una acotación de interés y necesaria

Desde finales del (11/2012), la 5ta., generación de dirigentes del Partido, con Xi Jinping encabezando la Secretaría General del PCCh, y la Presidencia de la RPCh, deberá trazar el rumbo y conducir el país para que, en el (2011-2020), de acuerdo a lo programado, entre otras metas, se logre duplicar el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, y alcanzar una *sociedad razonablemente acomodada*, así como lograr reestructurar el *Modelo Económico*, donde el consumo interno sea el motor de crecimiento del PIB. Con ello, celebrar el centenario (2021) de la fundación del Partido. En este contexto, parece de interés comenzar por abordar, en apretado resumen, la infancia de Mao, así como sus ideas sobre la economía.

Asimismo, escribir un ensayo acerca de las etapas por las que ha transitado la gestión y dirección económica, en China, no puede pasar por alto, en primer lugar, el pensamiento económico sustentado por Mao, a lo largo del desempeño que ejerció como fundador y dirigente indiscutido del

¹ Un sugestivo examen de las relaciones de China, en los BRICS, la OCS, y los retos implícitos en los intentos de Estados Unidos por aislar a China, y la nueva política para Taiwán, el lector interesado puede consultarlos en: Xulio Ríos, CHINA pide paso De Hu Jintao a Xi Jinping, Icaria Editorial, s.a. Barcelona, España, 2012, pp. 162-165; 183-206; y 207-230.

PCCh (1935-1976); labor que exige, y este no es el caso, toda una investigación y confrontación de obras del propio Mao. A la vez, no es posible agotar en extenso en los marcos de este examen, las distintas etapas y las diferentes situaciones político-económico-sociales que conoció China, después de proclamada la República en 1911.

Además, están las circunstancias de los retoques que, la propia edición de los escritos de Mao, sobre el tema, recibió al ser editados. Así, en segundo lugar, se exponen las tendencias generales en programas concretos donde se intentó materializar esas ideas maoístas. El tercer paso incluye el examen, en sus grandes proyecciones, de lo aportado por la *Reforma y Apertura* iniciada en 1978. Como cuarto y, final momento, son tocados los retos que dimanaban de los acuerdos del XVIII (8-15/11/2012) Cónclave del PCCh, en cuanto a la reestructuración de la economía y la democratización. Con estas salvedades, es que sometemos a escrutinio el siguiente texto.

Sin embargo, antes parece útil hacer una rápida referencia a las características de la economía china imperantes en la juventud de Mao. En aquella época, al menos, el 80% de la población vivía en las áreas rurales, dependiendo de una economía típica campesina, de pequeña escala, con explotaciones intensiva en mano de obra, con una escasa o nula utilización de técnicas modernas o maquinaria. A lo que se agregó que la propiedad de la tierra variaba en la bastedad del país. En el Sur y el Este predominaba el dominio terrateniente. En sentido general, los ingresos agrícolas eran desiguales y precarios; y no proveían suficiente alimentos a la población, materias primas para la industria y la exportación.

Con independencia que durante la I Guerra Mundial (1914-1918) la industria experimentó cierto desarrollo que se extendió hasta mediados de 1940; ésta no rebasó la industria ligera en Shanghái. Mientras, solo en el Noreste de China (Manchuria) la presencia japonesa echó las bases de una incipiente industria pesada. Sin embargo, el número de obreros industriales

nunca superó los 3 millones; la concentración geográfica industrial limitó su impacto económico-social, con el agravante que su estructura era reflejo de las preferencias de los inversores foráneos y comerciantes. Las deficiencias agrícolas, más las convulsiones sociales y ausencia de un gobierno de carácter nacional resultaban un obstáculo para el desarrollo del país.

Introito que resulta válido con el propósito de llamar la atención del lector sobre el complejo mundo que, después de la primera Guerra del Opio (1839-1841), emprendida por el imperialismo inglés contra el Imperio de China, haría del país, paso a paso, un territorio disputado por las principales potencias de la época, hasta convertirla en una semicolonia de rasgos feudales. La quiebra de la dinastía Qing (10/10/1911) conformaría una convulsa situación que, si bien no fraccionó la nación, terminaría con el triunfo de la Revolución (1/10/1949), encabezada por Mao Zedong. Panorama político-social que, indiscutiblemente, ejerció influencia en la formación del futuro líder nacional chino.

4.- Mao: Infancia y formación

En Shaoshan, provincia de Hunan, nació (26/12/1893) Mao Zedong², hijo de una familia que, tomando los parámetros de la época, gozaba de una situación holgada. A los 8 años asistió a la escuela de su pueblo natal; la enseñanza era repetitiva, tal como se había mantenido sin variaciones por miles de años. El aprendizaje consistía en la memorización de seis libros: *Clásico de los tres caracteres*; *Libro de los nombres* (454 apellidos chinos aceptados); *Clásicos de los mil caracteres* (escrito en el siglo VI); *Oda para niños*; *Clásico de la piedad filial* (siglo IV); y la *Enseñanza de la piedad filial*; en lo esencial, exhaustivos textos con detalles de las obligaciones de los diferentes miembros de la familia y el Estado según preceptos confucianos.

² La tradición, en el caso del hijo primogénito, obligaba que el niño no fuese bañado hasta tres días después de su nacimiento. Un adivino elaboró un horóscopo que mostró que la familia carecía de elemento acuoso. Por ello, le llamaron ZE, carácter que puede traducirse como “*bálsamo cosmético*” y significado verbal de “*lavar, limpiar*”.

Parece oportuno añadir que, de la manera más abstracta, Mao tomó del *confucianismo* tres ideas claves que constituyeron fundamento de toda su ideología posterior. La primera noción, *todo ser humano, y toda sociedad, debe tener una guía moral*; la segunda, *la primacía del pensamiento justo; virtud*”, les llamó Confucio: Solo si los pensamientos de una persona son justos – no meramente correctos, sino moralmente justos— serán justas sus acciones; y en tercer lugar, *la idea de la importancia de la educación personal*. Así, hay estudiosos de la obra de Mao que señalan que el legado confuciano ocupa parte, cuando menos, tan importante como el marxismo, e incluso mayor, sobre todo, en los últimos días de su existencia.

A los 14 años fue, siguiendo la tradición, comprometido con una joven 6 años mayor. El matrimonio no se consumó. Parece que el padre pretendía ligarlo a la tierra, a la vida del duro trabajo del campo que él maldecía. Desde entonces mostró determinación por seguir su propio camino. Comenzó a estudiar en un colegio privado de su pueblo. Poco después, cumplido los 15 años, expresó su deseo de entrar en la enseñanza media; logró que el padre le permitiera ingresar en la Escuela Primaria Superior (Dongshan) de Xiangxiang, distrito cercano a Shaoshan. Mao, superó la hostilidad elitista de sus compañeros de clases; allí se reveló su inclinación por la literatura, la historia y amor por la poesía.

En (10/10/1911) estallaron los disturbios que, paulatinamente, se extendieron a todo el país, dando al traste con los fundamentos de la Dinastía Qing (Imperio Manchú). Mao, se encontraba en Changsha (capital de Hunan), a donde había llegado para estudiar en una escuela capitalina. Absorbido por el torbellino revolucionario, los seis meses que pasó en una escuela secundaria hicieron más por su educación política que la académica. Junto a otros compañeros se desplazó a Hankou, y se enroló en el ejército. Después de medio año de prestar servicios como soldado, decidió volver a

sus libros. Ahora, con 18 años, según confesión propia, no sabía exactamente qué rumbo tomar.

Así, de vuelta a Changsha, llamó su atención un anuncio de una escuela policial y se inscribió. Antes de examinarse le atrajo la noticia de un establecimiento para elaborar jabón; ofrecía muchas ventajas: Sustento, salario, etc.; decidió convertirse en fabricante de jabón. También, conoció de un llamado para estudiar leyes; después de tres años, podría convertirse en mandarín. Un amigo, le aludió que el país necesitaba economistas; matriculó y fue aceptado. Pero, otro aviso le sugirió lo conveniente de convertirse en experto en comercio; y se registró. Todas estas convocatorias exigieron el pago de una cuota (el equivalente a un dólar), que pidió al padre.

La Escuela Superior de Comercio resultó un desastre. La mayoría de los cursos eran en inglés, idioma para el que Mao, mostró no poseer aptitudes; en definitiva nunca llegó a dominar una lengua extranjera. Logró hacer el ingreso en la Primera Escuela Media Provincial especializada en literatura e historia de China; pero meses después la abandonó. El otoño e invierno de 1912, por su cuenta, lo dedicó estudiar en la biblioteca pública de la ciudad. Todo este tiempo Mao lo calificó de valioso; pero el padre no lo entendió así, y le retiró la mesada. Decidió pensar seriamente en una profesión; en la primavera de 1913, le conquistó la Cuarta Escuela Normal Provincial, de Hunan. Escribió el ensayo de ingreso que fue aceptado.

La etapa que residió en Changsha hasta su graduación en 1918, resultó en la historia de China realmente turbulenta. Fue también la década que sentó las bases de sus convicciones intelectuales y políticas. Aprendió historia y geografía; leyó acerca de la revolución americana; las guerras napoleónicas; conoció de los conceptos occidentales de soberanía; el contrato social entre gobernados y gobernantes; libertad e igualdad. Además, de obras de eminentes liberales del siglo XIX, así como novelas extranjeras y leyendas de la antigua Grecia. Lectura influyente en la vida de Mao, resultó

el clásico de historia *Espejo comprensible para el auxilio de los que gobiernan*, de Sima Guang; lo releyó de continuo hasta el día de su muerte.

De los cinco años dedicados a la formación de profesor, diría más tarde, que fue el periodo en que sus ideas políticas tomaron cuerpo. Escribió un ensayo *El poder de las mentes* (perdido); pero se conservan las notas al margen del *Sistem der Ethik* (de Paulsen), donde hay tres ideas presentes en la ideología de Mao, a lo largo de su trayectoria política. Una, *la necesidad de un Estado fuerte, con un poder político centralizado*; otra, *la decisiva importancia de la voluntad humana*; y la última, acerca de las relaciones entre las *tradiciones intelectuales de China y Occidente*. Puede afirmarse que la cuestión del atraso de China y la necesidad de superarlos fue un tema recurrente en los escritos de Mao en la etapa de estudiante.

A principios de 1917, Mao, envió un trabajo sobre educación física, a la revista progresista, *Nueva Juventud*. En el artículo hay referencias a que *voluntad es el presupuesto para el futuro del hombre*. Más adelante apuntaría, *la voluntad es la verdad que percibimos en el universo*; pero cada persona debe encontrar su propia verdad y *actuar de acuerdo con ella, en lugar de seguir ideas ajenas sobre el bien y el mal*. Más tarde agregaría, *si podemos unir los poderes mentales y físicos del hombre...no habrá nada inalcanzable*. El énfasis en el *poder de la voluntad y la mente*, unido a su concepción de la historia, lo llevó a la idea que *los hombres grandes y poderosos son representantes de una época, y...la época entera no es más que un adorno de esas figuras*.

Sin embargo, la formación del pensamiento de Mao no puede separarse de las convulsiones político-sociales que asolaron a China, después de la caída de la corte manchú. Entre otras, vale citar, la capitulación del hombre fuerte, Yuan Shikai, ante las *veintiuna demanda* de Japón; las maniobras para restaurar la monarquía; su proclamación como emperador

(finales de 1915); pero, la muerte repentina de Yuan (4/7/1916), sumió al país, en las disputas de los *señores de la guerra*.

Aquí, parece oportuno, por el nefasto papel que desempeñarían en la República de China recordar los orígenes de los posteriormente conocidos como *señores de la guerra*. Tuvieron su arranque inicial en el Grupo de Jefes Militares Feudales que estableció Yuan Shikai en varias provincias del norte de China en las postrimerías de la dinastía Qing. Más tarde, tras formar su propia fuerza, instituyó un régimen separatista feudal-militar. Luego de la de Revolución de 1911, usurpó la presidencia de la República y organizó el primer gobierno de caudillos militares del norte de Pekín, abriendo el período de su dominación reaccionaria.

Muerto (1916) Yuan Shikai, los caudillos del norte se dividieron en tres facciones: La de Wan, hoy provincia de Anhui, con Tuan Chi-yui de jefe. Fue apoyada por los conquistadores japoneses; fracción derrotada por la alianza del grupo de Chili y de Fengtien. La de Chili, acaudillada sucesivamente por Feng Kui-chang, Tsao Kun y Wu Pei-fu, tuvo el apoyo de los imperialistas británicos y norteamericanos. La de Fengtien, fue respaldada por el colonialismo imperial nipón, con Chang Tsuo-lin de jefe. Dominó un tiempo el noreste de China; ocupando por cierto tiempo las provincias del norte del país.

Un rasgo distintivo de los caudillos militares consistió en establecer un régimen separatista feudal-miliar, y que, durante más de una década libraron guerras unos contra otros. Etapa cerrada en 1928, cuando se impuso el dominio de Chiang Kai shek; que, sin embargo, inició una nueva fase de agitaciones sociales al emprender una lucha contra el movimiento comunista (1927-1935) que tomaba fuerza en el país.

Mientras tanto, del estudiante Mao, puede decirse que el adolescente rebelde de Shaoshan, seguía siendo un joven problemático, brillante, difícil,

atormentado por crisis de identidad. Estaba atraído por las revistas y periódicos que compraba; igualmente, diligente en los estudios, pero solo con las asignaturas que le complacían.

Con 24 años (1917) fue elegido *estudiante del año*; más tarde, jefe de la *Asociación de Estudiantes*; y por su iniciativa se reactivó una escuela nocturna para los trabajadores. Ya Mao fustigaba los formalismos de la enseñanza tradicional china; por ello, en el programa para el curso se utilizó el *chino vernáculo*”, en lugar del *clásico*; con un currículo adaptado a la vida cotidiana, donde no faltó el *espíritu patriótico*; y entre otras cosas, alentando la compra de productos chinos en lugar de los extranjeros. A principios de 1918, se diplomó en educación.

Tres años antes de graduarse Mao organizó un grupo de estudios. Ahora lo convirtió en la *Asociación de Estudios del Nuevo Pueblo*. Tenía 13 miembros; tomaron con el tiempo caminos separados, en los años del caos provocado por los *señores de la guerra* y las presiones de las potencias imperialistas. Esta fue una de las primeras asociaciones de estudiantes progresistas que brotaron en China. Agregando, que era un crítico de los tres principios del confucianismo existentes: *el príncipe y el ministro*; *el padre y el hijo*”; y el del *marido y mujer*. No obstante, a diferencia de otros que solo rechazaban el pasado, Mao buscaba la síntesis dialéctica entre las costumbres antiguas del país y el radicalismo occidental.

Quizás, para cerrar una etapa en su vida, vale citar en extenso, la búsqueda por Mao de la síntesis que lograrse avenir la dialéctica de las antiguas costumbres del país y lo fundamental occidental. Así, subrayó: *Antes me preocupaba a menudo que nuestra China pudiera ser destruida, pero ahora sé que no será así. Con el establecimiento de un nuevo sistema político y un cambio en el carácter nacional...La única cuestión es cómo llevar a cabo los cambios...En todos los países, las diversas nacionalidades han lanzado distintos tipos de revoluciones que purifican de manera periódica lo viejo,*

infundiéndole lo nuevo, representando todas ellas cambios enormes, que implican la vida y la muerte, la generación y la destrucción.

*Los que desean transformar al mundo han de transformar los corazones y las mentes del mundo...Las reformas de hoy en día comienzan por detalles menores como parlamento, constitución, la presidencia, gabinete, los asuntos militares, los negocios, la educación; todo esto son cuestiones secundarias...Sin principios últimos, estos detalles son superfluos...Si hoy en día apelamos a los corazones de todo lo que hay bajo el cielo...Y si todos los corazones del reino son transformados, ¿existe algo que no se pueda conseguir?*³ Tales principios solo podía facilitarlos una guía ideológica; preceptos que no encontraría en Changsha; en agosto de 1918, junto a otros veinte miembros de la *Asociación de Estudios del Nuevo Pueblo*, partió para la capital. Comenzó la etapa de su vida que lo armó con una filosofía.

5.- Mao: La búsqueda de una ideología

De su estancia en Pekín, Mao, diría que era como un crisol donde uno no puede evitar ser transformado. El coeditor (Li Dazhao) de la revista *Nueva Juventud*, (editada por Chen Duxiu) su favorita, le dio trabajo como ayudante bibliotecario; la vida en la capital era cara y los ocho dólares que recibía de paga cubrían escasamente sus necesidades. Con otros siete coterráneos de la provincia de Hunan, alquiló una habitación, sin agua y luz eléctrica. Poseían un único abrigo; cuando la temperatura era de 0 grado, y tenían que salir lo utilizaban por turnos. Todos dormían en el *kang*; *tenía que avisar a los que estaban a mi lado cuando cambiaba de postura*, recordaría Mao años más tarde.

³ Ver: Philip Short, “Mao” Editorial Crítica, Barcelona, España, 2011; Jerome Ch'êr; “Mao y la Revolución China”, Oikos-tao, s.a. – ediciones, Barcelona, España, 1968; Jung Chang y Jon Halliday, “Mao, La Historia Desconocida”, Tauro, Madrid, España. 2006; Alexander Pantsov, “Mao Zedong”, Editorial Joven Guardia, Moscú, 2007, Edición digital. (En ruso).

En Pekín, conoció a Chen Duxiu; éste insistía en la transformación total de la cultura tradicional china como necesidad para modernizar al país. Idea que le influyó más que *ninguna otra cosa*, expresó tiempo después. Asistía, con otros compañeros, a las reuniones de la *Sociedad Filosófica*, que los acercó a las *más recientes teorías* que se difundían en los círculos de estudio de la ciudad. Buscaba *un camino*; en su mente bullía una *mescolanza de liberalismo, reformismo democrático y socialismo utópico*; ciertamente, albergaba vagas pasiones por la *democracia del siglo XIX*; pero, ya sentía que era un antiimperialista y antimilitarista.

Sin embargo, en 1918, no se había traducido al chino ninguna de las obras de Marx o Lenin. En aquel verano apareció en una revista anarquista en Shanghái un artículo sobre la revolución bolchevique. Parece que en aquella época Mao se sintió más atraído por el anarquismo, difundido por un grupo de exiliados chinos en París y Tokio. Incluso, el bolchevismo fue divulgado en términos anarquistas. Todo indica que hasta principios de los años veinte, los marxistas y anarquistas chinos se consideraban hermanos de una misma familia socialista. Años más tarde, admitió que *apoyó muchas de sus propuestas*; y dedicadas largas horas a discutir su aplicación en China.

En el verano de 1919, escribió: *Hay un partido extremadamente violento que sigue el método de haz a los otros lo que ellos te hagan para luchar...para acabar con los aristócratas y capitalistas. El líder de este partido es un hombre llamado Marx...Existe otro partido más moderado que el de Marx...Todos los hombres deben poseer una moral que les impulse a trabajar voluntariamente y ayudarse mutuamente. A los aristócratas y capitalistas les basta con arrepentirse...Las ideas de ese partido son más tolerantes y de mayor alcance. ..El líder de ese partido es un hombre nacido en Rusia llamado Kropotkin*⁴. Mao, se movió dentro del anarquismo, tal como entonces se entendía en China esa corriente política.

⁴ Ver.: Philip Short, “Mao”, Ob Cit. p. 100

En el curso 1919 se dieron dos sucesos que, de diferente modo, le afectaron. Uno, en lo filial; la muerte de la madre en octubre y pocos meses después, el padre. El otro, los acontecimientos del (4/5/1919), cuando los estudiantes en Pekín, organizaron demostraciones de rechazo al otorgársele a Japón, las concesiones alemanas en la provincia de Shandong. Mao, de regreso en Changsha, trabajaba media jornada como profesor de historia en una escuela primaria local. En Hunan, el incidente del 4 de mayo repercutió, como en toda China; se despertó un movimiento de renovación nacional que desató un torbellino de cambios culturales, políticos y sociales, considerado como definitorio en la historia de la China moderna.

Una de las formas que adoptó la protesta fue el rechazo a todo lo japonés. Así, se constituyó la organización de campañas de boicot a los productos de origen nipón. A finales de mayo, Mao hizo su aporte a la creación de la *Asociación de Estudiantes Unidos de Hunan*, desde donde redactó un *encendido llamamiento* incitando a la resistencia nacional a favor de la exclusión. Comprendió que era necesario, si se quería canalizar el descontento del ultraje nacional, avanzar hacia reformas políticas fundamentales. Decidió crear un semanario, la *Revista del Río Xiang*, cuyo objetivo era promover las reformas a todos los niveles.

En un artículo, *La gran unión de las masas populares* publicado en tres partes, Mao, argumentó a favor del clamor de las reformas que agitan a China, la precisa unidad de las fuerzas progresistas de la sociedad: *representantes de los trabajadores y campesinos, los estudiantes, profesores, y los grupos de marginados como mujeres o los conductores de rikshasaw, si eran capaces de luchar juntos, no habría fuerza alguna capaz de contenerle*. De la noche a la mañana le granjeó a la *Revista* reputación en el ámbito nacional.

Sin embargo, hacía escaso uso del término *clase*; aún se movía dentro de la corriente anarquista.

Tampoco, en esta época no estuvo ausente de las ideas de Mao, como en el de otros intelectuales, la simpatía por Alemania. Sobre el particular, escribió cosas que muy pocos, en fecha cercana a 1920, secundarían: *Debemos saber que Japón y Alemania son como dos perros, uno macho y otro hembra, que han intentado aparearse ya en varias ocasiones y, hasta ahora no han tenido éxito, su codicia por el otro no desaparecerá nunca. Si las aventuras militaristas del autoritarista gobierno japonés no cesan, si el gobierno...alemán no es desbancado por una revolución, y si ese odioso semental (Alemania) y esta puta lasciva (Japón) dejan de estar separados, el peligro será verdaderamente enorme*⁵. En las dos décadas posteriores se vería cumplida esta premonición.

El acercamiento de Mao a las cuestiones sociales y la observación de los hechos reales, encontraron eco en su orientación política. Para pasar a otra China, concluyó, hay que cambiar primero la sociedad. Para transformar la sociedad antes hay que trasmutar el sistema imperante. Y para cambiar el sistema, se debe comenzar cambiando a los que ostentan el poder. En tanto, la convulsión que agitaba a Hunan llevó a la prohibición de la *Revista* editada por Mao. Se concentró, entonces, en la *Asociación para el Estudio de los Problemas*, que había fundado con el propósito de hallar claves para la *unión de las masas populares*.

Un trabajo aparecido en *Nueva Juventud*, a fines de 1919, que trató de la teoría económica de Marx, transformó de la noche a la mañana su vocabulario. Comprendió que si se quería que la sociedad cambiara, debía acabarse con las viejas relaciones económicas y edificarse un nuevo sistema económico. Comenzó a designar *camaradas* a sus compañeros de la creada

⁵ Ver.: Philip Short, “Mao”, Ob Cit. p. 109

Asociación de Estudio del Pueblo Nuevo, y a la gente trabajadora obreros. La decisión de Rusia, a inicio de 1920, de repudiar los *tratados desiguales* que le concedían derechos extraterritoriales en China, provocó una ola popular de gratitud a los *bolcheviques*. Mao, se vio atrapado en aquel entusiasmo e intentó aprender todo sobre el nuevo gobierno de Moscú.

La primera versión en chino del *Manifiesto Comunista* no apareció hasta 1920; y hasta final de año no se tradujo a Lenin. A Mao, el *Manifiesto* lo influyó vivamente, como *La lucha de clases de Kautsky*. La creación (Li Dazhao) de la *Asociación de Estudios del Marxismo* en la Universidad de Pekín, alentó su interés por el marxismo. Sucesos que años más tarde calificó de *momento crucial en su vida*. Fundó en Changsha, la *Universidad Autodidacta*, cuyos miembros se comprometían con la enseñanza, el estudio y la *práctica del comunismo*. También, organizó la *Asociación de los Libros Culturales* para la divulgación de la nueva literatura surgida bajo la influencia del *movimiento 4 de mayo*.

Sin embargo, en los albores de los años veinte, el joven Mao era prisionero de variadas influencias. Exteriorizó a un amigo que todavía no sabía en qué creer; se calificaba de demasiado emocional y vehemente; solo persevero con muchas dificultades. Llegó a decir que le gustaría estudiar, filología, lingüística y budismo, pero confesó que le faltaban libros y tiempo para hacerlo; le resultaba difícil tener una vida disciplinada. Pero, nunca renegó de sus ideas de juventud. Simbolismos arraigados en la tradicional amalgama china de budismo, confucionismo y taoísmo que Mao respiró desde su niñez; eran capas que se cubrían unas a otras. No es exagerado afirmar hoy que su pensamiento se formó por acumulación.

Tampoco puede omitirse que Hunan, desde 1913, estuvo bajo la influencia de los *señores de la guerra*. Proceso que despertó ansias de independencia, tanto del gobierno central como del resto de China. Así, Mao, que tuvo reticencias iniciales, se unió a la fundación de la *Asociación*

para la Promoción de las Reformas en Hunan. Al respecto, llegó a predecir que, tal como ocurrió, que el gobernante hunanés de turno, fuera en realidad sustituido por otro *señor de guerra*. Según Mao, los hunaneses se habían mostrado *estúpidos, sin ideales ni planes a largo tiempo, no veía esperanzas para la reforma política*. Regresó a las actividades de la *Asociación de Estudios del Nuevo Pueblo*.

Mientras, en Shanghái (8/1920), Chen Duxiu fundó el primer *Grupo Comunista* de China. En tanto, en Changsha, Mao, con otros integrantes, estableció una *Asociación de Estudios Rusos*, reclutando una docena de jóvenes para enviarlos a Moscú, a estudiar en la *Universidad de los Obreros del Este*. Posteriormente, apareció en Hunan, un *Círculo de Estudios Marxistas*, integrado por cinco miembros fundadores, donde participó Mao. El día de año nuevo de 1921, los 18 miembros de la *Asociación de Estudios del Nuevo Pueblo*, se reunieron en la *Librería Cultural* de Changsha, y votaron a favor del *bolchevismo* como objetivo común de la sociedad. El *Círculo de Estudios Marxistas* se transformó en un grupo comunista con cinco miembros; uno de ellos, era Mao.

El (13/1/1921) la sección de Hunan, de la *Liga de las Juventudes Socialista*, formada en su mayoría por estudiantes y miembros de la *Asociación de Estudios del Nuevo Pueblo*, efectuó su reunión inaugural. Mao, recibió en noviembre copias desde Shanghái del manifiesto del *Partido Comunista*, nacido en (8/1920), en el seno del grupo de Chen Duxiu, y publicado en el periódico clandestino del Partido. Mao, escribiría poco tiempo después a un amigo, rechazando de manera explícita el anarquismo como doctrina política práctica y acogándose a la *concepción materialista de la historia*, postulada por Marx como base filosófica para el nuevo partido creado. La conversión fue total. La búsqueda de un *ismo* llegó a su fin.⁶

⁶ Ver: Georges Dubarbier, “*La China del siglo XX, (del Imperio Manchú a la Revolución Cultural)*”, Alianza Editorial, Madrid, 1967; Dick Wilson, Compilador e Introducción a: “*Mao Tse-tung ante la historia*,” Ediciones Era, S.A., 1980, México; Philip Short, Ob. Cit.

6.- Mao en el Partido Comunista de China

Según fuentes no oficiales, los primeros contactos chino-rusos se iniciaron en (1/1920); y poco después la *Oficina del Extremo Oriente* del *Partido Bolchevique* envió, con el permiso del *Komintern* a Gregory Voitinsky y a Yang Ming-Chai, un chino de ultramar, a China; estancia que duró nueve meses. Colaboraron con Chen Duxiu en la organización del *Grupo Comunista* de Shanghái, la *Liga de de las Juventudes Socialistas*, el periódico clandestino *Partido Comunista (Gongchandang)*, así como a esbozar un manifiesto, como preludio a la celebración de un congreso fundacional. El I Congreso se reunió en Shanghái el (1/7/1921), en una escuela de la concesión francesa cerrada durante las vacaciones de verano.⁷

El PCCh contó en su creación con la ayuda soviética, pero no sería verdad decir que fue obra de los bolcheviques. Más arriba vimos el origen de los primeros grupos marxistas en China. Junto a los doce (13) delegados que, representaron, a los 57 militantes que contaba el Partido, asistieron G. Maring (holandés, Hendricus Sneevliet) y un asistente suyo, Nikolsky, de la oficina del *Komintern*, de Irkutsk.⁸ Presidió las sesiones, Chang Kuo-Tao y fungió como secretario, Mao. Los fragmentos de las informaciones disponibles, infieren que fueron propuestos los Estatutos del Partido, un Comité Central (CCPCCh) de seis miembros (Secretario, Chen Duxiu, aunque no asistió), así como los jefes de Organización, Propaganda y tres suplentes.

Temiendo el hostigamiento de la policía, la sesión final del Congreso se trasladó a un barco, a orillas del lago meridional de Jiaxing, a 60 Km., al

⁷ No hay coincidencias en la fecha del Congreso. La oficial reconoce el (1/7/1921). Hay autores que ofrecen esa misma fecha. Edgar Snow, lo sitúa en mayo de 1921; y no faltan los que lo dan el (23-29/7/1921). Lo mismo sucede con el lugar. Unos lo ubican en una casa, otros en una escuela para niños, y algunos, en un aula de una escuela femenina, todos, en la concesión francesa de Shanghái.

⁸ Los delegados provenían de: Hunan, Mao Tse-Tung y Ho ShuHeng; de Hupei, Tung Pi Wu y Ch'en T'an-Ch'iu; de Shantung, Wan Ching-Mei y Teng En-Ming; de Shanghái, Li Ta y Li Han-Chün; de Pekín, Chang Kuo-Tao y Liu Jen-Chin; de Cantón, Ch'en Kung Po y de Tokio, Chon Fo-Hai. Existen fuentes que afirman que fueron 13 los delegados. Los documentos del Congreso se han perdido.

Sur de Shanghái. Los delegados no lograron unanimidad en muchos de los temas debatidos. Sin embargo, de acuerdo a las reglas seguidas por Mao, en Hunan, parece que los métodos y normas bolcheviques fueron las acogidas: disciplina rigurosa, cotización obligatoria, asistencia exigida a las reuniones del Partido y la práctica de la autocrítica. Otras cuestiones tocaron las actividades políticas del Partido; si debía limitarse a las acciones legales de proselitismo y propaganda o dirigir a los obreros en la lucha de clases. Decidieron fundar el *Secretariado de la Liga China del Trabajo*.

Por último, el Congreso debatió la actitud a seguir frente a otras organizaciones políticas chinas, especialmente, el *Kuomintang* (KMT) del Dr. Sun Yat-sen. Al no haber consenso sobre este asunto, se aprobó una vaga declaración política en la que se abogaba por una posición crítica hacia el KMT y, a la vez, apoyar sus acciones prácticas y progresistas, como medio de colaboración al margen del Partido. Al regresar a Hunan, Mao ocupó la Secretaría del PCCh con la misión de lograr ingresos al partido. Fundó un centro de enseñanza con dos secciones, arte y economía política, dedicado a los que carecían de medios económicos, y no estuvieran satisfechos con el imperante sistema escolar.

A la vez, Mao, siguió las orientaciones de la dirección central para que cada delegación de provincia contase con mínimo de treinta miembros. Hunan fue de las que cumplió ese requisito, igual que la de Cantón y Shanghái. Además, consiguió apoyo para crear la *Universidad Autodidacta*; sus objetivos: *preparar la reforma de la sociedad y unir a la clase intelectual y la clase obrera*. Mao actuó de Director de la Universidad. Sin embargo, en los dos siguientes años, centró su atención en la organización de los proletarios, siguiendo la ortodoxia *bolchevique*, teniendo a los sindicatos como principal propósito. En esa época las fábricas chinas contaban con un millón y medio obreros frente a 250 millones de campesinos.

En (1922-1923), se produjeron amplios movimientos huelguísticos en Hunan, en las ramas ferroviaria, minera, textiles, tejedores, zapateros, tintoreros, albañiles, carpinteros, en la construcción, etc. Mao, auxiliados por otros activistas (entre otros, Li Lisan, Liu Shaoqui) que serían ampliamente conocidos más tarde, encabezó la creada *Federación General de Organizaciones Obreras de Hunan*, incluidos quince sindicatos y la primera asociación interprovincial del país, el *Sindicato Ferroviario General de Cantón y Hankou*, con sede en la estación de Changsha. Mao, llegaría a ser el líder de la mitad de ellas.

Sin embargo, en el plano superior, el asunto más discutido de los años (1922-1923) fue el de la formación de un frente unido revolucionario en China. Cuestión que fue objeto de análisis (1/1922) en el *Komintern* y por el CCPCCh el (18/6/1922). La dirección de los comunistas chinos, no era partidaria de esa línea; deseaba actuar como un partido independiente insistiendo en la educación de las masas, y en su organización hasta llegado el momento que fuese posible la toma del poder por el proletariado. Así, el (16-23/7/1922) se reunió el II Congreso con la presencia de 20 delegados, representado a 123, según unas fuentes y otras citan 195 miembros. Se aprobaron los estatutos y la adhesión al *Komintern*.

Mao no asistió al II Congreso. Años después, dijo que *olvidé el nombre del lugar de celebración*. No obstante, parece que la ausencia tenía origen en su desacuerdo con el compromiso que se tejía. Los delegados de Cantón tampoco asistieron y no compartían la alianza con el KMT. Sin embargo, Maring (8/1922), regresado de Moscú, y fungía como enviado del *Komintern*, provisto de una directiva de la misma, propugnó una nueva estrategia conocida como el *bloque infiltrado*. Los militantes del PCCh se afiliarían al KMT individualmente, lo que facilitaría ampliar el radio de acción del Partido, para promocionar la causa del proletariado. Hay que recordar que el Partido no era legal y actuaba en la clandestinidad.

Así, en medio de la compleja situación que vivía el país; de una parte, el KMT con Sun Yat-sen (1/1923) a la cabeza se establecía en Cantón; de otra, las luchas de los *señores de la guerra* por dominar distintas regiones del país, Mao, se traslada a Shanghái, y trabaja por un tiempo en el CCPCh donde permanece hasta finales de 1923. En esa ciudad (12-20/6/1923) se efectúa el III Congreso del PCCh, con la asistencia de 40 delegados representando a 420 militantes.⁹ El tema central una vez más lo ocupó el ingreso de los militantes del PCCh en el KMT. El Partido atraería los elementos más conscientes del KMT, y lo acercaría a la Rusia soviética. No obstante, del lado del KMT había fuerzas decididas a no dejarse absorber.

Mao resultó elegido al CCPCh y, además, secretario de la creada Oficina Central. Habiendo seguido la política de la *Komintern*, aceptaron los principios del *centralismo democrático*. A nivel de la provincia de Hunan ganó influencia como dirigente obrero e intelectual progresista vinculado a la clase liberal. Acogido el *frente unido* Mao se afilió al KMT. Por año y medio trabajó en el fortalecimiento del frente. A finales de 1923, las relaciones rusas y el KMT experimentaron significativos cambios. Mijaíl Borodin (Consejero Bao) fue nombrado delegado especial ante Sun Yat-sen. Además, se proveerían armas y ayuda económica para crear una escuela de formación militar; la academia Wampo, ubicada en una isla del río Perla.

De esta cooperación, y el papel desempeñado por Borodin, salió la convocatoria del Primer Congreso Nacional del KMT. El congreso (20/2/1924) aprobó una constitución redactada por Borodin que, entre otros asuntos, enfatizaba en la disciplina, la centralización y la necesidad de formar cuadros revolucionarios que movilizaran el apoyo de las masas; un programa político que denunciaba al imperialismo, así como el desarrollo del movimiento obrero y campesino. Se eligió la Dirección del KMT de 24 miembros; 16 de tendencias derechitas, 5 izquierdistas, tres comunistas y 16

⁹ Otras fuentes, dan 30 delegados y 432 miembros del Partido. Israel Epstein, en “*Desde la guerra del opio hasta la liberación de China*”, caracteriza 1923-1925, como la formación del frente único revolucionario, Ediciones Venceremos, La Habana, 1964.

suplentes, incluidos 6 comunistas con Mao uno de ellos. Datos que ponen en evidencia que la izquierda del KMT y los comunistas no eran mayoría.

En los departamentos constituidos del KMT solo tres no tenían presencia de comunistas; en la sección de propaganda Mao era su Secretario. Al valorar este congreso, algunos analistas ponderan la línea de izquierda formada, y sobre todo, la influencia de la Rusia Soviética y el PCCh en lo que se calificaría de *revolución desde arriba*. A mediados de (febrero-marzo de 1924) Mao volvió a Shanghái donde hasta finales de año; cargó con las tareas de la Oficina Central del PCCh; y la de Secretario de Propaganda del KMT responsable del funcionamiento de las delegaciones de las provincias de Anhui, Jiangxi, Jiangsu y Zhejiang, además de Shanghái. Esta etapa (1923-1925) incumbe a la línea del frente unido revolucionario.

Según confesó Mao, años después a E. Snow, su tarea central consistía en coordinar la política del KMT y el PCCh. Sin embargo, los síntomas de disensión entre ambos partidos se hacían más visibles cada día. En (4/1924) miembros del Comité Supervisor del KMT, proponían censurar al PCCh de estar creando un *partido dentro del KMT*; en (3/1925) moría el Dr. Sun, y con ello, la división entre la derecha e izquierda ganó profundidad. Dentro del KMT los sectores derechistas decidieron la abolición del Consejo Político, la expulsión de los comunistas, la destitución de Borodin y el traslado del Comité Ejecutivo Central de de Cantón a Shanghái. No obstante, a pesar de estas tendencias, la alianza permaneció; aunque parece se debió más al esfuerzo de Borodin, al de otros comunistas y al ala izquierda del KMT.

No existe valoración del papel de Mao en estos trajines. Aunque hay informaciones que califican de mal en peor la situación. Hacia finales de 1924 comenzó a sufrir insomnio, dolores de cabeza, mareos y presión alta, todos ellos, crónicos y que le afectarían por el resto de la vida. Oficialmente se le concedió un permiso de ausencia por razones de salud; se trasladó a Changsha. Según su médico anotaría años después, las *neurastenias* de Mao

tenían siempre una naturaleza política. *Los síntomas se volvían mucho más severos cuando se vislumbraba el inicio de cualquier confrontación política.*

Quizás, no resulta ocioso hacer referencia al papel desempeñado por Borodin, en calidad de *Consejero ante el KMT*. De manera resumida sus acciones tuvieron de fondo, crear un optimismo revolucionario, organizar el plantel militante capaz de conquistar el poder y sobre todo, saber que hay que hacer después del triunfo de la revolución. Sin embargo, los roces entre las alas del KMT y comunistas, dio origen a los ataques de ambos lados que debió neutralizar. La derecha le acusaba de llevar una política bolchevique. La izquierda de lentitud en las soluciones revolucionarias. La muerte del Dr. Sun exacerbó las luchas intestinas, pero dejó la mística de sus tres principios: *nacionalismo, democracia, bienestar*¹⁰.

Volviendo a Mao, en (2/1925) abandonó Changsha y regresó a Shaoshan, donde permaneció siete meses; y entre los coetáneos de su infancia fue iluminado por los primeros resplandores de un nuevo horizonte. Para la joven cúpula del PCCh, de la industria, aunque incipiente, nacía la clase obrera; el portaestandarte de la sociedad que el mundo moderno engendraría; los campesinos representaban lo más atrasado e inculto de China. Sus revueltas, cuando triunfaban instauraban otros emperadores, pero nunca un nuevo sistema; eran el oscuro legado del imperio confuciano que la revolución debía destruir. En Shaoshan, esta visión, para Mao comenzó a cambiar.

Vale recordar que en 1925 el país, prácticamente estaba dividido en cinco partes, gobernadas por otros tantos grupos de los *señores de la guerra*; todos representantes de clanes locales encarnación de una total manifiesta ausencia de unidad. En tanto, Mao, radicado en su aldea natal, leía libros y alternó con vecinos que discutían sobre los eventos locales. Por medio de un

¹⁰ Ver: Sun Yat-sen, “*Los tres principios del pueblo*”, Talleres de El Fígaro, O'Relly, nro. 262, La Habana, 1944.

miembro del clan Mao, incitó discretamente a algunos de los campesinos más pobres a crear una asociación. Pero, el (30/5/1925) un incidente policiaco en la concesión británica de Shanghái, prendió la mecha de un fervor nacionalista no visto desde el (4/5/1919). Semanas antes, guardias japoneses habían disparado contra trabajadores en huelga, matando al organizador comunista.

Los sucesos desencadenados motivaron la muerte de más de veinte personas y heridas unos cincuenta huelguistas en Nanjing. Estallaron, por toda China rebeliones contra británicos y japoneses. Cuando el ruido de tales sucesos llegó a Changsha (Hunan), unos 20 mil individuos se concentraron y dieron origen a la *Asociación Vengar la Vergüenza*. Tales sucesos sumergieron a Mao en las refriegas políticas. Fundó una sección del PCCh y delegaciones de la *Juventudes Socialistas* y del KMT. Se creó Shaoshan una filial de la *Asociación Vengar la Vergüenza*. Resultado de esta labor, originó una orden de arresto contra Mao y su ejecución.

Mao se trasladó a Cantón. Se entrevistó con el presidente del recién nombrado gobierno nacional (Wang Jingwei) del KMT, y fue escogido jefe del Departamento de Propaganda del KMT. En los 18 meses siguientes se entregó por entero a la consolidación de la izquierda del KMT y a la movilización del campesinado. El progreso político experimentado por Mao se expresó en el reclamo de una *ideología creada partiendo de la situación china*. Escribió: *el pensamiento académico...es una escoria inservible si no está al servicio de las necesidades de las masas para la liberación social y económica...El lema de los intelectuales debería ser Mezclémonos con las masas...Cualquiera que se aleje de las masas habrá perdido su base social.*¹¹

Sin embargo, Mao no participó del IV Congreso del PCCh, reunido en Shanghái (11-22/1/1925), que sí, en (6/1923) contaba con 432 miembros, al efectuarse el Cónclave agrupaba cerca de un millar; participando 20

¹¹ Ver: Philip Short, “Mao”, Ob Cit. p. 172

delegados¹². La atención recayó en el trabajo sindical; el campesinado recibió cierta atención, pero no pareció importante para merecer un programa agrario especial. La noción de Mao, de una ideología *creada partiendo de la situación china* constituía una *herejía*. Seguía la cúpula del PCCh, prisionera de la ortodoxia del *Komintern*¹³; la salvación de China no vendría de las *masas amorfas e indefinidas*, sino del proletariado.

Por otra parte, en los inicios de 1926, gravitaban luchas intestinas en el seno del PCCh. Borodin, llegó a reconocer que parecían en ocasiones dos partidos diferentes. Mao, no era miembro del CCPCCh y se mantuvo al margen de las disputas; aunque desempeñaba cargos dentro del poder del KMT. Mientras, Chiang Kai-Sek que se había convertido en el hombre fuerte en el KMT, intentó un *golpe de estado* (20/3/1926) que, según confesó (1957) se decidió a esa acción para evitar caer prisionero de los comunistas y enviado a Rusia. Aunque parece que en su fuero interno, según escribió, deseó actuar para evitar que el *poder real de controlar la revolución no debe caer en manos de los intrusos* (los comunistas).

El incidente se saldó con un acuerdo con Borodin que, controlaba el suministro de armas, claramente favorable a Chiang. Los comunistas perdían la dirección de los departamentos; tampoco podían ocupar más de un tercio de los cargos de alto rango en los comités del KMT; además, el PCCh facilitaría la relación de miembros con doble filiación; y prohibiría que los militantes del KMT entraran en el PCCh. A su vez, Chiang, accedió a tomar medidas contra el ala derechista del KMT, y mantener el *statu quo* entre ambos partidos. En tanto, la cúpula del PCCh propuso dar fin a la estrategia del *bloque infiltrado* y reafirmar la independencia del Partido.

¹² Como en casi todas las informaciones no oficiales las fuentes no coinciden en las cifras. Hay autores que citan 994 miembros del PCCh; otros 1 500; y que acudieron al Congreso 70 delegados.

¹³ El II Congreso de la Komintern (4/8/1920) adoptó sobre la cuestión agraria: Solo (el) proletariado urbano industrial, dirigido por el Partido Comunista, puede liberar a las masas trabajadoras del campo, del yugo del capital y los terratenientes.

Por otro lado, en ((9/6/1926) Chiang inició la *Expedición del Norte*, contra los *señores de la guerra* y lograr la reunificación del país, bajo la bandera del KMT. De esta campaña exitosa en parte, surgieron dos capitales: Una, en Nanchang, cuartel general de Chiang; y otra en Wuhan. La dirigencia del PCCh interpretó la escisión respaldando a la izquierda del KMT, contra la nueva derecha dirigida por Chiang Kai-Sek. De este entramado diría Mao: *La derecha tiene tropas, la izquierda no tiene nada; incluso con un solo regimiento, la derecha sería más poderosa que la izquierda*. Poco después, el PCCh reconocería que la derecha se convertía en más fuerte; pero, acabó ratificando que el Partido era un aliado leal.

En (12/1926) Mao toma parte en el *I Congreso de la Asociación Campesina Provincial de Hunan*. Sus intervenciones se amoldaron a la posición conciliadora que adoptó el PCCh. Aseguró, en la reunión que el movimiento para derrocar a los terratenientes no había llegado. Sin embargo, en el curso de los dos siguientes meses daría un giro *mesianico* al decir que el *movimiento campesino era un acontecimiento colosal* destinado a cambiar la faz de China, abogando por que el Partido modificara por completo su política. Postura que le valió el calificativo de *demasiado radical* por la *izquierda del KMT*, y, aún dentro del propio PCCh.

Vale citar ampliamente lo que escribió Mao, en esos días, sobre el frente rural unido entre las asociaciones campesinas y el KMT. Las sociedades --decía Mao--, se oponen al consumo de opio, las apuestas, a las autoridades religiosas y a los clanes. Agregando:

En China, los hombres están sometidos al dominio...1) el sistema estatal (autoridad política)...2) sistema del clan (autoridad del clan)...y 3) sistema sobrenatural (autoridad religiosa)...Y las mujeres, además de estar sujetas a las tres anteriores, también están sometidas al dominio de los hombres (autoridad del marido). Estas cuatro autoridades...son la encarnación de todo el sistema ideológico feudal y patriarcal, y son las cuatro

*gruesas sogas que atan al pueblo chino, especialmente a los campesinos...La autoridad política de los terratenientes es la columna de todo el sistema de autoridad. (Una vez que sea) derrocada, la autoridad del clan, la autoridad religiosa y la autoridad del marido comenzarán a tambalearse...(El colapso) del sistema de clan, de las ideas supersticiosas y del concepto unilateral de castidad le seguirán de modo natural...Los mismos campesinos fabrican los ídolos con sus propias manos; y cuando llegue la hora, dejarán los ídolos con esas mismas manos, no hay necesidad alguna de que nadie los haga por ellos prematuramente.*¹⁴

Diez años más tarde, Mao diría a Edgar Snow, que si el movimiento campesino hubiese estado organizado con mayor coherencia y armado para la lucha de clases contra los terratenientes, las bases comunistas *habrían experimentado un desarrollo más temprano y de lejos mucho más poderoso por todo el país*. En tanto, en otro orden, la Oficina Central del PCCh, y los *consejeros soviéticos*, de manera independiente, concluyeron que un trato con Chiang Kai-Sek era imposible. En los inicios de 1927, el ambiente estaba preñado de augurios: Se hablaba de un golpe de los comunistas contra Chiang o de éste contra aquellos. La tormenta desatada, la inmortalizó en la literatura universal, André Malraux, en la *Condición Humana*.

Antes, es bueno apuntar que en (7/1926) un ejército de unos 100 mil hombres, organizado en Cantón por el KMT, con asesoría (V. Galen, el futuro Mariscal Vasili Blücher y más de 200 oficiales) y armamento dado por los soviéticos y Chiang Kai-Sek al frente, comenzó la campaña para unir sus tropas con la de un general aliado en el norte. China se unificaría bajo la égida de del KMT-comunistas. Así, Shanghái, como refugio de los capitalistas chinos y extranjeros, no tardaría en capitular. Pero, el (12/4/1927) se destaparía en Shanghái la ofensiva de la contrarrevolución

¹⁴ Ver: Philip Short, “Mao”, Ob Cit. p. 184

desencadenada por Chiang y sus acólitos de la *Banda Verde*, y sus *obreros armados*; más el apoyo financiero de banqueros y comerciantes.

Con la muerte de cientos de comunistas y manifestantes en Shanghái, repetidos en otras partes de China, se consumó el segundo –victorioso- *golpe de estado* organizado por Chiang Kai-Sek que, el (18/4/1927) estableció en Nankín, un gobierno independiente sin elementos comunistas. Mientras, Borodin es impotente en Hankow –a instancias de Moscú- para organizar un régimen soviético y el (27/7/1927) abandonó China. En la izquierda del KMT, unos van a Nankín, a buscar el perdón de Chiang; otros parten a Europa, sobre todo a Moscú. Es difícil comprender como el PCCh fue incapaz de anticiparse al *golpe* de Chiang.

En tanto, en Hunan, comienzan disturbios que el (21/5/1927) - *el día del caballo* -, darán lugar a matanzas de comunistas e integrantes del movimiento campesino que se extendieron a la provincia de Hubei; saldadas con más de 300 mil víctimas. De ello, escribiría Mao, en *Hunan han decapitado...han pateado cabezas...han llenado de queroseno y prendido fuego al cuerpo...En Hubei...los castigos brutales a los campesinos revolucionarios...como sacar los ojos o arrancar la lengua, destripar...decapitar...o marcar con hierro rojo...En el caso de las mujeres, pinzan sus senos...las hacen desfilar desnudas...o simplemente las descuartizan*. En la práctica, coincidente con estos sucesos, el (27/4/1927) se reunió en *Wuhan* el V Congreso del PCCh¹⁵.

Mao que, trabajaba en la *Asociación de Campesinos de China*, participó en el Congreso; presentó una resolución reclamando la confiscación de la tierra, no fue discutido. Como principio la *confiscación* recibió alabanzas, pero no efectos prácticos de los comunistas; al igual que el KMT, prohibían las confiscaciones de los bienes de los *pequeños terratenientes*; término que no fue definido. Mao, fue elegido miembro

¹⁵ Participaron 8 delegados en representación de 58 mil miembros del PCCh.

suplente en el nuevo CCPCh. Se convirtió en algo remoto su llamado por crear en todos los rincones de China, un movimiento campesino *tan veloz y violento que ningún poder...será capaz de suprimirlo*. Había terminado la conceputada de primera guerra revolucionaria (1925-1927).

Sin embargo, después de la ruptura con el KMT; y la destitución del Secretario (Chen Duxiu); la nueva dirección del PCCh, ordenó la sublevación conocida como de la *cosecha de otoño*. Comenzó el (1/8/1927); día considerado como el nacimiento del *Ejército Rojo*, posteriormente, *Ejército de Liberación Nacional* (ELN). Mao, elegido suplente del Politburó fue encargado de la planificación de la sublevación en Hunan, extendida a otras tres provincias: Hubei, Jiangxi y Guangdong. Diversas causas, entre otras, organizativas, discrepancias en los mandos, correlación de fuerzas desiguales, etc., dieron al traste con la insurrección. Mao, después de situaciones que llegaron a poner en peligro su vida, se estableció, con una tropa en las montañas de Jinggangshan.¹⁶

Mao, con experiencia político-teórica y ninguna militar, formó la Primera División del *Primer Ejército Revolucionario Obrero y Campesino*. Designó nuevos consejeros políticos; a un escuadrón le correspondía una agrupación del Partido; a la compañía una delegación; y a cada batallón un Comité. Pero, sentó las bases de dos decisiones nuevas para el ejército: Una, la voluntariedad; eliminar las vejaciones y crear comité de soldados en cada unidad para ventilar los agravios. El otro, exigir a los soldados tratar correctamente a los civiles, hablar con educación, pagar precios justos por lo que compraran a los campesinos y no apropiarse ni de un simple *boniato* que perteneciera a las masas. Sin duda todos, conceptos revolucionarios.

¹⁶ Una versión más crítica del alzamiento de la cosecha de otoño, es la dada por: Jung Chang y Jon Halliday, "*Mao, La Historia Desconocida*", Editorial Taurus, Santillana Ediciones Generales, S.L. Madrid, España, pp. 75-105. Obra interesante, con abundante fuentes de información; pero considerada por distintos estudiosos de la realidad china, en extremo tendenciosa, prejuiciada, desbalanceada y excesivamente crítica.

Con posterioridad, se añadirían otras premisas: *Cuando el enemigo avanza, yo retroceso; cuando reposa, yo lo hostigo; el enemigo se agota, yo ataco; el enemigo retrocede, yo lo persigo.* A su vez, Lin Biao, agregaría: *No molestar a las mujeres; cavar las letrinas lejos de los hogares y cubrirlas antes de retirarse; y en lo disciplinario, obedecer las órdenes; devolver los bienes confiscados a los terratenientes y caciques locales para su distribución pública.* Consignas que encontraron eco en las guerrillas *se mueven como pez en el agua* en medio del campesinado. Igualmente, Mao, reclamaba moderación ante la pequeña burguesía urbana, mercaderes y comerciantes de las ciudades menores, para evitar empujarles a la contrarrevolución.

Por otra parte, en 1928, ya emerge Chiang Kai-Chek como el hombre fuerte de China, con capital en Nankín. Mientras, el PCCh perderá influencia en las zonas urbanas. En tanto Mao, secundado por Chu Teh y Peng Dehuai consolida una vida sedentaria en distintas partes del Centro-Sur de China extendidas: Kiangsi-Hunan-Jiangxi-Fujian-Hubei, Henan, Anhui y Zhejiang, hasta un número de quince bases rojas. Así, la etapa (1928-1930) enfrentará dos líneas dispares en el seno del PCCh. Una, liderada por Li Lisan, cuerpo y alma del Politburó (1928) –contó con el apoyo de la *Komintern* –, que propugnará las huelgas y levantamientos urbanos. Todos fracasados. La otra, con Mao a la cabeza, defenderá una nueva política basada en una revolución agraria.

Precisamente, en (11-6-18-7/1928) se efectuó el VI Congreso del PCCh, en (Zvenigorod) Moscú. Contó con la presencia de 17 delegados. Mao no participó. Entre las resoluciones aprobadas se decía que *la etapa actual de la revolución china es (aun) democrático-burguesa; y que las tareas de...la revolución son la insurrección armada y el establecimiento de una dictadura democrática de soviets de obreros y campesinos dirigidos por el proletariado.* Mao, fue elegido al Comité Central; Secretario, Hesiang Chung-fa; Organizador, Chou En-lai; Departamento de Trabajo, Liu Shaoqui; Propaganda, Li Lisan que, de hecho, era el dirigente central del Partido.

Mientras, la Conferencia de Kutien (5/1/1930) del IV Ejército Rojo, aprobó el Informe de Mao, *Sobre Rectificación de Ideas Incorrectas en el Partido*.

En el informe, Mao, atacó lo que llamó *aventurerismo* que definió como *actuar precipitadamente descuidando las condiciones objetivas y subjetivas; llevar a cabo inadecuadas...políticas respecto a las ciudades; y relajar la disciplina militar*. Pocos días después, escribió sus famosas cartas (1/1930) *Una sola llama puede iniciar el fuego en la pradera*. En ellas, dijo lo original de lo político de China: *Semicolonia disputada por varias naciones imperialistas y las querellas inacabables en el seno de la clase dirigente*. Solo era posible dar una exacta valoración de las bases rurales, edificando un poder político, profundizar la revolución agraria y la expansión de las fuerzas armadas del pueblo: Guardias rojos hasta las tropas regulares.

Los enfoques discrepantes de la dirección del PCCh, defendidos por la línea de Li Lisan, y la corriente discordante que se nucleaba alrededor de Mao, tuvo como espacio los años (1928-1931). Li Lisan llegó (3/1930) a escribir, hablar de *cercar las ciudades por el campo o confiar que el ejército rojo tome ciudades, carece en absoluto de sentido*. En este ambiente es que se crea el (7/11/1931) la *República Soviética de China* que agrupaba a las bases revolucionarias situadas en zonas aisladas de diversas provincias en el corazón de China. Ocupó un área de 150-160 mil Km², y con una población superior a los 10 millones de habitantes.¹⁷

En sentido general, los asentamientos sedentarios creados tuvieron una organización que incluyó un *Gobierno* ayudado por tres Comités: Financiero, Ejecutivo y Agrícola; los distritos así organizados se ramificaron en zonas y secciones. Se propugnó el reparto de tierra, la

¹⁷En la trayectoria de lo que serían las zonas rojas (1930) existe el estigma de la campaña contra los AB-tuan, (anti bolchevique), nombre de un extinto grupo del KMT, utilizado para eliminar supuestos partidarios de esta corriente en el seno del PCCh. Según, Juan Chang y Jon Halliday, Ob. Cit., pp.121-135 se empleó por Mao y Liu Shiqui, para suprimir por el terror a supuestos o reales oponentes. Pero, ciertamente, las purgas internas en el PCCh, nunca tuvieron el carácter de las introducidas por Stalin.

prohibición de pagar rentas, la libertad de matrimonio y el divorcio. Además, se confiscaron almacenes, fomentadas las uniones obreras y campesinas; los responsables de los distintos frentes efectuaban reuniones periódicas. Toda persona mayor de 15 años recibió una parcela de tierra para producir arroz, etc. Medidas todas que puso los fundamentos de la revolución campesina que llegará al poder dos décadas más tarde.

Por otra parte, ante la proliferación de los *abscesos rojos* Chiang Kai-Sek decide eliminarlos, organizando en total cinco campañas, que abrirá entre (1930-1934). El área roja donde operaba Mao, tenía 70 distritos que formaban la *Base Central*, y más de 3 millones 500 mil habitantes. El primer Congreso celebrado en Ruijin (7/11/1932), aprobó una constitución, leyes agrarias, de trabajo y política económica. Mao fue elegido Presidente y Chu Te, jefe del *Ejército Rojo*. Los apuros para comunicarse entre los distintos distritos, cierto, imprimió un carácter honorífico a los cargos. Así, el primer cerco, en realidad comenzó el (27/12/1930) y terminó cinco días más tarde con la derrota de las tropas gubernamentales.

Al finalizar 1931, puede decirse que las dos estrategias centro de las disputas en el seno del PCCh, quedaron zanjadas. La primacía del Ejército Rojo en la revolución y la relación campo-ciudad se resolvieron a favor de Mao. Sin embargo, otro acontecimiento vino a tensar la situación del país. El (18/9/1931) Japón invadió Manchuria; arrebatándola a la soberanía china. Creará el estado fantoche del *Manchukuo*, con Changchun (Sinkiang) de capital; y Pu Yi, el último Emperador de China, es instalado en el trono, con el nombre de Kang-te. El (9/3/1934) se consagra a Pu Yi; mientras el (12/3/1934) éste solicita el reconocimiento de otros países. Pero, Chang Kai-Shek, persistirá en la eliminación del *tumor rojo* y preparará otros cercos.

Así, en (2/1931) se inició el segundo cerco a las áreas rojas. Para el mes de mayo había terminado con otra derrota de las tropas de Chiang. Tan solo transcurrido un mes del fracaso, el propio Chiang, encabezó un ejército

superior en 10: a: 1, para aniquilar la presencia roja. En el curso de la ofensiva se producen los sucesos de Manchuria y tiene, además, que enfrentar a sus adversarios políticos que, en Cantón, forman un *Gobierno Nacional*. La resistencia más los anteriores sucesos dieron al traste con este tercer cerco. Mientras, las fuerzas rojas se fortalecieron, (1/1932) contando con más de 200 mil hombres y 150 mil fusiles. Con estos antecedentes, se preparó el cuarto cerco por Chiang a las zonas soviéticas.

La cuarta ofensiva contra los cinturones rojos fue más que un cerco. Chiang formó tres poderosas columnas que avanzaron de continuo contra las fuerzas comunistas. Duró de (6/1932) hasta (3/1933). Se empleó el traslado de aldeas, para crear una *tierra de nadie*; se propició un bloqueo que hizo que la sal y otros alimentos escasearan. Empeños que, como los anteriores, fracasó. No obstante, en (8//1933)¹⁸ Chiang, asesorado por Hans von Seeckt (general alemán) construyó un anillo de fortificaciones alrededor de las bases comunistas (más de 300 Km.), y una red de carreteras para garantizar la movilidad de sus fuerzas: 75 divisiones; y se aprestó a iniciar el quinto cerco. Ambas partes comprendieron que era la batalla final.

En tanto, la *República Soviética de China* no escapó a las luchas internas entre la cúpula del PCCh, ahora en manos de la corriente llamada de los *Veintiocho Bolcheviques*, guiados por Wang Ming y Bo Gu que, con Otto Braun (Li-el alemán-De) de asesor militar (*Komintern*), dirigían la acción para minar el mando de Mao. La cruzada con sus altas y bajas tuvo un cambio radial en (4/1934) cuando Chiang, superó la estrategia de *detener al enemigo más allá de las puertas* y amenazaron en directo a la capital roja: Ruijin. Era el (10/1934) antesala del inicio de la *Gran Marcha*. Mao, convaleciente de un ataque de Malaria, se unió al consejo militar formado el (2/10/1934) por Chu Te, Chou en-Lai, Wang Jiaxing y Liu Bocheng.

¹⁸ Las fuentes discrepan en el inicio de la quinta ofensiva de los nacionalistas, al situar el comienzo en septiembre de 1933.

El (16/10/1934) desde Yudu, comenzó la partida de 100 mil hombres del Ejército Rojo (incluyendo 35 mujeres)¹⁹; atrás quedaron varios grupos de guerrilleros para impedir la rápida marcha de los fuerzas del KMT. A finales de octubre-principios de noviembre, cuando Moscú aconsejó la retirada, hacía dos semanas que ésta se había iniciado. Mucho se ha escrito de esta epopeya de sacrificio humano ocurrida en China. Pero, a los efectos de esta exposición nos detendremos en su efecto político que, puede dividirse en un antes y un después, separadas por la Conferencia del Politburó de PCCh de Zunyi (1/1935). El antes, un Mao languidecido y postergado; y el después, marcó su ascenso hasta la cúpula del PCCh.

Sin embargo, vale subrayar que, a pesar de la notoriedad de la reunión de Zunyi, se dispone de muy escasa información sobre ella. Existe el boletín *Estrella Roja* (15/1/1935) editado por Deng Xixiang (Xiaoping) que describe como fueron recibidas las huestes rojas por los habitantes. La *Conferencia* congregó a veinte hombres.²⁰ Años después, Mao (1946) diría que no había un plan concreto cuando se inicio la marcha; si resultó en extremo larga se debió más a las circunstancias que a un plan deliberado. Prescindiendo de lo acaecido en los 370 días (20/10/1935) que duró recorrer los 9 mil 600 Km., finalmente, a través de Ningxia, terminaría asentándose en la altiplanicie de Wuqi, cerca de Baoan, en Shenxi.

Mao pasaría los siguientes doce años en ese territorio; el (22/10/1935) se declaró que la *Marcha* había llegado a su fin. Del contingente inicial, menos de cinco mil seguían a su lado. En el nuevo espacio, en los combates sostenidos contra las tropas de Chiang, el jefe que tenía la orden de tomar la capital roja, Wayaopao, la canjeó por Yanan. El (12/12/1936) se desplazó el Ejército Rojo y la convirtió en (1/1937) en su capital. La organización que

¹⁹ Las cifras dadas por las obras consultadas no coinciden. Unas hablan de 80 mil, o de 86 mil hombres. Otras citan, entre 120-130 mil los participantes. Hemos tomado de base la más usada y repetida de 100 mil entre combatientes y personal auxiliar.

²⁰ Entre los asistentes se hallan los nombres de: Mao Zetung, Bo Gu, Chen Yun, Deng Xiaoping, Lin Biao, Liu Chaoqui, Liu Bochong, Nie Rongzhen, Peng Dehuai, Wang Jiaxiang, Yang Shangkun, Zhang Wentian, Zhou Eng-lai y Otto Braun. Este último escribió una versión de la reunión.

toma la nueva *República Roja* de Yenan, incluyó entre otras medidas, el reparto de tierra, estímulo a las producciones industriales, los soldados hacían trabajos agrícolas, se abrieron escuelas, una universidad, un diario, etc. En muchos renglones se logró autoabastecerse. Matrimonio y divorcio fueron simplificados. Experiencias que serían útiles en el futuro.

7.- Mao: El ascenso a la dirección del PCCh

Sin embargo, un hecho estalló el (7/7/1937) y complicó el panorama de China, cuando el incidente en el puente *Marco Polo* en las afueras de Pekín, desató la guerra chino-japonesa de (1937-1945). Suceso que impulsó los reclamos del PCCh para crear un frente anti japonés. Le sirvió de acicate adicional el interés de la URSS (Stalin) de que Japón se detuviera en China; suministró material militar a Chiang para luchar frente a los japoneses. El (22/9/1937), en provecho de la nación, en la guerra contra el agresor nipón se constituyó la unión de nacionalistas-comunistas. Queda fuera de análisis seguir los avatares de esta lucha común (1937-1945). Pero, entre otras cosas, el PCCh adquirió legalidad y una renombrada aportación patriótica²¹.

En tanto, año 1943 marcaría la promoción definitiva de Mao a la cumbre del PCCh. Primero, Stalin, en una concesión a los aliados occidentales, disolvió la *Komintern*²². En la teoría y la práctica la medida convirtió al Partido en un ente nacional e independiente. Además, comenzó a entronizarse el apelativo de *Presidente Mao*. Ahora, Mao, no visitaba a lo demás; ellos acudían a él. Mientras, la rendición de Japón en ((8/1945) hace que China recupere los territorios que le fueron arrebatados o hechos ceder bajo fuerza mayor. Manchuria, Formosa (Taiwán), Puerto Arturo y un gran número de islas, se reintegran al territorio nacional.

²¹ Ironías del *Viejo Topo*. Décadas después un Primer Ministro japonés diría que el camino hacia el poder de Mao lo había abierto el Japón.

²² La presencia de la *Komintern* en China conoció varias etapas; su tratamiento aquí escapa a los límites de este trabajo. Además de los consejeros de la *Komintern* nombrados en el texto, pasaron por China, entre otros, Boris Freyer; Beso Lominadze; Pável Miff; Gerhat Eisler; M.N.Roy; Meyer; Heinz Neumann, etc.

Mao en la cúspide encontró reafirmación en el VII Congreso del PCCh (23/4-11/6/1945), efectuado en Yanan. El Cónclave contó con la presencia de 547 delegados titulares y 208 suplentes, en representación de un millón 210 mil militantes. Tanto Bo Gu como Wang Ming, reconocieron sus errores, aunque conservaron sus puestos en el CCPCh²³. Mao se convirtió en el Presidente del Partido; Liu Sahoqui fue ratificado como segundo; Zhou Eng-Lai, tercero en el orden de rango; Zhu De, de cuarto y Ren Bishi, de quinto. Al finalizar el Congreso Mao había conseguido la fusión de *Poder*, *Ideología* y *Carisma*; proceso que había comenzado en Zunyi.

Además, China como integrante de la coalición aliada (Estados Unidos, la desaparecida URSS y Gran Bretaña) enfrentada a Alemania, Italia y Japón toma parte en fundación de la Naciones Unidas (ONU); ocupa un puesto permanente en el Consejo de Seguridad en 1945. Terminada la guerra, en medio de las pugnas de los nacionalistas-comunistas (1945-1947), incluidas las misiones *Marshall* y *Dixie* de Estados Unidos, se trató de formar un *gobierno de coalición* del KMT-PCCh. Hay evidencias históricas que avalan la intención de Stalin²⁴ de imponer una alianza similar a las dadas en Europa del Este; pretensiones que fueron rechazadas por el Partido y en especial por Mao.

Fracasados los intentos se reconstruir una coalición de gobierno entre nacionalistas y comunistas, la guerra civil se recrudece. La ofensiva que desató Chiang amenazó a Yanan; de ello diría Mao: *Si algo viene a mí, y no ofrezco nada a cambio, es contrario al decoro...Vamos a darle Yanan a Chiang, Y él nos dará China*. El (18/3/1947) Mao y los demás dirigentes del CCPCh abandonaron la capital roja. Comenzó la batalla final que

²³ La crítica de las tendencias de derecha en el seno del PCCh, fueron recogidas en la “*Resolución acerca de algunos problemas de la historia de nuestro Partido*”, (20/4/1945), e incluidas como Apéndice, en: Mao Tse-tung, “*Nuestro estudio y la situación actual*”, Impreso en la República Popular China, enero de 1961, pp.20-91- 95-1001.

²⁴ De la influencia de Stalin en la Revolución China, no hay escrito un texto único. Pero a través de lecturas independientes puede decirse que se le reconoció como el *conductor de la revolución mundial*. Ver: Chen Po-ta, *Stalin y la Revolución China*. Talleres Gráficos Lautaro, 1954.

concluiría con la proclamación (1/10/1949) de la RPCh. La *Nueva China* haría verdad viviente lo dicho por Mao aquel día: *China se ha puesto de pié*.

La naciente RPCh aplicó (1949-1952) un programa común para el desarrollo económico del país, con el propósito de lograr la recuperación de la economía en breve tiempo. Para finales de 1952 las medidas de reactivación y las transformaciones introducidas en la industria, agricultura y el comercio rendían sus frutos. Se consiguió que vitales producciones del agro e industriales superaran los niveles máximos de antes de la guerra. Con los resultados mostrados por la economía y el control de los desequilibrios financiero-monetario más apremiantes, fue introducido el *Primer Plan Quinquenal de Desarrollo Económico-social* de (1953-1957).

Se inspiró en las experiencias de la URSS. Propugnó la rápida industrialización del país, con énfasis en la industria pesada y la socialización de la agricultura. Obedeciendo esta última a tres objetivos centrales: Autosuficiencia alimentaria, generar excedentes para la acumulación y facilitar mano de obra para el desarrollo industrial. También el Plan contempló eliminar gradualmente la propiedad privada, diferenciando la política a seguir en el campo y en la ciudad.

En tanto, con anterioridad apuntamos que, el PCCh, había adoptado en su práctica interna el patrón organizativo de los bolcheviques. Igual, podemos decir, en lo tocante al orden económico-político que adoptó la Nueva China. Por ello, parece útil ahora detenerse en un breve resumen de las partes integrantes del *Modelo Económico Socialista Soviético*.²⁵

8.-Algunos rasgos del modelo económico soviético

²⁵ Ver: Philip, Short, “*Mao*”, Biblioteca de Bolsillo, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2007; Jerome Cher, Ob. Cit.; Jung, Chang y Jon Halliday, Ob. Cit.; Georges, Dubarbier, Ob. Cit.; Emanuel, Suda, “*Agonía y Despertar de China*”, Editorial Claridad, Buenos Aires, Argentina, 1938; Agnes, Smedley, “*China en Armas*”, Editorial Nuevo Mundo, s. de r. l. México, D.F., 1944; A. Cherepánov, “*Apuntes de un Asesor Militar en China*”; Editorial Progreso, URSS, 1979.

Ante todo, es bueno recordar que la práctica soviética se asoció con un *Modelo Social* contrapuesto al capitalismo. El *Modelo* tuvo como anclaje tres sostenes básicos. *Económico*: Propiedad estatal (igual a social) sobre los medios fundamentales de producción; incluida las cooperativas. *Político*: El Partido del proletariado vanguardia rectora de la sociedad; organizada en la dictadura del proletariado; luego *Estado de todo el Pueblo*, o hechura más desarrollada de democracia. *Social*: Eliminación de la explotación del hombre por el hombre: Provisión estatal para todo ciudadano, garantía de educación, salud, trabajo, vivienda, cultura, etcétera²⁶.

Veamos ahora algunas de las circunstancias temporales presentes en su origen. Con el triunfo (7/11/1917) de la *Revolución Rusa* llevada a cabo por los bolcheviques dirigidos por Lenin, el socialismo abandonó la hipótesis científica para insertarse en el devenir histórico. Sin embargo, pronto se conjugaban las tareas propias del proyecto socialista, siguiendo el legado de los *clásicos del marxismo*: Nacionalización de la industria, bancos, tierra, comercio, comunicaciones, entre otras, con la defensa (1918-1920) del *Poder Soviético* de la contrarrevolución interna y las agresiones imperialistas.

Subordinar todas las fuerzas y los recursos económicos y, con ellos, el ejercicio de los órganos estatales y partidistas al esfuerzo bélico, propició la identificación de aquella situación particular con la esencia de los postulados que, en el orden económico-político-social aportaría el socialismo. Esta experiencia se constituyó en *Comunismo de Guerra*. Política y situación que se vio unida al ideal socialista de pasar a una sociedad de intercambios directos, excluyente de toda relación mercantil, tal como se interpretaba del legado de los *padres del socialismo*.

²⁶ El núcleo duro del sistema político Soviético radicó en el Comité Central (CC) del PCUS, elegido cada cinco años (XXX miembros); lo encabezó un Secretario General. De su seno era seleccionado un Buró Político (XX) individuos; regían los asuntos del Partido y el Estado, entre los plenos de CC. Órgano que tenía de factor dirigente el Presídium del Buró Político, integrado por (XX) personas.

La victoria sobre los enemigos internos y externos; las condiciones complejas que se dieron en el campo – rebeliones campesinas en distintas zonas del país –, unido a las diferentes corrientes de opiniones y apreciaciones de la situación creada dentro de las filas de los bolcheviques y sus aliados más cercanos, que llevaron a motines – ejemplo el más relevante el de *Kronstad*– condujeron en el verano (1921) a Lenin, a plantearse la necesidad de reconocer los errores en los enfoques aplicados y, a la vez, abogar por un vuelco en la política del Partido.

Lenin, tomó visión de la necesidad de acometer la tarea de crear las bases para el paso al socialismo en Rusia; etapa no prevista por los *clásicos* según la *Crítica del Programa de Gotha*. La *Nueva Política Económica* (NEP) se convirtió en el eje central para fundar las premisas que harían posible alcanzar, al decir del propio Lenin, la *cultura* ante todo económica, política y social que llevaría a consolidar las conquistas socialistas en Rusia.

Al mismo tiempo, si bien la NEP entraría en la historia como el primer intento para estructurar en el siglo XX una economía mixta sobre bases socialistas, incluida la reorganización de la propiedad estatal y el papel de las relaciones monetario-mercantiles. Sin embargo, sus realizaciones no se reflejaron de igual modo y grado en los órdenes político-social. La fusión de *Partido, Estado y Gobierno* producida, en parte conscientemente, y en parte, por las circunstancias excepcionales generadas por la guerra civil, no fue posible superarlas de inmediato ni tampoco en los años que la NEP se consolidó en lo económico.

Por otra parte, la ausencia temporal de las funciones partidistas y estatales y, después, la desaparición física de Lenin, vendrían a complicar el horizonte en que transcurría la NEP. A los traumas generados en muchos cuadros del Partido por la necesidad de reconocer la vigencia de relaciones monetario-mercantiles-financieras, que se asociaban con el capitalismo, aunque sujetas a las palancas fundamentales del poder soviético y, en lo

económico, al Estado socialista, se sumaron otras con el surgimiento de tendencias alternas que dieron lugar a fracciones en el seno del Partido.

De la guerra civil los bolcheviques emergieron como Partido único; este hecho, más la concentración de la ejecución y control de las funciones estatales y gubernamentales por los dispositivos partidistas que se iban creando durante la etapa del *Comunismo de Guerra* traería efectos de largo alcance en todo el ordenamiento de la sociedad soviética de los años veinte y posteriores. Debe agregarse que la NEP se desplegó, sobre todo en sus primeros años, en medio de un país arruinado. Además los núcleos obreros que habían desempeñado un papel de primer orden en el afianzamiento de la autoridad y prestigio de los bolcheviques, en la práctica, no existían.

En unos casos, esos elementos fueron asimilados por el *Ejército Rojo*, en otros, emigraron al campo, y los que supervivieron en los centros urbanos estaban anulados, en su mayoría, como núcleos productivos. Entonces, resulta comprensible que, en ese contexto, el Partido se erigiera en la garantía más sólida para preservar las conquistas de la revolución. No es raro que la sacudida creada, y los cambios audaces que significaba la NEP, no se valoraran de igual modo y forma en el seno del *Partido Bolchevique*.

Esta es una razón objetiva que puede explicar el surgimiento de las fracciones en el Partido. Además, no hay que olvidar los naturales y claros manejos de la cúpula bolchevique para reemplazar el papel desempeñado por Lenin. En 1922 aparecieron los primeros síntomas del mal que pondría fin a su vida; con su muerte en enero de 1924. A la vez, la NEP no llegó a erigirse en un modelo socio-económico acabado contrapuesto al *Comunismo de Guerra*. Su influjo no abarcó la esfera política, donde echó profundas raíces el papel de los bolcheviques como Partido único; y en lo social, dejó como estereotipo el *nepman* o nuevo capitalista.

El área política parece que recibió más influencia directa del *Comunismo de Guerra*. Sobre todo, si aceptamos que mientras el Partido concentró facultades en lo político-económico-social; por otro lado, experimentó fases en el enfrentamiento en la cúpula bolchevique por consolidar una dirección única. Primero, Lenin, no era reemplazable; se constituyó una (troika) o dirección colegiada: Stalin, Kanamed-Zinoviev. Esta, formó un frente contra Troski; fue eliminado en (1926). Entonces, se produce la coalición Stalin-Bujarin contra Kanamed-Zinoviev; caídos estos, Stalin, desplaza a Bujarin.

Stalin (Soso-Koba) que, desde la posición de Secretario para el trabajo de organización (asumió el cargo de Jakob Sverlov, muerto en 1919) de los Bolcheviques, acumuló poderes que consolidó paulatinamente. La cuestión de la lucha por el mando quedó resuelta cuando Koba logra el control completo sobre el *aparato* del Partido (1927-1928). Luego, a finales de los años veinte, los dispositivos del poder han convergido en manos de Stalin. Se plantea de forma aguda la necesidad de liquidar el atraso industrial del país como condición vital para resistir el cerco capitalista.

Tampoco puede obviarse que la *Revolución de Octubre* —así lo apreció Lenin y otros dirigentes --, se interpretó como el inicio de un vasto movimiento revolucionario en Europa, que diera al traste con el dominio burgués. Posibilidad enterrada con el fracaso de la socialdemocracia alemana de hacerse con el poder en 1923. A la vez, el entusiasmo generado por la revolución en grandes capas de la población en Rusia, el éxito en el restablecimiento del normal desenvolvimiento de la economía, el comercio, el saneamiento de las finanzas, e inclusive la emisión de un *rublo convertible* formaron terreno favorable para que ganara adeptos la tesis — no original, pero impulsada por Stalin— del socialismo en un solo país.

Ahora, únicamente se requería organizar las fuerzas para el gran salto hacia la industrialización. En este sentido las premisas estaban dadas.

En primer lugar, por las estructuras de poder centralizadas y consolidadas. Por ello, era posible volver a tensar las fuerzas sociales para el logro de los objetivos propuestos, tal como se había dado durante el *Comunismo de Guerra*. El *Primer Plan Quinquenal* (1928-1932) marcó un viraje y, a la vez, el fin de la NEP. Todos los recursos se concentraron con el propósito de realizar en poco tiempo lo que el capitalismo había logrado en más de 150 años de dominación. Sin dudas, este fue un logro del pueblo soviético.

La industrialización acelerada a partir de la rama pesada exigió que el Estado volviera a centralizar en sus manos las actividades industriales, comerciales, transporte, servicios productivos y sociales, bancos, etc. Los cambios operados en la dirección de la economía se reflejaron en el 95% de las relaciones entre los *Trust* y las empresas; se determinaban por medio del *Plan*. Situación inversa en las habidas en la NEP; éstas pasaban por el mercado. Igualmente, el *Cálculo Económico* – introducido con la NEP en la gestión estatal sobre principios de total autofinanciamiento –, se convirtió en un elemento de cómputo con vínculos mercantiles formales, donde la moneda desempeñaba un papel pasivo.

Otro momento de ruptura en la política trazada correspondió a la socialización acelerada en la agricultura. La cooperación tomó un rumbo forzoso en el agro; terminada (1935), en lo fundamental, dio lugar a que en (1936) se proclamara la conclusión del *periodo de tránsito* al socialismo. La URSS –se declaró– entraba en la primera fase de la sociedad comunista: *El Socialismo*. Las razones para ello, en lo esencial fueron que, en el país se habían establecido dos formas de propiedad: Una, la más desarrollada, la social, identificada con la estatal. La otra, la cooperativa o de grupo, pero excluía la *explotación del hombre por el hombre*.

Los rasgos más generales del *Modelo* que serviría de glosa interesada en presentar la experiencia de la URSS como la creación en la vida del legado de Marx-Engels, requiere alusión somera, a la problemática del

burocratismo que, desde de fines de los años veinte, se consolidaría en la sociedad soviética hasta su desintegración. A esto contribuyeron, entre otros, la herencia burocrática zarista que el poder rojo no pudo desplazar de la maquinaria estatal; el embrutecimiento de amplias capas de la población; la política centralizadora del *Comunismo de Guerra*; la desmovilización del Ejército Rojo –cinco millones --, de los cuales, los cuadros vitales pasaron a ocupar cargos relevantes en los soviets, la economía y el Partido.

Por otro lado, con aquellos cuadros trajeron los métodos y estilos que les habían dado el éxito en la guerra civil: Ordeno y mando. Otro papel cardinal lo libró la política de Stalin, Secretario General para el trabajo interno del Partido; le permitió ejercer su influencia sobre los movimientos de personal, para el Estado, el Gobierno y el Partido; se conoció como la *Nomenclatura*. La creación de una escala de cargos e institucionalizar un sistemas de escuelas del Partido paralelo al nacional, fortaleció de forma orgánica a la *Nomenclatura*. Fenómeno creó una casi *simbiosis* del poder político y la dirección económica que, con su accionar, se haría cada vez más independiente y terminaría situándose fuera del control popular.

En general, con la política fortuita o consciente aplicada se formaron los pilares objetivos, para que la organización o *Modelo* que adoptó la sociedad soviética, desde los años treinta del pasado siglo, se identificara y, lo más importante, siguiendo los dictados del Partido se intelectualizara por la *Academia* en los textos y obras de ciencias sociales, como la guía del ideal socialista reconocido del *marxismo-leninismo*.²⁷ Esta categoría avaló la experiencia soviética como verdad absoluta del *marxismo* en la época del desarrollo monopolista del capitalismo.

²⁷ El marxismo-leninismo como ciencia rectora e infalible de las ciencias sociales en el socialismo conocido, esto es, el que el *Viejo Topo* desechó y el que existe, fue una creación de Stalin. En su persona, de forma interesada, creó la imagen del continuador del legado de Lenin. Baste recordar la foto del personaje, teniendo a su espalda el retrato de Lenin.

Así, en el orden práctico, la propiedad estatal (igual a la social) sustentó la formación de una dirección de la economía centralmente planificada; la actividad económica se regulaba mediante balances materiales y una asignación altamente centralizada de tareas y recursos. Este sistema empresarial integrado verticalmente a través de los ministerios ramales excluía las relaciones horizontales fuera de las determinadas por el *Plan Centralizado de la Economía Nacional*.

La gestión económica tuvo un carácter administrativo, dadas las cantidades de recursos materiales; las relaciones de valor eran nominales, y la moneda tenía un papel pasivo. En lo formal, el *Modelo* integró las relaciones monetario-mercantiles, aunque limitadas a la distribución; servían para compatibilizar el fondo de consumo, los salarios y otros servicios, y equilibrar los ingresos de la población y los gastos del presupuesto estatal. El mercado careció de todo atributo como entidad y transmisor de señales al productor para orientar la oferta y lograr ajustes racionales de la demanda. La economía planificada y la centralización de la producción, y un fijado nivel de consumo de la población, redujeron el canje mercantil a los gastos individuales mediante la red comercial minorista.

En el terreno práctico centralizar basado en la proporción material, si bien posibilitó grandes maniobras, tendió a reproducir el desarrollo extensivo de la economía. Al entronizarse, cortó toda apertura hacia otros instrumentos de dirección y control macroeconómico-mercantiles. Además, el crecimiento de la producción a altos ritmos en la URSS y la liquidación del desempleo, trajeron agua al molino de las virtudes iniciales del *experimento soviético*. Mientras, el capitalismo conoció su primera gran crisis general (1929-1933) y, con ella, la secuela de millones de desocupados y la caída de la producción. El socialismo engendrado por los soviets pareció revelarse como el enterrador del capitalismo.

A la vez, la inmensidad del territorio soviético, más la hostilidad capitalista, resultaron factores que contribuyeron al aislamiento económico de la URSS del *mercado mundial*. En tanto, la necesidad de concentrar recursos para la guerra que desencadenó el fascismo a fines de 1930, más la reconstrucción de posguerra en la URSS trajo un nuevo aliento al modelo económico centralizado. También no pocos beneficios aportó, para darle vida al *Modelo*, la ausencia del mercado, la falta de competencia y el aislamiento de la economía externa.

En resumen, en el *Modelo* los elementos político, económico y social se integraron en las instancias estatales y gubernamentales bajo la indudable subordinación al Partido. Como corolario, el proyecto socialista tejido en la URSS hizo de la ideología el factor integrador de las relaciones sociales. El accionar de las instituciones iba de la esfera ideológica a la política y de esta a la economía. La ideología se erigió en sostén del proyecto social y en aglutinadora política, económico-social y estatal.²⁸

Por último, al sintetizar las características medulares contenidas en la concepción clásica legada por el *Modelo Soviético* que China comenzó a instrumentar, debe recordarse que, sí en sus pilares básicos, el modelo económico centralizado se trasplantó al país, no pocas de las particularidades en la formación de la estructura económico-social-socialista china contribuyeron a darle un *color asiático*, junto con otros factores culturales muy específicos.

9.- Mao: Raíces de las ideas económico-sociales

Con los antecedentes expuestos, un intento por extractar el pensamiento económico-social de Mao anterior a 1949 destacaría, al menos, tres niveles muy vinculados entre sí. El primero, involucra la búsqueda de una explicación teórica básica del atraso de China. El segundo, tocaba el

²⁸ Para profundizar en las características específicas del *Modelo Soviético*, así como sus limitaciones e insuficiencias que en el orden político y social evidenció, consultar los trabajos de Jorge Gómez Barata, en José Mario Zavaleta, sitio WEB, *MONCADA* <jmzavaletam@gmail.com>.

aspecto económico de la obra a emprender por la revolución. El tercero, correspondió a la práctica acumulada como dirigente (Presidente) de las llamadas zonas rojas que existieron en China (1930-1934-1935-1947), lo que le permitió ganar una experiencia directa en los problemas económicos. Más tarde Mao, destacaría esta realidad china, como una diferencia sustancial con el caso de los bolcheviques en Rusia, que carecieron de este aval.

Un elemento que ocupó la atención del Mao teórico correspondió a la importancia que le prestó a los efectos económicos opresivo de la estructura de clases. La organización clasista la dominaban los *terratenientes* y *compradores* que, a la vez, eran verdaderos apéndices de la burguesía internacional, cuya existencia y progreso dependían del imperialismo. Según Mao, estas clases constituían las relaciones más atrasadas de China, erigiéndose en valladar para el desarrollo de las fuerzas productivas del país. Llegando a la conclusión que la presencia de ellas eran inconciliables con los objetivos de la revolución china.

Mao, enumeró no menos de veinte estratos sociales, agrupados en cinco clases principales. *La alta burguesía*, el *enemigo mortal* y sus aliados de la derecha. *La izquierda de la burguesía media* que, *rechaza al imperialismo*, pero que, *se acobarda, cuando enfrenta las tendencias rojas*. *Tres categorías de la pequeña burguesía* (*campesinos acaudalados, comerciantes, artesanos y profesionales liberales*), cuya conciencia revolucionaria está en equilibrio directo a su pobreza. También agregó *seis jerarquías de semiproletarios* (*campesinos pobres, campesinos que no disponen de muchos medios, tenderos y vendedores ambulantes*), y *cuatro del proletariado urbano, rural y lumpen*.

En esta última categoría destacó a los obreros urbanos y *culis* como la principal fuerza de la revolución; el proletariado agrícola, los campesinos pobres y los vendedores ambulantes los consideró *extremadamente receptivos a la propaganda revolucionaria y lucharían con bravura*; y el lumpemproletariado, formado por bandidos, soldados, rateros, prostitutas,

*lucharían muy bravamente, si es posible encontrar modo de controlarlos. En conclusión, Mao, valoraba que de los 400 millones de habitantes de China, un millón era hostil; cuatro millones los clasificó de básicamente hostiles, pero era posible que rectificasen; y 395 millones entraban en la categoría de revolucionarios o, al menos, seguidores neutrales.*²⁹

Un jalón importante en el desarrollo teórico-práctico de las perspectivas de la revolución en China, resultó la investigación emprendida por Mao, en 1927, y dada a conocer como *Informe sobre el movimiento campesino en Hunan*. Documento con cerca de 20 mil caracteres que ganaría categoría de celebridad. Con posterioridad lo continuó en una metódica labor investigativa en Jiangxi, a principios de los años 30, donde recogió las prácticas del movimiento campesino en dichas zonas. No es arriesgado decir que, las lecciones que Mao extrajo de aquellas experiencias, le siguieron toda la vida. Entonces, no resulta ocioso en extenso, citar:

“El hecho es que las amplias masas campesinas han emergido para cumplir su misión histórica...Esto es positivo. No tiene nada de terrible. Es cualquier cosa menos terrible...Para otorgar mérito a quien corresponde, si concedemos diez puntos a los logros de la revolución democrática, entonces los logros de los que moran en las ciudades y de los militares representan tres puntos, y los (de los) campesinos, los siete restantes...Los campesinos son en cierto sentido “indisciplinados” en el campo, es cierto...Ellos castigan a los capitostes locales y a la vil burguesía, les exigen contribuciones y destrozan sus palanquines. Si (esos individuos) se oponen a la asociación campesina, una masa de gente se agolpa hasta sus casas, mata cerdos y consume su grano. Incluso retozan en las alcobas con incrustaciones de marfil de las jóvenes doncellas de las Familias de los rufianes y la mezquina aristocracia local. Practican arrestos ante la menor provocación, coronan los detenidos con un

²⁹ Ver.: Philip Short, “Mao”, Ob. Cit., pp. 168-169; y “Mao, Análisis de las clases en la sociedad china”, impreso en la República Popular China, 1960.

sombrero alto de papel y le hacen desfilar por los pueblos...Han implantado el terror en las zonas rurales.”

“Esto es lo que el pueblo llano llama “ir demasiado lejos”, o “traspasar los límites prudenciales cuando se corrige un error”, o “ser demasiado”. Son palabras que parecen adecuadas, pero en realidad están equivocadas...”

“La revolución no es como invitar a alguien a cenar, o escribir un ensayo, o pintar un cuadro o hacer un brocado; no puede ser algo tan refinado, tan placentero y dulce, tan “benigno, correcto, cortes, atemperado y complaciente”. Una revolución es una insurrección, un acto de violencia por el que una clase derroca el poder de otra...Si los campesinos no hacen uso de una fuerza extraordinariamente poderosa, con toda posibilidad no podrán derrocar el poder de los terratenientes, profundamente enraizado, vigente durante miles de años...Todos los excesos (de los campesinos) son extremadamente necesarios...Para decirlo sin tapujos, es necesario instaurar un breve reino del terror en todas y cada una de las áreas rurales...Para corregir los errores es necesario traspasar los límites de lo correcto; sin ello no es posible enmendar los males. ”³⁰

Todo indica que desde temprana etapa de su vida revolucionaria Mao descubrió la importancia de las zonas rurales; cuestión que manejó con habilidad para alternar con posturas optimistas, retiradas, calculadas, y envolverlas en un frío pragmatismo. Factores que involucró con flexibilidad frente a la tendencia presente en la actividad inicial de los dirigentes del PC-Ch, de llevar a la práctica el marxismo ortodoxo tomado de la experiencia soviética sin tener en cuenta las importantes diferencias existentes entre las condiciones rusas y las chinas. Para tal enfoque acuñó la sentencia *hay quienes no saben aplicar en Fusien lo aprendido en Yenán.*

³⁰ Ver., Philip Short, Ob. Cit. Pp.182-183

Por otra parte, en fecha tan lejana como 1933 encontramos que Mao expresó su desagrado por la burocracia, a la cual describía como un *gran mal* que era necesario *arrojar al basurero*. Esta aptitud se reflejó en las campañas que organizó en las regiones fronterizas dominadas por los comunistas, para *simplificar* organizaciones que, en cierto modo, fueron las primeras de otros movimientos parecidos presentes hasta su muerte. Sin olvidar que, ya antes de 1949, encontramos en Mao, referencias al principio económico de *apoyarse en el propio esfuerzo*.

Cuestión esta última manifestada en la directiva impartida para que, en las regiones donde los comunistas establecieron cinturones libres, organizaran la producción de la gama de bienes necesarios para mantener la vida y la actividad militar. Igualmente, siempre que fuera posible que, tanto las unidades económicas individuales como militares lograran la auto suficiencia. Una señal del pragmatismo económico presente en Mao, la ofrece la aceptación en las *zonas libres* de una economía *mixta*. Con ello, descartaba la socialización prematura; e incluso, propugnó la emigración de capitalistas a las comarcas comunistas desde otras partes de China.

Al mismo tiempo, los posibles rumbos por los que transitaría la economía de China, en la consecución de los objetivos socialistas, Mao los perfiló, en lo fundamental, en tres documentos anteriores a 1949. El primero, *Sobre la nueva democracia* (1940); el segundo, *Sobre el gobierno de coalición* (1945); y el tercero, *Sobre la dictadura democrática popular* (1949). Es interesante destacar que en el primero de estos ensayos, Mao, fija la *Guerra del Opio* (1840), como el inicio de la era moderna en China. Marcó el cambio de una sociedad feudal a otra semifeudal y semicolonial.

En ese trabajo Mao hace la distinción entre la revolución democrática en proceso – en las áreas liberadas -- y la revolución socialista que se atalayaba para un futuro lejano. Evidentemente, el retraso económico-social de China demandaría varias décadas para su conclusión; además, lograr el

apoyo más amplio de la gran mayoría del pueblo chino. El transcurso de esta etapa, entrañaría, ante todo, la aplicación de una reforma agraria que diera respuestas a las demandas de los campesinos. Ello, compatible con la presencia privada industrial y comercial, pero sujeto a la dirección del sector público. Todo dicho en el lenguaje usado por Sun Yat-sen; indicativo que eran los comunistas los únicos que podían llevar a cabo sus ideas.

Finalmente, Mao abordó otros elementos a tener en cuenta como fueron, el lugar del sector privado y definir el papel de la asistencia y el comercio externo en el desarrollo de China. Con respecto al primer punto, puntualizó que el país debía utilizar todos los elementos del capitalismo de la ciudad y el campo que fueran beneficiosos, así como unirse a la burguesía nacional en los empeños para impulsar la economía. En otras palabras, se trataba de limitar al capitalismo pero no destruirlo. En el segundo caso, declaraba que China debe *ponerse de un lado*, con lo cual entendía que el apoyo material de la URSS y demás países socialistas, estaría en el centro de los vínculos con el extranjero.

10.- Mao: Rompimiento con el modelo soviético

Sin embargo, situándonos en el terreno práctico, los éxitos logrados en la etapa (1949-1952), seguidos por los innegables resultados positivos que arrojó el *Primer Plan Quinquenal (1953-1957)*, inspirado en el ensayado *Modelo Económico Soviético*, no impidió que en la cúpula del PCCh palparan sutiles diferencias. Precisamente, el trabajo de Mao, *Sobre las diez grandes relaciones* (4/1956), sería la señal que marcaría los contrastes entre los puntos de vista de aquellos que favorecían apearse a las pautas probadas en la economía; y la otra versión que abogaba por acelerar el proceso de cambios económico-sociales, apoyado en las *propias fuerzas* e involucrar mediante el entusiasmo a la población en la movilización masiva.

En los inicios de 1956, se dan múltiples análisis en el Buró Político del CCPCh. Derivado de ellos se plantean algunos problemas que son los

recogidos en el contexto de las *Diez grandes relaciones*. 1)³¹ “*Las relaciones de la industria pesada con la industria ligera y la agricultura*”. Se reconoce que la industria pesada constituye el sector prioritario de la edificación económica del país. No obstante, subraya que esa primacía no significa dejar de prestar atención a la agricultura y la industria ligera. Se examina que, sin dejar de invertir en la rama industrial pesada, no se descuidará un aumento de la cuota inversora para el agro y sector de la industria ligera.

2) *La relación entre la industria de la costa y la industria del interior*. El trabajo señala que, aproximadamente, el 70% de las industrias pesada y ligera se ubica en la costa y solo el 30% en el interior.³² Proporción irracional heredada del desarrollo histórico del país. Al tiempo que se apremiaba por utilizar plenamente las capacidades industriales instaladas en la costa; se propugnaba por un balance gradual de la distribución geográfica de la industria, entre la costa y el interior – no olvidando posibles situaciones de guerra--, sin que ello significara dejar de utilizar y desarrollar la industria de la costa, sobre todo la ligera.

3) *La relación entre la construcción económica y la construcción de la defensa nacional*. Decía Mao, no se puede prescindir de la defensa nacional. Y afirmó que se edificaba la industria de defensa; se construían aviones y camiones que no se hacían antes; y no solo habría una mayor cantidad de aviones y cañones, sino también bomba atómica. ¿Qué hacer? La solución, reducir los gastos militares y administrativos del 30% del presupuesto del Estado, al 20%, y asignar mayores fondos para montar más fábricas y construir más máquinas.

4) *La relación entre el Estado, las unidades de producción y los productores*. Aseguraba Mao que debía tomarse en consideración, de modo

³¹ Ver: Charles Bettelheim, R. Rossanda, K.S. Karol, “*China después de Mao*”, El Viejo Topo, Iniciativas Editoriales S.A., Barcelona, España, 1978, pp. 69-96.

³² Se identifican de áreas costeras: Liaoning, Jopei, Pekín, Tientsi, este de Jonán, Shantung, Anjui, Chiangsú, Shangai, Chechiang, Furchián, Kuangtung y Kuangsi. Se ha respetado la ortografía de los nombres según la fuente consultada. Lo que es válido para todo nombre utilizado en el texto.

simultáneo, los tres: Estado, colectividad y el individuo. Pero, cada unidad de producción debía gozar de cierta independencia, vinculada con la unificación, solo así se desarrollaría con mayor eficiencia. No era adecuado concentrar todo en manos del centro, provincia o municipio; y no dejar a las fábricas un mínimo de atribuciones, o espacio de maniobra o algo de beneficio. En la URSS la práctica de las entregas obligatorias a precios bajos, estrujó a los campesinos. China, en la relación campo-ciudad redujo la *apertura de tijeras* con un canje equivalente o casi equivalente.

5) *La relación entre las autoridades centrales y las autoridades locales.*

Mao, partía de que las relaciones entre los niveles centrales y locales forman una contradicción. Un país como China, con un territorio inmenso, población numerosa y desarrollos tan desiguales, las iniciativas de ambos lados resultan mucho mejor que las procedentes de una sola parte. La agricultura y el comercio necesitan apoyarse en los esfuerzos locales. Consolidar la dirección central requiere tener en cuenta los intereses locales. El centro agrupa dos tipos de dependencias. Una, actividades subordinadas en distintos lugares; pero, la supervisión está a cargo local. La otra, el centro dicta normas rectoras, y las tareas concretas son de las autoridades locales.

6) *La relación entre la nacionalidad Han y las minorías nacionales.* En China, las minorías no son numerosas (8% de la población); pero ocupan grandes extensiones (2/3) del territorio, ricos en recursos naturales. Es imprescindible estimular y ayudar a desarrollar su economía y cultura. En la URSS, estos vínculos entre la nacionalidad rusa y las demás minorías no son normales; es preciso que de allí saquemos las debidas lecciones.

7) *La relación entre el Partido Comunista y los Partidos no comunistas.* Mao valoró que, el PCCh y los Partidos Democráticos, fueron resultado de un proceso histórico. Se formaron al calor de la lucha contra el Japón y Chiang Kai Chek. Apreció positivo que existieran varios. En este punto, la situación china difería de la URSS. Los partidos democráticos tienen

opinión propia; la política común debe ser de unidad y lucha. Razonó que esta relación era lo más ventajoso para el PCCh, el pueblo y el socialismo.

8) *La relación entre la revolución y la contrarrevolución.* Ocupó el más extenso tratamiento en el material. Mao justificó la represión a la contrarrevolución efectuada (1951-1952)³³; e incluyó entre los métodos para su tratamiento: Ejecución, presión, vigilancia y concesión de libertad. Consideró que era menester, según el caso, diferenciar el trato a los elementos contrarrevolucionarios. Afirmó que aún existían elementos hostiles, pero su número se había reducido. En tanto la lucha de clase exista no se podía relajar la vigilancia. Las ejecuciones no era posible abolirlas. Pero, criminales de guerra, como Pu-yi no fueron ejecutados.³⁴ En 1956 fueron oficializados los campos de rehabilitación mediante el trabajo.

9) *La relación entre lo correcto y erróneo.* Como tratar a los que han cometido algún error, Mao, lo evaluó de una cuestión importante. Recomendó *sacar lecciones de los errores pasados para evitarlos en el futuro, y tratar la enfermedad para salvar al paciente.* Hacer críticas adecuadas y fundamentadas a los que comenten falta se inspira en la voluntad de ayudar para enmendarse. Negar el apoyo o alegrarse de las fallas de los camaradas lo calificó de una actitud sectaria.

10) *La relación entre China y el extranjero.* Para Mao, toda cuestión tenía dos aspectos: Uno positivo; y el otro negativo. Llamó la atención de los que consideran que el socialismo no adolece ni de un ápice de deficiencia. Se debía aprender de los demás con espíritu crítico y analítico; no copiar de

³³ Según Jung Chang y Jon Halliday, Ob. Cit., p. 405; la represión abarcó las ejecuciones, la violencia de masas o el suicidio; y costó la vida a unos 3 millones de personas.

³⁴ Es interesante el caso de Pu-yi. Hecho prisionero por los soviéticos cuando ocuparon Manchuria lo entregaron en 1950 a China. Internado en un campo de reeducación por el trabajo, obtuvo la libertad y laboró como jardinero y bibliotecario; escribió sus memorias; murió en 1967.

manera ciega ni aplicarlo mecánicamente. En la URSS, los que elevaron a Stalin, ahora lo rebajaban por debajo del suelo. Stalin, cometió errores con China; pero, tiene un 70% de méritos y un 30% de errores. En las ciencias sociales se debía estudiar lo que pertenece al dominio de las verdades universales, combinado con las realidades chinas. *Las diez relaciones*, decía, son contradicciones. La tarea radica en tratarlas correctamente.

11.- Mao: Juicios críticos sobre trabajos de Stalin

Por otra parte, en (1958-1960), Mao elaboró tres documentos que, entre otros puntos, contienen un balance comparativo de las experiencias en la economía de la URSS y de China. Ellos son: *A propósito de los problemas económicos del socialismo en la URSS* (11/1958);³⁵ *Notas sobre problemas del socialismo en la URSS* (3/1959) y *Notas de lectura sobre el Manual de economía política de Unión Soviética* (1960). Los textos traducidos al español corresponden a las ediciones realizadas por los *Guardias Rojos*, (1967-1969). Una glosa de sus contenidos pone de relieve que estos materiales constituyen la continuación de la línea de pensamiento económico desarrollada por Mao, en las *Diez grandes relaciones*³⁶

Sobre el primer texto, Mao apuntó que en muchos pasajes Stalin no fue lo bastante preciso. En el primer capítulo, dedicó unas pocas frases a las leyes objetivas y a la economía planificada, sin desarrollar esos problemas. Destacó la tecnología y los cuadros técnicos; ignoró la política y las masas. Puso todo el énfasis en la industria pesada; donde el acero es su base y las máquinas su corazón. Para China, según Mao, la agricultura es la

³⁵ Las obras que somete al análisis son: “*Problemas económicos del socialismo en la URSS*”, J. Stalin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1952, y la tercera edición del “*Manual de Economía Política* de la Academia de Ciencias de la URSS”, de 1959. Edición esta que difiere de las realizadas en 1954 y 1955, pues incluye las críticas al culto a la personalidad de Stalin y los debates económicos de 1957-1958.

³⁶ Ver: Slavoj Zizek, “*Mao, sobre la práctica y la contradicción*”, Editorial Akal, S.A. Madrid, España, pp. 161-185; y Hu Chi-hsi, “*Mao Tse-tung, La construcción del Socialismo, vía china o modelo soviético*”, Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1975, pp. 29-171; y un apéndice que incluye las pp. 172-188.

producción de cereales el centro; y en la industria la obtención de acero. El segundo capítulo trata de la mercancía y el tercero de la ley del valor.

Mao, constató que la *mercancía* era una herencia del capitalismo; de forma provisional había que conservarla. El intercambio mercantil y la ley del valor no regulaban la producción en China. En el país, la acción reguladora la ejerce la *planificación, el Gran Salto y la primacía de la política*. Stalin, habló de relaciones de producción, y no mencionó la superestructura ni discute las relaciones de ésta y la base económica. A decir de Mao, el poder legal de la burguesía se manifiesta en la enseñanza jurídica burguesa; una parte de la ideología de ese poder debe ser destruida. Llamó a librarse de la actitud arrogante, de los *tres malos estilos*, de los *cinco aires indeseables*³⁷ y del desprecio hacia a los trabajadores no cualificados.

Para Mao, había dos criterios para llegar a la *construcción del socialismo*. Uno, se alcanza mediante la aplicación general del régimen socialista de *propiedad de todo el pueblo*³⁸. El otro, cuando el sistema de propiedad de todo el pueblo supla la posesión colectiva de las *comunas populares*. Para China significaba, el aumento enérgico de la producción y el desarrollo paralelo de la industria y la agricultura; llevar la tenencia de las pequeñas colectividades al nivel del sistema de propiedad de todo el pueblo. Elementos unidos al desarrollo de la educación física, la enseñanza y la cultura de la población. Lo que supone, jornadas de seis hora, educación politécnica, vivienda, aumento de salarios y menores precios.

Sin embargo, Mao agregó que para obtener esos resultados había que poner la *política en el puesto de mando*; único modo para alcanzar los objetivos simultáneos de: Cantidad, rapidez, calidad y economía. Elementos agrupados en las *comunas*; unidad de base del orden social de China que, acopla a obreros, campesinos, soldados, intelectuales y comerciantes. Así, las

³⁷ En términos maoístas, los *tres malos estilos* son: los *estilos burocráticos, subjetivo y dogmático*. Los *cinco aires indeseables* los: *arrogante, orgulloso, suficiente, perezoso y apático*.

³⁸ Por *propiedad de todo el pueblo* entendía Mao la *propiedad estatal*.

comunas se convierten en la organización para realizar dos pasos: Del socialismo al sistema general de propiedad de todo el pueblo; y de éste al comunismo. Después de estas transiciones las *comunas populares* constituirían la estructura de base de la China comunista. Principios encarnados en los objetivos contenidos en el *Gran Salta Adelante*.

Del segundo documento Mao destacaría que, Stalin no tenía en cuenta al hombre. Califica de erróneos, casi en su totalidad, los puntos de vista expresados en la carta anexa al libro.³⁹ El error fundamental estribó, según Mao, en que Stalin no confiaba en el campesino. Tampoco desarrolló la relación entre los intereses inmediatos y a largo plazo; la técnica y los cuadros lo deciden todo, pone el acento en el *experto* y no en el aspecto *rojo*, de los cuadros y no en las masas. Cuestiones que Mao, llamó *caminar con una pierna*. Asimismo, Mao niega que la producción mercantil solo se limite a los medios de consumo. Con respecto a la ley del valor, pone el acento en la *planificación y la primacía de la política*.

Con respecto a las leyes que rigen en la sociedad, Mao, destacó que: *La libertad es la ley objetiva de la necesidad comprendida. Es independiente y se enfrenta al hombre. Pero una vez comprendida puede ser dominada*. En este punto, recabó Mao que el *modelo chino* se adaptara a los eventos y leyes que regían en la economía del país. Aunque para crear la forma propia socialista, el precedente soviético podía servir de mucho; pero, el objetivo buscado era hacerlo mejor que en la URSS. Lo cual significaba, para Mao, prestar atención al *desarrollo proporcional* de la economía; pero ello, no podía interpretarse como la capacidad para *abolir las leyes económicas* y crear nuevas leyes.

Por otra parte, Mao, opinaba que la producción mercantil no conduce al capitalismo. Afirmó que si se elimina a los capitalistas, es posible

³⁹ Se refiere a la carta de Stalin a A.V.Sanina y V.G. Venger, que figura como anexo en el libro: *“Los problemas económicos del socialismo en la URSS”*.

desarrollar la producción mercantil. Si dicha producción está dentro de un Estado socialista, entonces se trata de una *producción mercantil socialista*. Igualmente, valoró como positivo que los cuadros, a todos los niveles, discutieran esa problemática. En otras palabras, para Mao, la producción mercantil sirve dócilmente al socialismo. Los marxistas debían reflexionar sobre estas cuestiones. A la vez, en China, era necesario desarrollar la producción mercantil en un horizonte de quince años o más.

Asimismo, insistía que la producción mercantil no se limita a los bienes de consumo personal; algunos medios de producción también tienen categoría de mercancías. Si los productos agrícolas son mercancías, pero no los productos industriales, como es posible entonces el intercambio de los unos por los otros. Juzgaba Mao que, al mantener la producción mercantil heredada, el sistema de la propiedad colectiva intenta consolidar la alianza entre obreros y campesinos y desarrollar la producción. A la vez, Mao, destacó que la ley del valor no era el regulador de la economía china. Papel que lo asumía la *planificación* y poner la *política en el puesto de mando*.

Por último, Mao, coincidía con lo expuesto por Stalin, en lo relativo al carácter de la fuerza de trabajo. Aseguró que después de la *campana de rectificación* ⁴⁰ el trabajo dejó de ser una mercancía, aunque no abundó en la afirmación. Dijo, no se trabaja para ganar dinero, sino para servir al pueblo. Cuestión posible conseguir si el trabajo deja de ser una mercancía.

El tercer material que, Mao dedicó a comentar el *Manual*, es el más extenso de los tres. El desarrollo de sus puntos vista los dividió en 68 epígrafes; más 8 que contiene el apéndice. No se puede ignorar que, el texto que es criticado por Mao, corresponde a la tercera edición de 1959; es decir, publicado tres años después del (1956) XX Congreso del PCUS, donde Stalin

⁴⁰ Mao, inspiró reiteradas campañas para reformar el estilo de trabajo en el PCCh. La aludida en el texto se refiere a la desprendida de la Conferencia Nacional de Partido (12/3/1957), que planteó: *El movimiento de rectificación es el movimiento general de educación marxista. Rectificar significa que todo el Partido se volcó en el estudio del marxismo a través de la crítica y autocrítica.*

fue denunciado de *culto a la personalidad* y crímenes injustificados. El *Manual*, hace parte de la política llamada de *desestalinización* inaugurada por los nuevos dirigentes de soviéticos. El PCCh, no apoyó las críticas. Es común remitir a este hecho, el inicio de las diferencias entre los dos Partidos, que tomarían cuerpo en los años 1960.

Por otra parte, el cuerpo de las observaciones de Mao, en general, contienen temas de interés, que abarcan problemas como: Centralización, descentralización, producción mercantil, estímulos materiales, la relación entre agricultura e industria, centralismo democrático, comparaciones de la economía de la URSS y China, las contradicciones entre los países imperialistas, la relación entre el sistema socialista-capitalismo, eliminación de las diferencias campo-ciudad, etc. Por ello, nos pareció más interesante solo glosar el tema donde Mao procede a explicitar la apreciación que de conjunto hace del *Manual*.

Mao, valoró que del libro no podía decirse que no tuviera que ver con el *marxismo-leninismo*; pero también contenía puntos alejados del *marxismo-leninismo*. Conclusión, no podía rechazarse, en lo fundamental. Al mismo tiempo, contenía puntos de vistas erróneos; no acentúa la primacía de la política, ni la línea de masas; no habla de *caminar en dos piernas*. Mientras, sostiene la importancia del interés individual, propagar la idea del estímulo material y hacer surgir el individualismo. El punto de partida de la investigación no es la contradicción; no admite la universalidad de la contradicción. En realidad, en la sociedad soviética sigue existiendo la lucha de clases: Socialismo-vestigios del capitalismo: Pero Stalin no lo reconoce.

Además, adopta expresiones confusas, *acercamiento*, *armonía*, etc., en lugar de nociones como convertir el sistema de propiedad, en otro régimen de posesión o transformar las relaciones de producción en otras. Estos son defectos y errores. El estilo de la obra es malo. No suscita el interés del lector; en el texto todo lo que hay son *nociones y definiciones*. Parece que fue

redactado capítulo a capítulo por varios autores sin reflejar unidad. El libro se escribió por intelectuales y no por revolucionarios. Refleja que los que se ocupan de tareas prácticas son incapaces de hacer síntesis; y que aquellos que dominan la teoría no tiene experiencias prácticas. Sus autores no conocen la dialéctica; sin la participación de los filósofos, sentenció, es imposible escribir un buen manual de ciencias económicas.

Mao apreció de válido que el *Manual* tomara como punto de partida el sistema de propiedad. Sin perder de vista que el objeto de la economía política son las relaciones de producción; estos vínculos tienen tres aspectos: Sistema de propiedad, relaciones humanas en el trabajo y distribución de lo producido. El análisis, entonces debe ir del paso de la propiedad privada de los medios de producción en propiedad pública; de la propiedad privada en el campo a la cooperativa y de ésta a la propiedad colectiva socialista; después hay que analizar las contradicciones entre ambos regímenes de propiedad; y finalmente, el paso de la producción colectiva al sistema de propiedad de todo el pueblo.

En cuanto a las relaciones humanas en la producción y en el trabajo, no queda resuelto solo con el empleo de de expresiones como: *Relaciones de cooperación, de asistencia mutua y camaradería*; es necesario profundizar en estudios detallados de esta problemática. No obstante, la gestión de las empresas que pertenecen a todo el pueblo, cuando el sistema de producción ha sido resuelto es el más importante. En este campo Mao se pronunció por una combinación de la dirección centralizada y los movimientos de masa que imponga el liderazgo del Partido, que mezcle a los obreros con el personal técnico, que haga participar a los cuadros en el trabajo manual.

Otro de los señalamientos de Mao, al *Manual*, lo dirigió al método de investigación; insistió que al estudiar un problema había que tomar de punto de partida los fenómenos que se pueden ver y sentir, y explorar la esencia que se disimula detrás de los mismos, para llegar a su naturaleza y

contradicciones. Seguidamente, destacó que la transformación de la ideología en sistema siempre es consecuencia del movimiento de los hechos; ésta es el reflejo de un movimiento material. Así, las leyes aparecen en la repetición de los hechos durante el curso de sus movimientos. Los hechos deben repetirse antes de que aparezcan leyes susceptibles de ser reconocidas.

Igualmente, subrayó que el marxismo exige la unidad de lo lógico y de lo histórico. Las ideas son reflejo de la existencia objetiva, mientras que la lógica deriva de la historia. El *Manual*, contiene otras numerosas referencias a materiales, pero no los analiza. En este aspecto, creía necesario escribir una historia del desarrollo del capitalismo en china. Los historiadores deben estudiar cada época para poder escribir una historia general de cierta calidad; si se trata de una sociedad específica, es para permitir, es para encontrar las leyes particulares de esa sociedad.

Por último, Mao expresó que, toda filosofía debe servir a la política de su tiempo. La filosofía burguesa ya demostró este punto. Así, la filosofía marxista del proletariado debe servir estrechamente a la política de su época. En cuanto a China, lo primero es estudiar las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Los comunistas y pensadores proletarios de todos los países, deben formar sus propios teóricos con el fin de servir políticamente sus intereses. Para finalizar, dijo, *hemos entrado en la era del socialismo...nuevos problemas han aparecido. Es imposible no escribir nuevas obras y no elaborar nuevas teorías para satisfacer a las nuevas exigencias.*

12.- Ensayos de un modelo socialista alternativo

Mientras, en 1956, se aceleran las transformaciones en el agro, con resultados nada halagüeños. La plena colectivización (voluntaria) para mediados de año se implementó en la mayoría de las provincias del país. De modo forzoso, contra los reglamentos vigentes, cerdos, aves de corral,

animales de tiro, herramientas y árboles, se integraron a las cooperativas.⁴¹ No se asignaron parcelas individuales. Mao, insistiría (1/1957) que en dos años no habría competencia en el pueblo por los granos. En *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*⁴², atacó a los que criticaban la rápida colectivización y el racionamiento del grano.

Sin embargo, con independencia de estos síntomas, 1958, marcaría un nuevo derrotero en el devenir de la sociedad china, con el paso a la línea propugnada por Mao. Surgió una nueva *ortodoxia*, que debía alumbrar otro *Modelo Socialista*; la consigna que el desarrollo económico quedara concentrado en *veinte años en un día* se materializó en la política del *Gran Salto Adelante*; generalizó las *Comunas Populares*⁴³. En (4/1958) 43 mil campesinos de la provincia de Hunan, integrantes de 27 cooperativas agrícolas, se agruparon para cultivar mejor la tierra, construir industrias locales, cavar canales de riego, trazar caminos, levantar escuelas, etc. Es decir, avanzar hacia rápidos progresos en las áreas económico-sociales.

La revolucionaria asociación fue bautizada con el nombre de *Sputnik*. El (7/8/1958) fueron publicados sus estatutos; el (29/8/1958) el Pleno del CC PCCh adoptó una *resolución histórica* que festejó el nacimiento, y deseó la multiplicación de las comunas populares. Antes de fin de año unas 740 mil cooperativas agrícolas dieron paso a 26 mil comunas. Cada una agrupó, por término medio, unas cinco mil familias. En lo orgánico y estratégico, parecieron constituir en la construcción del socialismo, unidades básicas de organización del Estado y la sociedad en China. Su accionar abarcó, de modo integral, aspectos económicos, sociales, políticos e incluso militares.

⁴¹ Los campesinos, al igual que la colectivización en la URSS, mataban los animales. La gente se vio obligada a arrastrar sus propios arados y sus gradas por falta de animales de tiro; en la provincia de Henan, los campesinos llegaron a identificarse con números en sus espaldas. Ver, Jung Chang y Jon Halliday, Ob. Cit., p. 1017.

⁴² Ver: Mao Tse-Tung, “*Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*”, Editorial del Pueblo, Pekín, junio de 1957.

⁴³ Para una descripción detallada de las *Comunas Populares*, ver: Jung Chang y Jon Holliday, Ob. Cit. pp.523-540.

Las comunas constituyeron estructuras cercanas a Estados en miniatura. El régimen financiero era dominado desde el Gobierno Central. Pero, las asociaciones controlaban las relaciones con el exterior, así como el sector nacionalizado: Depósitos de maquinarias, talleres de reparaciones, pequeñas industrias auxiliares, etc. En las instancias inferiores, fueron delegadas responsabilidades en las brigadas (prefecturas) que supervisaban los equipos de base, esto es, en las municipalidades. Puede afirmarse que, en las comunas, Mao creyó atalayar el germen de la futura sociedad comunista.

Asimismo, en el plano social se produjo una segmentación en la organización de la vida cotidiana en las comunas. Fueron habilitados comedores familiares para todos los miembros de la comuna; los niños se atendían en círculos infantiles comunes. En la práctica, la vida privada de las poblaciones comuneras se vio reducida en grado sumo. Ordenamiento considerado como la base de la ulterior sociedad comunista.

La planificación y el control centralizado de las empresas se redujeron hasta un 27%; la mayoría de las unidades productivas quedaron sujetas a las autoridades locales, regionales o provinciales. La estrategia consistió en que el crecimiento económico-social acelerara la revolución; todos los sectores de producción tendrían misiones iguales, con atención especial a la agricultura. Los objetivos de inversión no se centraron en grandes unidades; se enfatizó en las tendencias igualitarias en las fábricas – y fuera de ellas –, para conjurar el surgimiento de diferencias en lo social entre los obreros, campesinos y otros grupos de la población. Las relaciones monetario-mercantiles sufrieron un gran retroceso.

Mientras, el desempeño económico de (1958-1962) ofreció rasgos dispares al tratar de conjugar elementos de racionalidad económica y, por otro lado, sustentar las medidas aplicadas en la economía sobre pilares subjetivos, ideológicos y movilizativos. El II Plan Quinquenal resultó un fracaso. El balance del *Gran Salto* indica que se redujo el ritmo de

crecimiento de la Renta Nacional (RN) hasta un 3% anual; la producción agrícola cayó en un 4%; y se agudizaron las diferencias estructurales de la economía⁴⁴. En lo humano, quedó la tragedia de la hambruna y desastres naturales con un saldo de muertes estimado en 30 millones de personas.⁴⁵

Las deformaciones creadas por el *Gran Salto Adelante* fueron sometidas a rectificación en (1962-1965) bajo la consigna de *reajuste-consolidación-completamiento y elevación*, condensada en el llamado a *caminar sobre las dos piernas*. Se propugnó un crecimiento más equilibrado de la industria y la agricultura. El igualitarismo imperante en las comunas se debilitó a favor de mayores incentivos materiales a la producción; los campesinos fueron autorizados para explotar parcelas individuales como indicaban los reglamentos originales.

La planificación se reforzó; fueron reducidos los tamaños de las comunas, aumentando su número hasta las 74 mil; estimuladas las actividades anexas personales como la artesanía. Especial énfasis se puso en el fomento de la ciencia, la tecnología, la modernización, el incremento de la productividad, los sistemas de incentivos, así como los controles financieros y contables en las empresas.

La restauración moderada ejecutada propició un notable auge económico. Entre (1963-1965) la RN mostró una elevación cercana al 15%; la producción agrícola, en un 11%; la industria, en un 18%. Por primera vez, la industria ligera aventajó el ritmo de incremento de la pesada, aunque las disponibilidades de bienes de consumo no superaban los de 1957.⁴⁶

El pragmatismo impuesto en el ordenamiento de la economía del país tuvo de cabezas visibles a Liu Shao-qui, como presidente de la República;

⁴⁴ Ver: Kewes S., Karol, “*China, el otro comunismo*”, Editorial Siglo XXI Editores, S. A., México, pp. 166-228.

⁴⁵ Para una referencia como se llegó a esta cifra, ver: Jung Chang, Jon Halliday, Ob. Cit. p. 538

⁴⁶ Ver: Julio A., Díaz Vázquez, Eduardo, Regalado Florido, “*China: el Despertar del Dragón*”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007, pp. 38-39.

Deng Xiaoping, Secretario General del PCCh,⁴⁷ y Zhou En-lai, en el cargo de Primer Ministro. Aunque no faltaron otros dirigentes como Chen Yun, que apoyaron la política de reajuste introducida.

Sin embargo, entre (1962-1965), Mao emprendió una crítica a las políticas económicas aplicadas, en particular, en la agricultura. Enfiló las diatribas contra la cierta autonomía concedida al sector y al cultivo de las parcelas individuales por los campesinos. Denunció una supuesta *facción burguesa* en el PCCh que procuraba volver al capitalismo, al apoyar el empleo de mecanismos y palancas mercantiles e incentivos materiales.

La señal para el despliegue de una tercera opción de desarrollo económico-social, la *Gran Revolución Cultural Proletaria*,⁴⁸ la dio el *dazibao* (periódico mural) colgado en la pared de la Universidad de Beida (Beijing, 6/1966). En la puerta del CCPCCh (5/8/1966) Mao colocó su propio *dazibao*, cuyo título *bombardeen los estados mayores* resultó todo un programa. Rápidamente se desató una virulenta campaña contra muchos de los cuadros del Partido y dirigentes estatales acusados de defender la línea capitalista. De los líderes reprimidos, entre otros, figuraron Liu Shao-qui y Deng Xioaping.

⁴⁷ Deng Xiaoping, (1904-1997). Desde 1948 ocupó interinamente la Secretaria General del Partido. El VIII Congreso del PCCh (9/1956) lo ratificó en el cargo. Se unió al PCCh en Francia; allí estableció vínculos con Chou Eng-lai; realizó la epopeya de La Gran Marcha (1934-1935), como comisario político de una unidad. En la guerra contra Japón fue uno de los comandantes del ejército. Purgado en la Revolución Cultural (1966-1976), trabajó en un taller de maquinaria agrícola; nunca fue separado del PCCh; se distinguió siempre como un pragmático en oposición al celo revolucionario de Mao; es decir, descolló más por su pragmatismo que como teórico. Mao, lo describió como un *hombre de cerebro redondo e ideas cuadradas*.

⁴⁸ Para consultar documentos seleccionados sobre “*La Gran Revolución Cultural Proletaria*”, ver, K.H. Fan, Ediciones Era, S.A., México, D.F., 1970. Para cuestiones de la ordenación económica e industrial, ver, Charles Bettelheim, “*Revolución cultural y organización industrial en China*”, Siglo XXI de España Editores, S.A. 1976. Una visión panorámica, en lo esencial objetiva, del desarrollo de la Revolución Cultural, ver, Karol, Kewes S, “*La segunda revolución China*”, Seix Barral, Barcelona, España, 1977; Para una caracterización *académica*, integral, ver, “*La Revolución Cultural China*”, Roderick MacFarquhar y Michael Schoenhals, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2009. Una aproximación a esos sucesos desde una óptica personal, ver: Deng, Rong, “*Deng Xiaoping y la Revolución cultural. Su hija recuerda los años críticos*”, Editora Popular, Madrid, España, 2006.

La punta de lanza de la *ofensiva de las masas* destapada por la revolución cultural, recayó en los guardas rojos, destacamentos de la juventud seducidos por el culto a la personalidad de Mao. El radicalismo doctrinal izquierdista instaba a combatir lo *antiguo y burgués*. A fines de 1967, una vez borrada la oposición dentro del Partido, y consolidados los dictados y el lugar protagónico de Mao, se procedió a la reordenación social -- proceso en el que también ejercieron influencia factores externos⁴⁹ --, y al ajuste de la economía a parámetros de *naturalización* y suprimir elementos monetarios-mercantiles. La avanzada de los guardias rojos fueron disueltas; la gran mayoría fue enviada al campo.

La economía sufrió un duro retroceso de (1966-1968). La planificación fue desarticulada, los comités de fábricas del Partido desplazaron a los gerentes y los resortes monetarios e incentivos materiales fueron liquidados. Los vínculos empresariales se naturalizaron y las relaciones de mercado se anularon en la práctica. La agricultura retornó al colectivismo de las comunas; las áreas privadas cultivadas disminuyeron del 15% al 5%. Los mercado-bazars y ferias libres casi desaparecieron. Pero, resultó paradójico que la industria rural fuera estimulada como complemento de las actividades agrícolas.

Quizás, resulte de interés resaltar que, tanto el *Gran Salto Adelante* (1958-1961), y la *Gran Revolución Cultural Proletaria* (1966-1976), tuvieron como elemento común el poner, entre otras medidas, énfasis en los incentivos morales. Se apeló a las virtudes del desinterés personal, la austeridad y el bienestar colectivo, como vías para acelerar el rumbo socialista y alcanzar el comunismo. Los cuadros del PCCh se volverían especialistas con formación político-ideológica-técnica, y así acortar la distancia entre el campo y la ciudad; los intelectuales e incluidos los cuadros militares debían hacer trabajo manual; los niños y campesinos debían ir a

⁴⁹ Se trata de la invasión a Checoslovaquia por los ejércitos del *Pacto de Varsovia*, (8/1968).

las ciudades en régimen de mitad trabajo-estudio para convertirse en maestros en tecnología. Con ello, habría una mayor eficiencia económica.⁵⁰

Este curso del desarrollo económico-social de China, tuvo como pilar básico la glorificación de las virtudes del ascetismo, en mucho inspirado en las experiencias del *período heroico de Yenan*; y se intentó entronizar el llamado *Modelo Maoísta*; encarnación ideal de un *socialismo austero*; identificando a China como el *país de las chaquetas azules*, por ser la prenda de toda la población. Concepto social que justificó el envío de intelectuales, profesionales y ciudadanos al campo para aprender de las *fortalezas del proletariado*. *Modelo* que una parte de la izquierda socialista identificó de opuesto a la ortodoxia del proyecto europeo del *Socialismo Real*.

El desempeño económico sufrió la caída de la producción de casi un 14% en 1967 y de un 5% en 1968. La agricultura decreció cerca de un 3%; solo los ramos vinculados con la defensa y la industria espacial mostraron índices positivos. China explotó con éxito su primera bomba atómica en 1964; y en 1970 puso en órbita el primer satélite. El IV Plan Quinquenal (1968-1972) intentó relanzar las tareas económicas: la tasa de acumulación fue del 37%; el incremento del PIB se fijó en el 6%. La adición media de la producción industrial mostró los males que aquejó a la economía en (1956-1975). En (1953-1957) la industria pesada creció un 25% y la ligera un 13%; en 1975 fue de un 1% y un 2%. El PIB en (1965-1976) creció en un 5%.

El V Plan Quinquenal (1973-1977) siguió la tónica del anterior, al intentar estabilizar el desarrollo económico del país y paliar la irracionalidad del remolino tormentoso entronizado en los años de la

⁵⁰ Este rumbo llevó a más de un analista a hablar de la influencia *maoísta* en el curso que abrió la Revolución Cubana, en la búsqueda (1960-1970), de otro *Modelo Socialista* alternativo al *Socialismo Real*, conceptualizado de la *Construcción Paralela del Socialismo y el Comunismo*. Enfoque enjuiciado en el I Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC, 12/1975) de idealista. El Cónclave, entre otras resoluciones, tomó tres que incidirían en el nuevo rumbo (1976-1985) de la Revolución en Cuba: La Constitución (1976-1992), una nueva División Política Administrativa y el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE); de este último, el núcleo duro partía de las prácticas económicas de los países socialistas europeos, y en particular de la URSS.

revolución cultural. En este tiempo se trató de estimular la producción combinando en algo la sensatez económica con la movilización social en torno a los objetivos productivos. Con la muerte de Mao (9/9/1976), pareció cerrarse el ciclo tormentoso de erigir en China otro *Modelo Socialista* propio, alterno al *Socialismo Real* para entrar en la sociedad comunista.

13.- Una visión de Mao en la Nueva China

Finalmente, intentar un juicio integral de lo que significaron las concepciones económicas de Mao, expresadas a partir de 1956, en lo que respecta a la formación de un *Modelo de Socialismo Chino* que, se convirtiera en paradigma mundial, resulta una meta que rebasa los propósitos de este trabajo⁵¹. Además, cuenta el agravante de la ausencia de una valoración científico-académica integral, realizada por fuentes chinas; y además, que tenga en cuenta, ante todo, a los involucrados que vivieron y soportaron en carne propia las consecuencias de aquellas gigantescas agitaciones de masas, y sus efectos directos en la población de China⁵².

Sin embargo, una valoración futura no desconocerá, entre otras, las secuelas que, el *Gran Salto Adelante* y luego la *Gran Revolución Cultural Proletaria*⁵³, dieron al traste con las ciencias económicas en (1958-1975). La *política en el puesto de mando* se impuso como método y guía práctica para las soluciones económicas. Más tarde, al tomarse como base la *lucha de clases*, se generalizaron en las ciencias sociales los métodos políticos. Primó la tendencia a simplificar, absolutizar y llevar a esquemas carentes de contenido los temas de la economía política y la problemática social; ejemplo

⁵¹ Ver: Dick Wilson, Compilador e Introducción a: " *Mao Tse-tung ante la historia*", Ob., Cit., obra que contiene, de distintos especialistas, una colección de ensayos que presentan a Mao, en calidad de: El Filósofo; El Marxista; El Dirigente Político; El Soldado; El Maestro; El Economista; El Patriota; El Estadista; El Chino; y El Innovador.

⁵² Una Resolución del XI Congreso del PCCh (12-18/8/1977), expresó que la trayectoria de Mao era positiva en un 70% y negativa en un 30%. Valoración mantenida hasta la actualidad.

⁵³ En el 2006, al cumplirse 40 años del inicio de la Revolución Cultural, se efectuó en Beijing un evento cerrado donde académicos y especialistas de las ciencias sociales debatieron acerca de los acontecimientos político-económico-sociales de aquellos años. Los resultados no se han publicado.

supremo, el *Libro Rojo*, con citas extraídas de diversos pronunciamientos de Mao, elevadas a cánones de verdad absoluta.

Tampoco ignorará que China logró avances significativos en el desarrollo económico, la educación, la salud (los médicos descalzos), igualdad de géneros, etc. Por otro lado, lo alcanzado en la industrialización del país (1949-1976) se logró sin apenas urbanización. Los miembros de los diferentes sectores laborales –campesinos, obreros y empleados – carecían de movilidad y, por lo regular, el lugar de trabajo era intransferible y vitalicio; política que privilegió al sector obrero ciudadano. Los campesinos en particular, desde 1956, estaban sujetos al *hukou* (permiso de residencia) que, con la restricción de alimentos, los ataba a la aldea de modo permanente.

Por otra parte, China careció, durante la formación del peculiar *Modelo Maoísta de Desarrollo Económico*, entre otras peculiaridades, de un sistema de seguridad social estructurado centralmente. La empresa ofrecía trabajo de por vida, jubilación, vivienda, salud, círculos infantiles, etc. Fue bautizado como el de la garantía de los *tres cuescos de hierro*. En el campo, primó el llamado comer de la *olla común*. Hoy, subsisten dudas del precio en vidas humanas – no hay cifras oficiales --; las usadas, varían según las fuentes. Hay autores que citan datos mayores que las de la II Guerra Mundial; pero son estimaciones que difieren en cuanto al verdadero costo humano ocasionados por los experimentos maoístas.

Por último, las concepciones de Mao confirmaron que la política externa es continuación de la interna. Las razones de Estado se materializó en la división geopolítica de los *tres mundos*: Uno hegemónico, Estados Unidos-URSS; otro, países desarrollados, incluido Japón y los socialistas; el tercero, los países – más China -- subdesarrollados. Destapado el conflicto chino-soviético, Mao consideró que el país era el *bastión de la revolución mundial*. Utilizó toda clase de asociaciones, incluidas aquellas con las fuerzas

más reaccionarias⁵⁴; en lo internacional; alentó grupos políticos como *Sendero Luminoso* (Perú); apoyó los sangrientos regímenes de Pot Pol, (Camboya); reconoció y prestó créditos a la tiranía de Pinochet (Chile).

En resumen, la obsesión de Mao Zedong⁵⁵, por sentar las bases de una sociedad en revolución permanente confirma que, todo intento de crear un sistema económico que posibilite administrar con éxito la pobreza, resulta incapaz de generar y distribuir riqueza; sin pasar por alto que, en el caso especial de China, la herencia autoritaria que asumió Mao, está unida a un legado histórico de más de 2 mil 200 años. Sin embargo, parece quedar por recorrer un largo camino para llegar consensuar un juicio final sobre el lugar que ocupará su sello en los anales del país. Pero, sin duda alguna, jamás podrá hablarse de la *Nueva China (1949....)*, sin tener presente su personalidad y papel desempeñado en el resurgir de China.

14.- Sinopsis de la Reforma y Apertura (1978-2012)

Transcurridas casi seis décadas y media desde que (1/10/1949) Mao Zedong, en la Plaza de Tiananmen, proclamara el advenimiento de la RPCh; de sexta economía mundial, en los inicios del Siglo XXI, el país ha pasado a ser la segunda del planeta; es la primera productora-exportadora de bienes y servicios y por el monto del comercio exterior. Posee las reservas de divisas mayores del planeta. En los últimos treinta y cinco años su economía ha crecido, como promedio, a un ritmo superior al 9%. Hoy, con fuerza de tifón el *Dragón Chino* lidera el enfático auge económico-social que vive Asia. No faltan

⁵⁴ Los sucesos de Checoslovaquia, más los enfrentamientos fronterizos con la URSS (1968-1969), y las recomendaciones de tres Mariscales, llevaron a Mao a considerar a la URSS, como la principal amenaza para el país. Buscó un acercamiento con los Estados Unidos; culminado con la visita de Richard Nixon, a China, el 27/2/1972. Ver: Henry Kissinger, Random House Mondadori, S.A., Barcelona, España, 2012.

⁵⁵ Por razones obvias, no se hace alusión en el texto a la vida familiar y sentimental de Mao. Los hermanos: Zemin, fusilado por los nacionalistas; Zetan, murió en enfrentamiento con los nacionalista. Se casó cuatro veces: Señorita Luo (1908), no consumado. Yang Kaihui (1920-1930, murió fusilada), tres hijos: Anying, (1922), murió en la guerra de Corea (1951), Anqing (1923), Anlong, (1927), murió en (1931). He Zizhen (1928-1938), murió en 1984. Hijos, Mao Xiao (1932, desaparecido en 1934), Li Min, (1936) tiene el apellido del seudónimo de Mao; otros 3 hijos, uno, vivió (1939-1940), otros dos, abandonados recién nacidos (1929-1935). Jiang Quing (1938-1976), cabeza visible de los integrantes de la *banda de los cuatro*; condenada a muerte, le fue conmutada la pena por enfermedad, se suicidó (1991), una hija, Li Na (1940).

observadores internacionales y sinólogos que convergen en destacar el papel de la integración, en el escenario mundial, de la *Nueva China*.

China, al proclamar, como derrotero de su inserción internacional el *desarrollo pacífico*, orienta la actividad política externa, imprimiéndole una visión donde la seguridad de cada parte se base en el crédito recíproco; el beneficio, la igualdad y la colaboración se sustenten en el interés compartido; que sean resueltas pacíficamente las controversias mediante el diálogo. En otras palabras, su *diplomacia blanda* se fundamenta en: El respeto mutuo y la consulta en política, el desarrollo de la economía compartido dentro de la diversidad de modelos económicos, aprendizaje y enriquecimiento conjunto en la cultura, confianza recíproca, apego al multilateralismo en la arena internacional y defensa colectiva en las cuestiones de seguridad.

A la vez, los radicales cambios en el accionar y dirección de la economía, que ocurren en China y Vietnam; la *Actualización del Modelo Económico* emprendidos en Cuba; y en menor medida, las modificaciones económicas, pero perceptibles, en la República Popular Democrática de Corea, apuntan a la formación de otros *modelos de desarrollo socialistas* alejados de lo que fue la teoría y práctica del *socialismo real*. El avance hacia la formación de *modelos propios* socialista en el Siglo XXI, refuerzan las tendencias en la pluralidad de enfoques que afloran en cada país, en dependencias de las cambiantes realidades que marcan los derroteros del iniciado Siglo XXI.

Al mismo tiempo, en la existencia de la RPCh al tomar el rumbo de las transformaciones socialistas, la *Nueva China* surgida dio lugar a más de una *heterodoxia*, ya fuera de tintes *izquierdistas* o de *derechas*. Pareció la continuación del primer *sacrilegio*; un Partido Comunista adscrito y pertrechado con la ideología de la *clase obrera* (marxista), pero con base campesina, llegó al poder después que el *campo cercó a la ciudad*. Y lo más importante, ante la ausencia de una burguesía nacional, asumió las tareas que aquella debió resolver: Dirigir el *desarrollo económico del país*.

Sin embargo, el desempeño económico-social de China, *grosso modo*, es factible dividirlo – por convención – en dos grandes épocas: La de Mao, corre de (1949-1976); y la Deng Xiaoping, iniciada en 1978; y que con los ajustes necesarios se prolongará hasta mediados del siglo XXI. Sin olvidar que, cuando se habla de China, se incursiona en la sociedad humana que acumula la mayor continuidad histórica en la tierra. Su curso (desde 1840) moderno está lleno de desgarramientos, esperanzas y frustraciones. Lo peculiar es que el *marxismo*, resultado cultural del desarrollo de Europa Occidental, al trasplantarse en China dio lugar a la primera *herejía*.

En este contexto, las tres grandes *herejías* ocurridas dentro de los primeros treinta años de vida de la RPCh, resultan únicas. El fallido intento (1958-1961) de acelerar el crecimiento, desarrollo económico y otras tareas de la edificación socialista, encontró reflejo en las *tres banderas rojas*, contenidas en: El *Gran Salto Adelante*, *nueva línea política* y la formación de las *comunidades populares*. Este gigantesco experimento económico-social tuvo como sustrato colocar la *política en el puesto de mando*. Resultó la *segunda herejía*.

Mientras que la *Gran Revolución Cultural Proletaria* (1966-1976) hizo recaer la atención económico-social en la *lucha de clases*. Fue la *tercera herejía*. En cambio, las *Cuatro Modernizaciones* (1978-2012) hacen énfasis en lo correcto, erróneo, provechoso o perjudicial, según los criterios de: *lo que favorece el desarrollo de las fuerzas productivas, el poderío integral del país, y en lo que contribuye a elevar el bienestar de la población*.

El corolario de la política implementada al calor de la modernización, radicó en el despliegue de la producción mercantil–monetaria para, paulatinamente, arribar a la organización de una *economía socialista de mercado*. Deng Xiaoping – dirigente histórico – sería la cabeza visible del rumbo reformador-pragmático seguido, y reafirmado, desde el XII (1-11/9/1982) Congreso del PCCh, hasta el XVIII Cónclave (8-15/11/2012).

Aplicando el examen del *socialismo ortodoxo*, este rumbo sería la *cuarta herejía*, pero calificaría de derecha. Solo el tiempo que correrá a lo largo del siglo XXI, permitirá *extraer la verdad de la realidad*.

Así, resumir los perfiles más sobresalientes de la *Reforma y Apertura*, aplicados para llevar adelante las cuatro *modernizaciones de la economía* (*agricultura, industria, ciencia y técnica y defensa*), impone límites a la estructura y temas a tocar en el cuerpo de la exposición. Quizás, una *peculiaridad*, de la *Reforma* en China, radica en que se desencadenó de modo *gradual*, hizo del experimento y aplicación posterior de los resultados un método sistemático, el pragmatismo más que la teoría guió sus andaduras. Tuvo como horizonte perspectivo introducir a China en la corriente globalizadora internacional, cuando (1982) pidió el estatus de *Observador* en el Acuerdo General de Tarifas y Aranceles (GATT).

En (7/1986) China reclamó oficialmente recuperar el lugar que le correspondía como país signatario del GATT. El largo y complejo proceso de negociaciones iniciado en ese entonces concluyó casi quince años después, cuando el (10/12/2001) se integró a la Organización Mundial del comercio (OMC).⁵⁶ De otra parte, la tarea de organizar una *economía de mercado socialista*, tuvo la lógica interna de abandonar los mecanismos *económicos centralmente planificados*, heredados del *modelo económico soviético*, y la negación de las virtudes (naturalización de la economía, predominio de los valores colectivos, ascetismo) del posteriormente calificado de *modelo económico-social maoísta*.

Por último, las políticas delineadas, en diferentes etapas, para reestructurar la economía; la experiencia, única, en la absorción de capitales externo, la creación de una nueva esfera de las finanzas, la introducción y perfeccionamiento de un sistema fiscal-tributario, acorde con la orientación mercantil de la economía; con el corolario de hacer de las palancas

⁵⁶ Para seguir los entretelones de este proceso, ver: Julio A. Díaz Vázquez, Eduardo Regalado Florido, China, Ob. Cit. Pp. 286-293.

macroeconómicas el medio principal del control económico, solo son recogidos en sus rasgos fundamentales. Además, es oportuno destacar que, las transformaciones habidas en lo económico-social, la incorporación del mercado y medios indirectos en la dirección económica, quedaron conceptualizadas en un *socialismo con características chinas*, o que el país se encuentra en la *etapa primaria del socialismo*.

15.- Los prolegómenos de la Reforma y Apertura

En la madrugada del (9/9/1976), falleció Mao Zedong. Así, los años (1976-1978) resultaron en la RPCCh, un momento de transición en el afianzamiento de las fuerzas que pugnaban por impulsar un rumbo innovador en el curso económico, social y político de China. Muerto Mao, pareció que Hua Guofeng, cercano colaborador del finado, se perfilaba como sucesor para llenar el vacío de poder que dejó. A la vez, se encontró la disputa en el seno del Buró Político (BP) del PCCh, por el liderazgo que trató de mantener la llamada *banda de los cuatro*, nucleada alrededor de la viuda del difunto. Estos últimos, reivindicaron, y fueron las cabezas visibles de los extremistas que insistían en seguir la política maoísta.

Mientras, el plan quinquenal de la economía (1976-1980) inspirado en las prioridades otorgadas a la reanimación económica, quedó semi-paralizado, por las incertidumbres y reajustes políticos desencadenados al desaparecer Mao. Este panorama, en lo social, lo complicaron las devastadoras secuelas del gigantesco terremoto que azotó varias zonas industriales del país en 1976. En 1978 fueron promulgados los fundamentos de un plan económico decenal encaminado a incentivar y elevar el desarrollo de las industrias básicas. Ponía en marcha 120 grandes proyectos industriales en los sectores metalúrgico, energético y transporte. El propósito, duplicar en los próximos diez años la producción nacional.

En lo político, la eliminación de la banda de los cuatro; la salida a flote, con la aprobación de Mao, en 1973, de Deng Xixiaing (Xiaoping), al ser

nombrado Viceprimer Ministro y Jefe del Estado Mayor del Ejército; fue vuelto a apartar del poder en 1976 tras las manifestaciones en Tiananmen en defensa de la memoria de Zhou En-lai. Resultó rehabilitado desde 1977. Asimismo, en 1980, asciende a la Secretaría General del PCCh Hu Yaobang, en sustitución de Hua Guofeng; sucesos que constituyeron acontecimientos que avizoraron renovadores horizontes en la sociedad china.

De esta forma, la III Sesión Plenaria (18-22/12/1978) del CC del XI Congreso (12-18/8/1977), resumió, tanto las experiencias positivas, como negativas habidas en la senda socialista emprendida por China. Se aprobó la iniciativa de Deng para realizar la restauración económica del país, en cien años, a partir de la fundación de la *Nueva China*. La disposición contenía las bases y líneas de las cuatro modernizaciones, con la derivación de introducir una política de puertas abiertas. Es decir, abrir China al capital extranjero.

En lo económico-social la renovación tendría tres etapas. En la primera, duplicar el Producto Nacional Bruto (PIB) de 1980 en diez años (1990) y resolver el problema de la subsistencia elemental de la población; la segunda, propuso para el año 2000 cuadruplicar el PNB de 1980 (logrado en 1996), y alcanzar un nivel de vida modestamente acomodado (el XVI Congreso – 2002) confirmó cumplido este objetivo) para el pueblo; la tercera meta señaló, para el 2049, llegar al nivel de los países de desarrollo medio en los principales indicadores per cápita.

Es bueno recordar que, el proyecto revivió las ideas de Zhou En-lai en las proposiciones que presentó, y que no fueron aceptadas, en la III y IV Asamblea Nacional Popular (ANP) en los años (1964 y 1975). Hitos abortados por introducir rectificaciones; o ensayos truncados para superar las anomalías dejadas por las experiencias deformadoras de las comunas populares y la revolución cultural. El contenido e implicaciones tenía ahora miras más lejanas; los futuros años los marcaría el reajuste, reestructurar,

consolidar y mejorar la economía. El pragmatismo que comenzó a imponerse lo condensó Deng en la afirmación *hay que extraer la verdad de los hechos... la tarea primaria es emancipar las mentes*.

No puede obviarse que, en China, a fines de los años 1970 concurrirían factores internos, externos, políticos y económicos que favorecerían y, a la vez, hacían impostergable el proceso de renovación propuesto. El país había logrado afianzar un Estado soberano, unificado en su parte continental – excepto Hong Kong y Macao –; y poseía un peso importante y reconocimiento en la arena internacional.

Contaba con significativos complejos industriales, incluida una potente industria militar-espacial; la agricultura disponía de grandes obras hidráulicas y de infraestructura, aunque insuficientes, si valoramos que China posee casi el 22% de la población mundial; y solo el 6% de su territorio, por razones naturales-geográficas, es apto para las actividades agropecuarias.

No obstante, independientemente de los objetivos ambiciosos y logros habidos en la construcción económica, para mediados de los años setenta del siglo pasado China era un país pobre, atrasado y subdesarrollado. En 1978 la renta per cápita representó el 10% en relación con la de la URSS y el 2% de la de los Estados Unidos. Oficial, se admitió que más de 100 millones de gentes no disponían de suficientes alimentos; vivían al borde del hambre. En otros índices el país mostró deterioros en analogía a los de mediados de la centuria.

El salario medio anual en la industria estatal en 1957 ascendía a 522 yuanes; y en 1978, era de solo 529; la superficie habitada por persona de 6 m² disminuyó a cerca de 4 m². En el plano político, la sociedad china evidenciaba signos crecientes de fatiga después de más de diez años de

conmociones sociales, luchas intestinas en el seno del Partido; y supeditadas las actividades económicas, científicas y culturales, etc., a la *lucha de clases*.

En el balance histórico, a mediados de los años setenta del siglo XX, para observadores perspicaces y mejores informados eran manifiestas las debilidades, limitaciones y agotamiento del *modelo económico socialista soviético*, o del así llamado *socialismo real*. Hoy, es posible apreciar, en la crisis de la economía internacional de (1973-1974), y su impacto en las economías europeas agrupadas en el Consejo de Ayuda Mutua (CAME), el punto de ruptura que marcó la siguiente y definitiva evolución regresiva y *vía crucis* del socialismo europeo-soviético.

Resulta interesante destacar que China no optó, como veinticinco años atrás, por volver a aquel referente. Quizás, en la proyección histórica, haya validez para la conjetura de que, la visión y experiencia personal de muchos de sus dirigentes estatales y partidarios, por conocer y capacitarse en la URSS, así como los acercamientos y distanciamientos político-económicos compartidos por los dos países en la conducción socialista, aportó suficientes elementos para desechar, como alternativa renovadora, los modelos socialistas europeos.

Mientras, en el contexto geográfico más próximo había suficientes exponentes de modelos de economías dinámicas, con un activo protagonismo estatal en los asuntos económicos, dirección y gestión de la economía anclada en eficientes mecanismos mercantiles, y orientación prioritaria exportadora con destino al mercado internacional. Aunque, ciertamente, exhibían en una u otra forma abundantes ingredientes autoritarios.

En su arranque, las medidas tomadas para llevar adelante la opción de renovar la economía, persiguieron dos objetivos principales. Por una parte, tendieron a la descentralización económica; por la otra, a la inserción en la economía internacional. Concluyó el signo aislacionista externo en que

estuvo encerrada China por cientos de años. Reverdecían los propósitos y espíritus originales de fines del siglo XIX y primeros decenios del XX al surgir, entre los círculos intelectuales más avanzados y progresistas del país, corrientes de pensamiento e ideas que abogaron por sumar, en parte a China, e incorporar lo más moderno y uso de las técnicas occidentales.

Los procesos destapados por la manifiesta meta de modernizar la economía y sociedad china, llevó a adoptar e impulsar significativos cambios económicos e institucionales. Comenzaron por el agro, para posteriormente extenderse a las demás ramas y sectores de la economía: industria, el comercio interior, finanzas, banca, fiscal, empresas y servicios, comercio exterior, etcétera.

Finalmente, sin pecar de exageraciones, la contundencia de las cifras que arroja el desempeño económico desde finales de los años setenta del siglo XX e inicios del actual (1979-2013) califican las innovaciones ocurridas en China, como una *Revolución* en la economía sin parangón en la era moderna. No cabe dudas, el alcance de lo logrado por el país está avalado por el salto dado en lo económico-social-político, sin precedentes en la milenaria historia del *coloso asiático*.

16.- La remodelación de la agricultura

China, en general, es un país agrario-industrial; la población radicada en el campo representa, el 47,6%. De los cerca de 650 millones de pobladores de las zonas rurales, unos 350 millones deben asegurar la alimentación a un pueblo de más 1 361 millones de habitantes. La superficie de laboreo ha ido descendiendo, hasta llegar a algo menos de 123 millones de *ha*; alrededor del 50% de las áreas en cultivo disponen sistemas de regadío y son explotadas intensivamente

Los cultivos comprenden dos grandes grupos: cereales-tubérculos y de destino industrial. Tienen supremacía al arroz, trigo, maíz, soya y

tubérculos; los cereales representan el grueso de la producción donde el arroz ocupa más del 40%; el trigo el 23% y el maíz el 21%. Los destinados al procesamiento industrial incluyen el algodón, maní, colza, sésamo (ajonjolí), caña de azúcar, té, tabaco, morera y frutas. China ocupa el primer lugar en el mundo en la producción de: cereales, algodón, semillas oleaginosas, carne y frutas.

La ganadería china es la más numerosa del planeta. Los cerdos, bovinos, caballos, ovinos, mulos, burros, camellos, conejos, aves, etc., forman la masa fundamental de la cabaña pecuaria. Solo el rebaño de ganado mayor, porcino, y ovino superaba para mediados de 1990 los 800 millones de cabezas. Parte cardinal del ganado caballar, búfalos, yak, camellos, mulos y burros se usan de animales de tiro y transporte en varias regiones del país.

Inicialmente, al valorar los problemas más acuciantes de la economía, se acordó concentrar los esfuerzos inmediatos en incrementar lo más rápido posible la producción agrícola. Inicialmente, entre otras medidas, fue fortalecido el sistema de propiedad en las comunas, brigadas y equipos de producción; la brigada se equiparó a las grandes cooperativas y el equipo a las más pequeñas. Se reconoció el usufructo de las parcelas personales, las ocupaciones auxiliares familiares y los mercados libres organizados en las ferias.

Las parcelas individuales alcanzaron el nivel que ostentaron a mediados de los años sesenta del siglo pasado. Los precios de acopio de los cereales fijados centralmente fueron elevados de modo significativo en 1979, al tiempo que los de venta a los campesinos, de maquinaria agrícola, fertilizantes, pesticidas y otros suministros se redujeron entre el 10 y el 15%.

Sin embargo, lo novedoso aportado por la política recién delineada fue la introducción, en 1979, del *sistema de responsabilidad por*

contrata familiar. Un miembro de la familia recibía la tierra en usufructo — la propiedad corresponde a la aldea; y al Estado en las áreas urbanas —, era responsable de la producción lograda y como tal se remuneraba. La distribución por el aporte de trabajo dentro de la cooperativa se sustituyó, al estimular a cada núcleo, según los ingresos de la producción obtenida.

La tierra entregada tomó en cuenta el número de integrantes del hogar, tipo y fertilidad del suelo, lugar de ubicación, etc.; buscó facilitar a todas las *células productivas* condiciones similares. El contrato suscrito por las instancias involucradas y el miembro de la familia especificó: la extensión del terreno, número de personas del núcleo, productos a cultivar, cantidad de lo producido a vender al acopio estatal a un precio que, no superó, el 30% de lo cosechado. E incluía, los suministros y servicios recibidos, así como los precios de estos.

El suelo entregado se asignó anualmente o por una cosecha. Más tarde el contrato se extendió a cinco y hasta quince y, por último, por treinta años, renovable; permitió el derecho a traspaso, herencia o arriendo. Todas las producciones por encima de las entregas convenidas se comercializaron en mercados libres o comprados por el Estado a un precio superior.

El éxito logrado por la contrata llevó a su difusión paulatina en el transcurso de cinco años (1979-1984). Inicialmente, el acuerdo se realizó en los marcos de la cooperativa. En 1982, son disueltas las comunas y sus funciones trasladadas a los comités de distritos y cantones que fueron los que llevaron los convenios. El mercado agropecuario se universalizó; e incrementó el tipo y la cantidad de productos comercializados en venta libre.

A fines de 1980 los mercados agrícolas realizaron el 60% de la producción y su cifra superó los 70 mil. Un pequeño número de cultivos de destino industrial quedó sujeto, a contrato; el resto en casi un 100% se

intercambió a precios de oferta y demanda. El Estado dejó de fijar centralmente el área de siembra, destino y precios de 25 productos del agro. El 95% de los bienes y el 80% de las compras del sector agropecuario las pautó el mercado. La producción del agro creció a ritmos que, por varios años, superaron el 9%; para arrojar, de (1980-1996) valores próximos al 5% anual; el volumen de cereales pasó de 305 millones de ton., (1978), hasta los 450 millones en 1990. En el 2013 superó los 601 millones de ton.

Los ingresos anuales de los campesinos se incrementaron a principios de 1990 hasta valores cercanos a los 100 dólares. A mediados de la década de los 90, los beneficios se ralentizaron; aunque, también es realidad que existe una marcada disparidad en los ingresos entre regiones que diferencia, en lo fundamental, las del este, centro y occidente del país, así como entre el campo y la ciudad (ver cuadro 1).⁵⁷

CUADRO 1
DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA PER CÁPITA (2002)

<i>Provincia</i>	<i>Dólares</i>	<i>Provincia</i>	<i>Dólares</i>
Beijing	3 436	Jiangxi	704
Chongqing	767	Liaoning	1 568
Fujian	1 640	Shanghai	4 909
Guansu	543	Sichuan	609
Guangdong	1 815	Yunnan	626
Guizhou	381	Zhejiang	2 034
Jiangsu	1 738		

FUENTE: *Boletín Económico del ICE*, no. 2806, Madrid, 17-23 de mayo del 2004.

Hoy, (2013) el coeficiente GINI se sitúa en el 0.47. Las cifras apuntan a la reducción de las desigualdades campo-ciudad. Sí, en el 2009 la media de las entradas urbanas era 3,33 veces superior a las del agro, en el 2013 esa cifra se redujo al 3,03. El (cuadro nro.2) muestra un desglose por cinco categorías para el área urbana-campo que permiten apreciar con más

⁵⁷ Ciertamente, las disparidades de ingresos entre las áreas rural y urbana; e inclusive, en las ciudades constituyen un agudo problema en la China actual. Eliminar esas diferencias es uno de los asuntos que está en el centro de la política que trazó el XVIII Congreso del PCCh. Se reconoce que alrededor de 300-400 millones de persona han salido de la miseria en el país. Pero, todavía unos 128 millones no alcanzan ingresos iguales a los dos dólares diarios. Por esto parece válido hablar de la convivencia en el territorio nacional de más de una China.

objetividad la realidad. Por ejemplo, en el 2012, en las regiones más ricas: Shanghái, el salario medio fue de 40,188; Beijing, 36,468; Zhejiang, 34,550 y en Guangdong, 30,226 yuanes. En tanto, en las más pobres, Xinjiang, 17,920; Tibet, 18,028; Guizhou, 18,700 y en Ningxia, 19,831 yuanes. Esto es, vivir en una región u otra puede traer consigo el doble o la mitad de sueldo.

Cuadro Nro. 2
División por categorías de los niveles de ingresos
(Al año en yuanes y dólares)

Urbano	Campo
Ingreso bajo: 11.434 - 1.890	Ingreso bajo: 2.583 - 426
Ingreso medio-bajo: 18.483 - 3.055	Ingreso medio-bajo: 5.516 - 911
Ingreso medio: 24.518 - 4.052	Ingreso medio: 7.942 - 1.312
Ingreso medio-alto: 32.415 - 5.358	Ingreso medio alto: 11.373- 1.879
Ingreso alto: 56.389-9.320	Ingreso alto: 21.273 - 3.516
Fuente, Oficina Nacional de Estadísticas; Zai- China, 3/2/ 2014.	

Por otra parte, la estructura del valor de la producción agraria ha tenido sensibles variaciones; la participación del sector agropecuario en el PIB, a la par que ha crecido en monto, disminuyó en porcentaje. Entre los años de (1978-1994) la reducción del peso relativo de la agricultura fue sensible, del 35% cayó al 21%. Hoy representa menos del 10% del PIB.

La Constitución (1999) legalizó el arriendo, traspaso y herencia de la tierra bajo contrato; y autorizó el uso asalariado de mano de obra hasta 7 personas. El aumento de la producción y la productividad del trabajo en el sector, liberó excedentes de fuerza de trabajo canalizada hacia otras ocupaciones; y así reducir la emigración hacia las zonas urbanas. La agricultura (1992) ocupó cerca del 60% de la población económicamente activa (PEA) de China; en el 2013 representó cerca del 40%. Para frenar el éxodo del campo se propició crear industrias rurales, convertidas en una de las más dinámicas del país. Se asoció con la expansión del artesanado, procesamiento de productos agrícolas, comercio, construcción, transporte. La herencia de las comunas benefició el desarrollo de este sector.

No obstante, en los umbrales del Siglo XXI el sector agropecuario de China enfrenta tensos desafíos. De un lado está la necesidad de elevar la tecnificación del agro; de otro, el visible agotamiento de la *contrata familiar*, pues la extensión media en explotación es de menos de *ha*, por núcleo. Los límites a la mecanización, más los topes en esa superficie al empleo de fertilizantes y otros recursos técnicos, crea barreras al incremento de los rendimientos.

Por otra parte, la superficie agraria recibe los embates de factores y tendencias que influyen en su reducción de año en año. Una, por la degradación ambiental (erosión, salinización, etc.) y otros fenómenos, (construcción de obras sociales, infraestructura, industrias, etc.), estimada en no menos de 300 mil *ha*. A lo que se agregan los originados por los cambios productivos que buscan mayores cuotas de rentabilidad, por ejemplo, frutas sobre cereales; el incremento del uso de las tierras para áreas de urbanización y mejoras en la calidad habitacional en el campo.

Igualmente, la elevación del consumo de carne reclama mayores extensiones de pastos y forrajes para alimentar el ganado, ocasionando que cada año entre 100 y 300 mil *ha* se traspasan para esos fines. Sin olvidar, el crecimiento de la población y el aumento el nivel de vida. En la práctica, el país cubre sus necesidades de cereales (95%) y, en algunos renglones (arroz) y otros productos exporta; nunca las compras externas de cereales de China han rebasado el 5% de lo cosechado. Verdad, es el principal importador de soya (45 millones de ton.), pero produce unos 30 millones, y privilegia expandir la producción de cultivos como arroz y el maíz.

Así, gracias al incremento de la producción agropecuaria los per- cápita (desde el 2003), de cereales alcanzó 334 kg, carne 43 kg, leche 14 kg, productos acuáticos 37 kg; valores que están por encima de la media mundial. China, pasó de la escasez en los suministros agrícolas al equilibrio, en términos generales, e incluso a la creación de excedentes en varios rubros.

Asimismo, China le concede, a la agricultura, rango estratégico para garantizar la independencia en la obtención de alimentos; y ante la urgencia de relanzar el incremento sostenido del sector a niveles que satisfagan las crecientes necesidades nacionales, en 1999, y en el 2006, el CC del PCCh y el Consejo de Estado (CE-Ministros), dieron a conocer las bases para reorganizar el sector agropecuario y las aldeas.

En esa dirección fue pautado emprender el camino de reestructurar y optimizar el orden agrícola en tres eslabones principales. El primero, favorecer en el agro elevar la calidad en todos los surtidos y la producción. El segundo, perfeccionar la distribución ramal del sector, y propender a un activo desarrollo pecuario y de la industria pesquera. El tercero, pasar a una mejor coordinación productiva geográfica agrícola, aprovechando las potencialidades de cada región.

En las zonas productoras de cereales se precisó estabilizar las áreas de siembra, elevar las cosechas, mejorar los surtidos en los granos y lograr crecimientos sólidos en las recolecciones. En los espacios costeros y alrededor de las ciudades se planteó racionalizar la proporción entre las siembras de cereales y cultivos técnicos. Las medidas dictadas tienden al desarrollo de la efectividad agrícola y sus ramas, en especial, en las actividades que aportan divisas.

Interés especial recae en el estímulo a las ramas que elaboran las producciones agropecuarias como fuente de ingresos adicionales. Las posibilidades que ofrece, en su conjunto, la industria alimenticia no son utilizadas en extensión y profundidad. La política trazó el auge en las actividades transformativas, como elemento impulsor para reestructurar las áreas agrarias, en el desarrollo del sector agrícola y de la economía nacional.

En el aspecto científico-técnico, las aldeas necesitan la masiva introducción de nuevos métodos agro-técnicos, así como la ayuda en la

reestructuración del sector agrario. Para estos fines se propugna profundizar la reforma de todo el sistema de ciencia y técnica. Crear, gradualmente, en los límites del progreso mundial, mecanismos para la constante asimilación de procedimientos y tecnologías productivas basadas en lo más avanzado de la técnica.

El desarrollo de las infraestructuras modernas, junto a la mejoría de las condiciones ecológicas en las aldeas, forman parte esencial del entramado necesario para elevar de manera integral las potencialidades del sector agropecuario. Los créditos del Gobierno están guiados a favorecer las condiciones para activar la vida económica; con el apoyo estatal son erigidas instalaciones para la conservación de las reservas de granos, elevar las inversiones en obras de irrigación, hidrotecnias, mejoramiento de suelos, tratamiento y aprovechamiento de desechos, etcétera.

Estas líneas se fortalecieron con el programa lanzado (2006) para *construir un agro socialista*. El énfasis recae en la atención otorgada al desarrollo social, en la educación, salud, servicios e infraestructuras. Contempla eliminar (2020) los pagos en educación y salud, así como facilitar el material escolar necesario para generalizar la enseñanza de nueve grados; extender las prestaciones médicas, y lo más importante, elevar las inversiones en comunicaciones, servicios comunales, transporte y otras prestaciones: electricidad, caminos, acueductos, viviendas, etcétera.

En otro orden, el programa enfatiza en la elevación de los ingresos de los campesinos, fue eliminado del pago de impuestos sobre las cosechas, significó la redistribución de unos 18 mil millones de dólares, cargas que databan de miles de años. Además, se prohibió la creación de exacciones locales extraordinarias. Está en marcha en el programa duplicar en el 2020 los ingresos en las zonas rurales. En este proceso son fortalecidas las vías para la difusión de la cognición, y preparación de especialistas como vía para elevar la cultura y nivel científico en el campo.

Asimismo, el sector agropecuario aún acoge, en cifras estimadas, por fuentes diversas, unos 200-240 millones de personas de *población flotante*. Los carentes de trabajos fijos buscan salida a su situación desplazándose hacia las zonas urbanas. Agregándose que es necesario incorporar al trabajo anualmente no menos de 10-11 millones de personas: los desempleados, los racionalizados – industria- servicios- , más los millones de profesionales y población que arriban a la edad laboral cada año.

Parece que la clave para enfrentar los desafíos que en la rama agropecuaria se ubican en acciones de diversa índole. Un camino en el agro apunta a la concentración de las explotaciones para aprovechar las economías de escala. Las cooperativas, patrones de mercado e impulsada desde la base, con facilidades técnicas y financieras por parte del Estado queda como opción a retomar, sobre todo, partiendo de nuevos pilares y reglas de eficiencia.

Por último, y no menos importante, los éxitos en la política agraria introducida, facilitó credibilidad económica al proceso de modernización que, con pausa, alboreaba para remodelar las actividades industriales, comerciales, banca, intercambios exteriores, etc., así como conquistó adeptos que amplió la base social de apoyo al programa de modernización emprendido (1979) por China.

17.- Reestructuración del sector industrial

Las transformaciones ocurridas en las ramas industriales, los servicios y el comercio en China han sido graduales, precedidas de ciertos experimentos en las esferas escogidas, zonas e incluso, empresas determinadas, antes de generalizarse a escala de región, sector o la economía nacional. Además, en China resulta complejo el sector industrial. Cuentan: las grandes empresas (incluidos los *holding*) del Estado que, relativamente pequeños en número (menos de 7 mil), tienen una gran incidencia en la producción del sector (energéticas, elaboración de metales, químicas,

construcción de maquinaria, electrónica, etc.), subordinadas a las instancias del gobierno central.

Otras empresas estatales, independientes de su tamaño, sujetas a los gobiernos provinciales y municipales; industrias pertenecientes a entidades comunales u otros niveles, pero que, desenvuelven sus actividades, supeditadas a agencias gubernamentales. Los tres grupos (unas 100 mil entidades) constituyen el *sector estatal o público* en la industria.

Por otra parte, el sector no estatal lo forman las empresas, generalmente pequeñas y medianas, creadas por los municipios, distritos, poblados, aldeas, cantones en áreas rurales y urbanas; colectivas (cooperativas) de nacionales en las ciudades y rurales; privadas; individuales; empresas mixtas con capital externo-estatal, incluyendo otras formas de propiedad; y las entidades extranjeras.

Las empresas individuales ocupan hasta siete trabajadores; cuando cuentan con más de esa cantidad de fuerza de trabajo (emplean hasta miles) se denominan privadas. Desde 1984 estas empresas personales se les autorizaron contratar mano de obra hasta el límite de ocho trabajadores. En ocasiones, y en casos que dependen de condiciones particulares o geográficas, los empleados pueden superar esa cifra.

Así, la cautela operada en la reestructuración en el sector industrial de China puede sintetizarse, por convención, en cinco momentos. Entre (1979-1984) se comenzó por separar la gestión de la empresa de la subordinación a los comités de fábricas o empresariales del Partido. Al fortalecerse la autoridad de la dirección administrativa fue autorizada la retención de una parte de los beneficios, si sobrepasaban el nivel previamente establecido.

La segunda fase se asoció con los cambios fiscales introducidos en 1985. A las empresas se les permitió retener una parte cada vez mayor de las ganancias. Sustituidas las transferencias directas de utilidades al Estado por un impuesto sobre los beneficios. Ese mismo año se introdujo un sistema paralelo o *dual de precios*. Con ello, comenzó la presencia del mercado a influir en el desempeño del sector industrial. Hasta entonces, en términos gruesos, unos 120 productos, o lo que era lo mismo, el 40% del valor de la producción industrial dependía de objetivos centralmente determinados.⁵⁸

El mecanismo dual estipuló que la empresa recibiera una parte de los recursos mediante la planificación, y el resto los obtenía en el mercado. Los bienes situados centralmente tuvieron precios inferiores; de la producción final una parte se entregaba al Estado de acuerdo a lo dictado en el plan. La otra, se gestionaba por las entidades a precios libres convenidos. Apareció un mercado libre de productos manufacturados *paralelo* al planificado; lo tronzado por las empresas aumentó paso a paso. Los precios del plan variaron con pausa hasta acercarse a los del mercado. En el año 2000 quedaban sujetos a las asignaciones centrales solo cinco renglones. Lo negativo, el método, no estuvo exento de prácticas corruptoras.

Un tercer momento se deslindó en (1985-1987), cuando en el ámbito industrial, la descentralización avanzó al introducirse el Sistema de Responsabilidad del Director. Era la versión del contrato familiar llevado a la esfera industrial. La empresa, en la nueva situación, dispuso libremente de los beneficios que superaran el nivel contractual previamente fijado.

Para inicio de la década de los noventa del siglo XX se propugnó que las entidades económicas adquirieran estatus real de independencia. Esta

⁵⁸ En los marcos de esta síntesis es bueno recordar que, igualmente, fue necesario la estructuración de nuevos patrones monetario-financieros que, entre otras cuestiones, creó un sistema bancario central y otro comercial, totalmente diferente al establecido en el *modelo de planificación centralizada*, así como diseñar otro formato tributario-fiscal. Tiene hoy como base, este último, el impuesto al valor agregado (IVA). Para un análisis de sus contenidos, ver, Julio A. Díaz Vázquez, Eduardo Regalado Florido, Ob.Cit., pp. 149-218.

cuarta fase las hacia plenamente responsables de sus ganancias y pérdidas. Además, fue extendido el permiso para la emisión de acciones a las grandes y medianas empresas; creada la primera Bolsa de Valores en Shanghai (1990) y con posterioridad la de Zhenzhen (1991). En paralelo, para sanear las deudas empresariales se impulsó, mediante atractivos financieros y el otorgamiento de otras ventajas, la unión entre las entidades rentables y las que registraban pérdidas. Se fomentó la unión de ramas afines de propiedad mixta para aliviar la carga presupuestaria de las plantas irrentables.

La remodelación industrial entró en su quinta fase que, por los derroteros trazados, desde 1994, tomó un giro cualitativamente diferente, al concentrar el reordenamiento de las grandes y medianas empresas. El objetivo buscado en el último quinquenio del siglo XX (1996-2000), consistió en seleccionar unas 14 mil unidades para transformarlas en instalaciones totalmente independientes de cualquier atadura administrativa.

Rayando los albores del siglo XXI eran evidentes los efectos prácticos de las medidas elaboradas e introducidas para dinamizar el sector público de China. En 1999 las empresas estatales lograron avances significativos en la captación de beneficios y disminución de las pérdidas. En 1997 casi 6 600 grandes y medianas empresas estatales mantenían saldos rojos crecidos en sus balances financieros; para 1998 cerca de 1 500 unidades salieron de ese callejón; y en 1999 lo hicieron unas 3 200, es decir, casi el 49% del anterior total pasaron a aportar beneficios y elevaron sus ganancias.

Desde 1998 los ramos de la industria textil, materiales de construcción y metales no ferrosos abandonaron el capítulo de no rentables; en esferas como la construcción de maquinaria, carbón, metalurgia, petroquímica y otras, entran en fase de reducción de su déficit o comienzan a rendir ganancias. Estos resultados se han hecho evidentes en regiones donde radican las más antiguas bases industriales del país, como por ejemplo en la provincia de Liaoning.

Varios eran los hechos que animaban perfeccionar el sector manufacturero estatal (público) de China. Sin embargo, tres escenarios, en particular, imparten a este proceso un carácter prioritario. Primero, es de suma importancia que el sector fabril encuentre respuesta para las exigencias que dimanaban del rápido y continuo efecto de la mundialización de la economía. En segundo orden, el acelerado progreso científico-técnico demanda una actualización y adaptación persistentes a los cambiantes mercados internacionales.

El tercer momento lo definió encontrar respuestas adecuadas para responder a lo pactado al ingresar (2001) en la Organización Mundial del Comercio (OMC). El *nudo gordiano* lo constituyó la sustancial apertura del mercado interno; liberalización que, aún cuando se realizó de forma escalonada, tensó no solo al sector agropecuario, sino también gravitó sobre el entramado manufacturero. Un paso fundamental en la senda de afinar la gestión empresarial en la industria, resultó el liberar a las fábricas de las cargas de seguridad social.⁵⁹ Esta fase en la modernización llevó a las empresas a desempeñarse según las reglas de un llamado mercado socialista.

Por otra parte, las empresas industriales enclavadas en las zonas rurales del país representan un fenómeno digno de atención. Sin ignorar que, en algunos aspectos, los desarrollos habidos en esta esfera son particulares de China. En el 2005 existía 1 millón 982 mil unidades en el sector privado; área que se incrementó en cerca del 50% con relación al conteo efectuado en el 2001. Dentro de la propiedad individual las manufacturas y los servicios contabilizaron 39 millones 216 mil entes industriales y comerciales. Este segmento da empleo a algo más de 135 millones de personas.

⁵⁹ Es bueno volver a recordar que China careció de una política de seguridad social centralizada. Las fábricas eran responsable de garantizar trabajo de por vida, casa y salud. Con la introducción de las palancas mercantiles hubo que liberalizar a las entidades de esos gastos. Una tarea central pendiente en China, consiste en terminar de estructurar un mecanismo unificado de seguridad social universal.

Para fines de 1990, al sector no estatal le correspondió cerca del 66 % de la producción industrial, donde más de un 33% lo aportaban las industrias enclavadas en los municipios y cantones. El auge extraordinario de este peculiar y dinámico sector de la economía china, diferentes autores lo achacan, entre otros: a la propiedad implícita en los parentescos en los habitantes de las zonas rurales; y un reparto productivo de riesgos y recompensas entre los gobiernos locales y los empresarios.

A la vez, la industria estatal constituye una fuente natural de demanda, tecnología y materias primas para las empresas rurales. Sin olvidar que, los vínculos familiares, establecidos con residentes en ultramar y los provenientes de Hong Kong y Taiwán, facilitó y aun lo hacen, inversiones y financiamientos personales para fomentar actividades fabriles.

Finalmente, *Grosso Modo*, en la *Reforma y Apertura* (1979-2013) experimentada en la RPCh al menos, cuatro parece que fueron los factores que primaron para introducirse en la economía globalizada. A) Ventajas comparativas con que contaba el país: disponibilidad de fuerza de trabajo disciplinada y barata. B) Apertura de un mercado de más de mil millones de posibles consumidores. C) Hacer de las exportaciones uno de los motores de crecimiento del PIB. D) Extender los mecanismos monetario-mercantiles de modo gradual, dado en tres momentos: 1) *la planificación es lo primario, el mercado, lo secundario*; 2) *el mercado orienta a las empresas; y el Estado regula el mercado*; 3) *pasar a una economía de mercado socialista*.

Por último, a mediados de los años noventa del siglo XX en China las empresas industriales estatales daban ocupación a 66.2 millones de obreros y empleados. En el PIB la industria en 1994 representaba el 47%; entre 1980 y 1994 el sector industrial creció a una tasa anual aproximada del 19%. Asimismo, la correlación en la estructura del valor total de las manufacturas ha sufrido variaciones sensibles. En 1949 la industria pesada representó el

26% y la ligera el 74%. En 1992 esta proporción fue del 53% y el 47%. El monto del producto fabril representó el 66% en el valor de la producción global del país.

18.- Las inversiones extranjeras en China

Dentro de las distintas formas que adoptan las inversiones directas extranjeras (IDE) en la economía de China, las empresas mixtas de capital chino-externo ocupan el lugar central. Lo destacable en estas sociedades mixtas es que los socios, de manera conjunta, invierten, operan y comparten riesgos, en dependencia del por ciento aportado en la inversión, y responden por los beneficios y las pérdidas. Disponen de una cuota en proporción a la inversión total. La parte externa, no es menor del 25% de lo invertido.

Las unidades mixtas son registradas como entidades de compromiso limitada, y *estatus* de persona jurídica china. El capital de estas alianzas no será inferior a los 500 mil yuanes para las actividades productivas, venta mayorista y al por menor de bienes; y de 300 mil yuanes para las vinculadas al desarrollo científico-técnico, servicios y consultoría. El capital aportado por cada participante puede ser físico: moneda (divisas), medios materiales, uso del suelo, etcétera; o intangibles: derechos de propiedad industrial, técnicas y tecnologías no patentadas, entre otros. Cuando son no tangibles no deben exceder al 20% de los medios registrados; si involucra empleo de tecnologías de avanzada, hay en esos casos cánones estatales de excepción.

Para las empresas mixtas el mínimo del capital registrado es de 10 millones de yuanes, a pagar en su totalidad. Esta modalidad resulta la más común y antigua de la IDE en China. Están presentes todas las formas de modalidades con participación externa. Incluyen: las IDE de gestión cooperada chino-extranjera; las IDE totalmente extranjeras; las IDE de explotación conjunta; las inversiones BOT (construir-operar-transferir); las compañías de fondos de inversiones; empresas mixtas emisoras de acciones;

el comercio compensado; el procesamiento y ensamblaje; arrendamiento internacional (leasing); e instituciones financieras con fondos externos.

En la política de *puertas abiertas* que China inauguró el polo innovador por excelencia, lo formó las figuras geográfico-espaciales-económicas, llamadas zonas económicas especiales (ZEE) que surgieron y adquirieron contornos propios en (1979-1995). En (1/1/1978) se creó el Parque Industrial de Shekou; un mes después, Shenzhen es declarado *municipio especial*, ambos limítrofes con Hong Kong. Igual trato se le dio a Shuhai y Shantou, en Cantón. En 1980, en la provincia de Fujian, apareció Xiamén (isla de Amoy). En 1987 recibió el rango de ZEE la isla de Hainán, elevada a provincia en 1988.

En 1984, dada la experiencia, resultados y proceder exitoso de las ZEE, la situación del mercado mundial e interés por desarrollar causas para atraer recursos, en China brotaron otras formas geográficas-económicas para captar capitales externos. Se abrieron 14 ciudades costeras al inversor externo; se ampliaron las ZEE existentes; y aprobaron 20 Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico (ZDET), en el litoral abierto, destinadas a acelerar la recepción de técnicas productivas progresistas.

Entre (1985-1995) la apertura de territorios fronterizos, zonas ribereñas, deltas de grandes ríos, provincias y el centro- occidente del país, se incorporó a la atracción de capitales con modalidades económico-geográficas diferenciadas, tendentes a potenciar las capacidades productivas y exportadoras del país. Así, los deltas de los ríos Yangtsé y Perla, el triángulo sur de Fujian, las penínsulas de Shandong y Liaodong, provincia de Hebei y la Región Autónoma de Guangxi, se sumaron a este vaivén inversor. En 1990, fue autorizada la apertura en Shanghái, de Pudong, con potestades análogas a las ZEE.

En (7/1992) ingresaron a las iniciativas externas otras 13 urbes, distritos y poblados fronterizos. Los puntos limítrofes creados con Rusia, República Popular Democrática de Corea, Kazajstán, Uzbekistán, Tayikistán, Kirguistán, Pakistán, Myanmar y Vietnam, cuentan con ventajas para implementar el comercio y la colaboración con las regiones aledañas. A comienzos de la década de 1990, prácticamente, los atributos para atraer capitales internacionales, se extendieron a todas las capitales de provincias y regiones autónomas del interior; y en las principales villas portuarias, ciudades grandes y medianas, establecidas 15 Zonas Libres de Derechos Aduanales (ZLDA) o Zonas Francas (ZF), así como 32 Zonas de Desarrollo Industrial de Altas y Nuevas Tecnologías (ZDIANT).

Las ZEE al parecer, fueron concebidas a imagen y semejanza de las zonas francas industriales de exportación abiertas en otros países del entorno chino. Pronto fue patente que la criatura que nació en China tomó características *autóctonas*. También fungían de *puentes y ventanas* para impulsar el proceso de modernizar la economía, y facilitar los atributos más desarrollados de la producción mercantil, erigiéndose en verdaderos *polígonos de ensayo*.

En las ZEE los efectos más inmediatos convergieron hasta constituir poderosos resortes para incrementar las exportaciones y atraer masivamente IDE. Formaron auténticos laboratorios para probar la introducción de medidas reformadoras en el tejido económico; terminando por convertirse en verdaderas escuelas de entrenamiento y formación de obreros calificados. Sin desconocer que, resultaron un factor poderoso, en la introducción de técnicas de gestión y mercadeo siguiendo parámetros y estándares de nivel mundial.

Quizás, en estos perfiles estuvieran las señales más evidentes para que, algunos especialistas, le atribuyeran a las ZEE el papel de *enclaves capitalistas* o variantes de *capitalismo de Estado*. Calificativo que hoy

extienden a la variante del *socialismo chino*. Los primeros adjetivos pudieran rememorar, en la lejanía, el papel desempeñado por las concesiones a extranjeros en Rusia, en la etapa de la Nueva Política Económica (NEP) inspirada por Lenin.

Desde el comienzo, las empresas extranjeras, mixtas y nacionales ubicadas en las ZEE proyectaron sus decisiones orientándose por dictados mercantiles, más que por la planificación centralizada. Desarrollaron iniciativas propias para fijar los precios, vender los productos importados, independiente del lugar de origen, ya fueran del exterior como del interior del país. Todo sujeto a términos de mercados abiertos, con menores exigencias fiscales y controles administrativos.

Las ZEE no escaparon a la generación de efectos perversos en el desempeño económico del país. Aceleraron los desequilibrios en la distribución y el crecimiento de la renta, entre los grupos poblacionales, al tener sus áreas los mayores incrementos per cápita de ingresos. Pero, las regiones del interior, realmente más atrasadas, se relegan, relativamente más, ante el auge de las ZEE. Este desbalance tiene sus efectos sociales en la creciente presión del éxodo rural hacia las prósperas zonas del litoral. Ese proceso de emigración ha llegado (2013) a los 262 millones de personas.

Hoy, se consideran en (200-240) millones la población *flotante* agrupada alrededor de las grandes ciudades; presencia que crea fuentes de desequilibrios sociales. Sin olvidar que, en la atracción de IDE, se aplican políticas de desarrollo económico-social para las zonas menos favorecidas, dirigidas a minimizar las secuelas indeseables, a derivarse de los desiguales ingresos de la población.

A la vez, China, desde los primeros pasos instrumentados en el estreno de la política de *puertas abiertas* adoptó determinadas bases para la aceptación del empleo del capital internacional en el país. Ente otras

cuestiones, quedó determinado que la deuda externa a contraer no pondría en peligro la capacidad de pago de la nación; riesgo descartado en la actualidad, al acumular la mayor reserva de divisas mundiales, lo que significó velar desde el principio por la proporción apropiada y el sostén de una estructura razonable en la cuantía y uso de dichos recursos.

En (12/1997) se procedió a perfilar, de manera unificada, los preceptos contenidos en el Catálogo Guía de las Actividades Industriales para las Inversiones Extranjeras. El texto revisado contiene cerca de 330 producciones hacia las cuales hay, por parte del Estado, interés de orden nacional en captar IDE. Entro en vigor (1/1/1998), elevó hasta un 83% del total las producciones que disfrutaban de una u otra forma de estímulo.

Por otro lado, las IDE se clasificaron en cuatro categorías: las *estimuladas*, las *permitidas*, las *restringidas*, subdivididas en los rangos A y B, y las *prohibidas*. En el rango de las *permitidas* de acuerdo con la agrupación efectuada, están las actividades y artículos no citados en los rubros anteriores. Tienen preferencia en 17 sectores: agricultura, incluidas la selvicultura, ganadería, piscicultura y otras actividades conexas. Industrias: ligera, textil, carbón, energía, metalurgia ferrosa, metales no ferrosos, petróleo, petroquímica, química, construcción de maquinaria, electrónica, materiales de construcción y minerales no metálicos, aparatos e instrumentos médicos, farmacéuticas, aeroespacial y aeronáutica y nuevas industrias. Servicios: Transporte, infraestructura, correo, comercio, infraestructura y otras actividades.

La expansión inversora en China parece sustentarse en el rápido y sostenido crecimiento del PIB. Más costos laborales bajos, sobre todo, en relación con los países asiáticos vecinos; facilidades al agente externo; las adecuaciones legales en el régimen inversor; las oportunidades creadas en la variedad de zonas geográfico-económicas especiales, y las perspectivas de conquistar el colosal mercado doméstico apetecido por el capital foráneo.

El torrente inversionista en China en (1979-2012) llegó de unas 185 naciones y regiones del orbe; a lo que se adiciona que más de 450 de las 500 mayores trasnacionales mundiales incursionan en el mercado chino, y decenas de ellas ya tienen abiertas oficinas permanentes en el país. Aunque es paradójico, el mayor flujo inversor procede de Hong Kong y sumado Taiwán, ambas fuentes significan más del 40% de las IDE llegada al continente. El flujo foráneo llegado al país (1979-2012) puede superar el billón 500 mil millones de dólares, sin incluir la IDE en las finanzas.⁶⁰

Desde fundada la RPCh la colonia inglesa de Hong Kong sirvió al país de ventana al exterior en sus vínculos con el área capitalista. El enclave desempeña hoy un importante papel en canalizar inversiones hacia el interior del territorio nacional; el regreso (1997) a la soberanía de China, en calidad de Región Autónoma Especial (RAE) no afectó esta función, más bien la potenció.

Sin embargo, el derrame inversionista provocado por la masiva afluencia de IDE al país presenta, hasta hoy día, una gran disparidad espacial-territorial. Es indudable que, el sur del país, y en particular, la zona costera fue el umbral primario en los contactos con el mundo occidental. Así, la *apertura al exterior* tomó fuerza en la dirección sur-norte en la región de la costa oriental, y con menor vitalidad se extendió a las áreas centro-occidentales. Hoy se desarrollan programas especiales para potenciar la presencia de capitales foráneos en esas zonas de China.

Si bien las IDE en China resultan una fuente significativa de recursos adicionales que, complementan los cuantiosos medios que el Estado canaliza para la creación de la base productiva, que sostenga de manera perenne el proceso de modernizador de la economía nacional, su peso

⁶⁰ Aunque todavía a China llega más IDE que las que realizan en el exterior las empresas y holding nacionales, es significativo el ascenso del país como inversor externo. Ocupó en el 2012 el quinto lugar como exportador de capitales a nivel mundial. Ver: Julio A. Díaz Vázquez, *China: La globalización del capital*, Sitio WEB, www.utadeo.edu.co/asiapacifico.

específico en el monto de las inversiones totales del país ha oscilado en 1992-2013 entre el 8% y el 13%. Porcentaje que puede tomarse como aceptable dado el auge y monto del PIB en el desempeño económico de China.

Las necesidades elevadas de acumulación que exige la política de modernización y los cambios tecnológicos que acontecen en la economía de China, son demasiado altas para ser cubiertas en solitario por el elevado (40%) ahorro interno. Con un peso relativo bajo en el PIB, los fondos foráneos han insuflado efectos *demonstración* en las inversiones locales, donde se estima que por cada dólar de origen externo se gastan tres yuanes de fuentes internas.

Por último, puede afirmarse que el *gigante asiático* ha formado, a partir de enrumbar hacia una política de *apertura al capital externo*, un tejido de instrumentos legales y figuras económico-geográficas para absorber recursos internacionales, de múltiples escalones, único en el llamado *Tercer Mundo* y jamás imaginado en el malogrado *Socialismo Real*.

19.- China: El taller del mundo

Desde la fundación, la RPCh, hasta finales de 1970, en lo económico, el país asiático se caracterizó por ser una economía casi cerrada. Asentada, en lo esencial, en la autosuficiencia productiva; el comercio exterior involucró solo las exportaciones planificadas para obtener las divisas que financiaran las importaciones necesarias, para el sector productivo. A partir de 1979, la política para restaurar la economía y mirar al exterior, hizo que el área externa se ajustara a nuevas reglas; formó un pilar básicos del programa modernizador y motor del auge económico de China. Los intercambios totales exteriores crecieron, y sufrieron cambios radicales y elevados sus ritmos mucho más rápido que los del comercio mundial.

Los giros comerciales externos de China, que en 1979, fueron de 29 mil 330 millones de dólares; totalizaron en el 2013, más de 4 billones 160 mil millones de dólares; las exportaciones pasaron de los 13 mil 330 millones de dólares a 2 billones 210 mil millones de dólares; las importaciones, de unos 15 mil 670 millones saltaron a un (1) billón 950 mil millones de dólares. China se convirtió en un poco más de 30 años en el *taller del mundo*.

Al trasladar el análisis a la balanza comercial, observamos que China mantiene desde hace años un superávit externo que, en el 2013, arrojó 259 mil 750 millones de dólares. En pareo absoluto, durante (1979-2013) en el auge intensivo del comercio exterior, el balance histórico arrojó un saldo favorable para China superior al billón 700 mil millones de dólares. Mientras, las exportaciones de los productos *Made in China* inundan el mercado internacional. En el volumen de las exportaciones mundiales, la cuota del país pasó de casi un 1% en 1980, a cerca del 14% en el 2013. En relación con lo importado, en la increíble suma del PIB, creció, elevándose del 1% del total mundial en 1980 a algo más del 10% en el 2013.

China, desde el 2012, se ubicó en el primer lugar mundial por el volumen del comercio exterior. Por el volumen de lo exportado, desde el 2008, desplazó a la República Federal de Alemania. A la vez, el país exhibe un elevado coeficiente de apertura; representando ese año, los giros del comercio exterior el 47% del PIB; en 1979 solo era algo más del 11%.

Entre el (2002-2013) hay un alza explosiva en el comercio exterior de China; creció a una tasa media anual superior al 20%. Un papel positivo en ese rubro lo ejerció la adhesión del país a la OMC (2001), así como haber honrado las obligaciones contraídas. En cuanto a la estructura de las exportaciones, a partir de 1979, sufrió cambios monumentales. Los productos primarios, bienes tradicionales exportables: petróleo, materias primas agrícolas y productos alimentarios, etc., perdieron peso; si en 1980 eran de más del 50% de lo exportado, en el 2013 cayeron a menos del 10%.

En tanto, los artículos manufacturados cobraron un inusitado papel protagonista y, en el 2012, rebasaron más del 90% de lo exportado al mercado mundial. Entre los muchos factores que influyeron en el despegue manufacturero, convertido en la principal fuente de ingresos exteriores de China, sobresalen dos. Uno, la instauración de los centros de operaciones en divisas o *swap markets*, facilitó salvar la dificultad derivada de la no-convertibilidad total del yuan. La otra, el arribo creciente de IDE que desarrolló las capacidades productivas para exportar.

Los bienes clasificados de *baja tecnología* incluyen 44 artículos: 20 grupos en la industria textil y de confecciones; y otros 24 que son: papel, vidrio, acero, joyería. En la *tecnología media* entran 58 productos: 5 grupos automotrices; 22 de fábricas procesadoras; y 31 de oficios ingenieros. *Altas tecnologías* contienen 18 líneas: 11 fusiones de la industria electrónica y otros 7 de bienes farmacéuticos, turbinas, aviones e instrumentos, etcétera.

Es significativo que el peso de las mercancías de *baja tecnología* cayó de casi el 54% a cerca del 48%; en tanto, las de *media* y *alta* subieron de más del 15 % y el 7% hasta más del 17% y el 30%, respectivamente. Asimismo, la porción exportable mercancías de *alta tecnología* continúa aumentando entre el (2001-2013), a un ritmo anual promedio entre un 20-30%. Esta vuelta de hoja especializada fue estimulada, entre otras razones, por el potencial de recursos y caudal de mano de obra laboriosa y de bajos costos, más la especializada, abiertas al empleo del capital internacional.

Las IDE integraron el segundo factor impactante en el auge exportador industrial de China. Desde mediados de 1980 los ramos elaboradores de manufactura recibieron un beneficioso flujo de capital externo. Montos que crecieron cada año y que permitieron abarcar un número mayor de sectores. A partir de 1992 resultó enfática esta llegada.

En el otro extremo, el cupo exportador que retienen las entidades nacionales, muestra supremacía en las áreas industriales de *baja tecnología*. Sobresalieron, en particular, las exportaciones de confecciones, juguetes, textiles, artículos deportivos, calzado, etc. Todas ellas, intensivas en mano de obra. Aunque en los últimos años los rubros de *alta tecnología* de producción nacional ganan peso, representado un 30% del total exportado.

Asimismo, las importaciones de productos primarios disminuyeron. De casi un 35% en 1980, se redujeron, en el 2013, a menos de un 15%. Sin embargo, proyectando el análisis en el tiempo, es perceptible que el descenso no se comportó de modo uniforme. Así, la compra externa total de productos alimentarios cayó de modo apreciable; apenas alcanzó (2013) un 5%. Mutaciones que evidencian los profundos cambios que, de (1979-2013), trajo las reformas en que está inmersa la economía de China. Tal gigantesco vuelco demandó importar grandes cantidades de equipos de variadas tecnologías, y materiales, materias primas y bienes intermedios para sentar y apoyar el desarrollo de las fuerzas productivas.

De otra parte, hasta 1980, los giros comerciales con el exterior carecían de relevancia, situándose en el lugar 30 en el mundo; además de ser escasos, en el grueso de las transacciones intermediaba Hong Kong. Los países del área asiática coparon el mayor volumen al concentrar el 50%. Siendo Japón un mercado exterior importante del país. En el año 2000, por regiones los primeros socios comerciales externos de China coincidieron con los de 1980. Asia subió al 58%; Europa bajó a casi el 19% y América del Norte retuvo un 16%; las tres zonas coparon cerca del 93% de todo el intercambio externo del país. Con porcentajes mucho menores aparecían: América Latina el 3%; África el 2% y Oceanía otro 2%.

La primacía asiática en el comercio exterior de China no extraña. Variadas razones avalan el papel del este-sudeste de Asia en la economía del

país. Proximidad geográfica, interés *estratégico-geopolítico*, tamaño de los mercados, fuentes financiar el desarrollo, afinidades históricas y culturales, así como una colonia de nacionales en la región —cerca de 50 millones de personas— justifican la prioridad zonal. Si el saldo de cuenta corriente total de China no ofrece cambios fabulosos en los últimos años, no sucede igual con comerciales por regiones, que sí muestran esenciales variaciones. El intercambio con América del Norte y Europa creció en alto grado en 1997-2013; y compensó el desbalance comercial con el resto de Asia.

En los principales socios comerciales por países, no hay cambios dramáticos. En el 2008, 17 países retienen el 89% del comercio exterior de China; en 1980 estos retenían el 72%, con Japón, los Estados Unidos, la Unión Europea (UE) y Hong Kong de punteros. En el 2012, los primeros socios comerciales de China fueron: UE con 546 mil 40 millones, los Estados Unidos, 484 mil 680 millones; y Japón, 275 mil millones de dólares.

Casos especiales lo ocupan Hong Kong y Taiwán. El primero, como intermediario y contraparte comercial relevante de China, tiene raíces históricas. En el caso de Hong Kong, las regiones sureñas de China aportan el mayor volumen de mercancías; el 90% de las reexportaciones. En el 2012, registró un intercambio comercial superior a los 130 miles de millones de dólares. Mientras, Taiwán muestra un signo ascendente; pero, no existieron nexos directos hasta 1989. China es hoy día, el principal socio de la Isla. En el 2013, el grueso de los flujos externos entre ambas partes superó los 197 mil millones de dólares, con saldo favorable para Taiwán

En relación con los países integrantes de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiática (ASEAN), merece destaque el hecho que en los últimos años entre China y los miembros de la agrupación se cuadruplicó el comercio exterior. Como resultado la agrupación es el quinto socio externo de China; y esta última es el sexto surtidor del grupo.

Desplazando la mirada hacia América Latina, hasta la década de los setenta del siglo XX, los países de la región no tenían vínculos diplomático-económicos (excepto Cuba, 1960) con China. Los escasos y ocasionales intercambios, por lo general, iban por terceros países. Desde 1970, al regularse las relaciones con la mayoría de los Estados de la zona, reanimó el comercio entre ambas partes. El valor de los intercambios externos pasó en (1980-2013), de cerca de 1 400 millones a más de 260 mil millones de dólares, aumentado en más de noventa veces. No obstante, el volumen comercial aún representa un por ciento bajo en los giros externos de China; rozan cerca del 6%. Resultados que no incluyen las reexportaciones desde Hong Kong.

En la cercana Oceanía, los dos socios comerciales más importantes de China son Australia y Nueva Zelanda. Con el *continente negro*, en el 2012, el volumen de los intercambios se acercó a los 200 mil millones de dólares; monto histórico, si notamos que el giro comercial China-África fluctuó alrededor de los 1-6 miles de millones de dólares. Las principales contrapartes desde el 2001 son: Sudáfrica, Sudán, Nigeria, Egipto, Angola, Benin y Guinea Ecuatorial, con cifras mayores al 67% del total continental.

Sin embargo, la explosión exportadora de China, hasta el presente, recayó en las áreas costeras del este del país. Las condiciones de arrancada potenciaron la apertura al exterior de esta parte del territorio nacional. El empuje exportador siguió la línea de las provincias ribereñas orientales-parte norte-centro, aunque con marcados contrastes entre ellas. Así, las disparidades territoriales aparecen cuando se proyectan hacia las tres grandes zonas de China. En los fondos exportables de la nación, hay desniveles abismales entre el Este, Centro y Oeste (oriente-centro-occidente) del país. Vuelve, a manifestarse el fenómeno de la agrupación inversora externa; el Este del territorio nacional predomina casi de manera absoluta.

En resumen, los magnos vuelcos ocurridos en los últimos más de tres decenios en las relaciones económicas y el comercio exterior de China,

evidencian, en grado superlativo, el gigantesco esfuerzo realizado al expandir una política internacional activa en busca de mercados de exportación, materias primas, energéticos, alimentos, insumos industriales y bienes de capital, IDE, tecnologías, y servicios. Todo ello, en la búsqueda de lo que favorezca acelerar los cambios estructurales y el auge económico, propugnado en las *cuatro modernizaciones*.

Finalmente, este inmenso despliegue hizo de las relaciones con la UE, los Estados Unidos y Japón, en ese orden, la primera prioridad. La segunda, por razones históricas y geoestratégico-políticas se desplaza hacia el entorno de la región asiática; la tercera, al concierto de las naciones integradas en la *bolsa* de los agrupados en el calificativo de países en *vías de desarrollo*.

20.- Socialismo con características chinas

El proceso paulatino de reacomodo económico-social en que entró China, a partir de 1979, encontró amplia resonancia en los ámbitos de la teoría económica y la academia.⁶¹ En síntesis, el resurgir del carácter de ciencia en la economía puede ubicarse dentro de dos grandes tiempos; de 1980 a 1992 y desde esta fecha hasta nuestros días. Los años 1980-1984 fueron una fase donde, se originó el verdadero despertar en las ciencias económicas, desterrar el pensamiento rutinario y proceder a enderezar la línea ideológica.

Entre los resultados reconocidos como avances en el despertar de la teoría en las ciencias económicas se destacan varios tópicos. Fueron dilucidadas las regularidades del origen y desarrollo de la economía cooperativa; revelados la pluralidad de métodos de dirección, y quizás, las bases teóricas de más alcance, en lo inmediato, las peculiaridades de la

⁶¹ En lo fundamental, la Revolución Cultural (1966-1976) es digno reiterarlo, significó un duro golpe para las ciencias económicas. La teoría económica quedó supeditada a las cuestiones ideológicas y a la agitación de masas. La *lucha de clases* sustituyó a la *política en el puesto de mando*; el *Libro Rojo*, con citas de Mao, se convirtió en guía para la acción social. En resumen, la teoría económica dejó de existir como uno de los componentes esenciales de las ciencias sociales.

estructura de las relaciones de producción en la etapa inicial del socialismo, así como apuntó los rasgos específicos en el desarrollo de las fuerzas productivas en China.

La retroalimentación entre lo debatido en el área de las ciencias económicas y el contenido de las nuevas políticas introducidas en la economía, encontró un fuerte asidero (10/1984) en la Disposición sobre la Reforma de la Estructura Económica, que aprobó la III Sesión Plenaria del CC del XII Cónclave. Esta provocó rupturas en el campo que había primado en la economía política del socialismo. Además, determinó el desarrollo del pensamiento económico en (1985-1992).

Al carácter innovador de la Disposición se sumaron los debates sostenidos (10/1987) en el XIII Congreso del PCCh. Quedó generalizada la interpretación del *camino socialista con peculiaridades chinas* y, en consecuencia, se consagró la *categoría teórica de la etapa primaria del socialismo*; ratificada la estrategia para el desarrollo económico en curso y seguir reordenando la estructura de la economía.

Sin embargo, los estudiosos chinos del socialismo señalaron, con franqueza, que las ciencias económicas adolecían de la docilidad, conque suele adaptarse la teoría a los cambios en la política, el retraso relativo a las pista en el área de la economía política, y el evidente rezago del pensar teórico respecto a la práctica en el curso de la propia renovación de la economía y reforma.

Los documentos aprobados en el XIV Congreso del PCCh (10/1992), marcaron los causes por los que van hoy la teoría y el interés de las ciencias económicas chinas. Se abrió la última fase en los períodos citados. El tomar la *práctica como único criterio de la verdad*, lograr *emancipar las mentes* y *respetar las iniciativas de las masas* ha sido la guía. El carácter científico de la etapa primaria del socialismo y lo largo de su vigencia se reafirmó.

Así, la contradicción principal de la sociedad china la determina: las crecientes necesidades materiales y culturales de la población y el atraso de la producción social. Se proclamó, como criterio para juzgar lo que es correcto, erróneo, provechoso o desventajoso, lo que favorece el desarrollo de las fuerzas productivas, el poderío integral del país y elevar el bienestar de la población.

La reforma en curso se constituyó en la vía obligada para remodelar la sociedad, teniendo como objetivo crear y perfeccionar la estructura de una *economía de mercado socialista*, con base en la *propiedad pública* y el principio de *a cada uno según su trabajo*; aceptando, como remate, otros sectores de la economía y modalidades de distribución.

En el plano externo se ratificó continuar la política de apertura, dirigida a atraer y utilizar los frutos avanzados de la civilización de los diversos países del mundo, incluidos los capitalistas desarrollados. Las garantías políticas para la estabilidad interna, radican en cuatro principios: La persistencia en la senda socialista del desarrollo económico, la dictadura democrática popular, la dirección del PCCh, el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong.

Al elevar y profundizar en la teoría de la construcción de un *socialismo con peculiaridades chinas*; en la etapa primaria, se erige como eslabón central el desarrollo económico, la fidelidad a los cuatro principios, persistir en la reforma y la apertura, apoyarse en los propios esfuerzos y hacer de China un país socialista moderno, próspero, democrático y civilizado.

El centro de gravedad se trasladó a la relación entre plan y mercado. Se rompió la dicotomía de ver en la *economía de mercado* algo inherente al capitalismo; y la *planificación solo privativa del socialismo*. El XII Congreso (1-11/9/1982) del PCCh sancionó que la economía planificada era lo

primario y el mercado un medio auxiliar. La III Sesión Plenaria del XII CC clarificó la producción mercantil como momento en el curso de la sociedad que no podía saltarse; la economía planificada tendría en la propiedad pública el pilar central del carácter socialista de la sociedad china.

En esta evolución el XIII (15-10/1-11/1987) Cónclave ventiló que la armazón de la economía mercantil planificada socialista unía planeación y mercado. El Estado regulaba el mercado y este servía de canon para orientar la labor de las empresas. Por esta vía se sancionó que, planeación-mercado, son instrumentos económicos. Se afirmó que lo que distinguía al socialismo del capitalismo no era que hubiera más de uno u otro elemento. Sin embargo, no se pasó por alto los puntos débiles y negativos del mercadeo, al tiempo que se planteó perfeccionar, reforzar y regular el control macroeconómico por parte del Estado.

En cuanto a las formas de propiedad se recalcó el papel rector que debe desempeñar la pública (estatal y colectiva), complementadas por los sectores individual, privado, el mixto con capital foráneo y el totalmente externo. Se planteó que tal estructura existirá por largo tiempo, estableciéndose libremente entre ellas, variadas formas de organizar la explotación de los medios de producción y la fuerza de trabajo.

Todos los tipos de propiedad disfrutaban de los mismos derechos; creando condiciones para que concurren al mercado y, mediante la competencia se ajusten a las reglas de juego, diseñadas mediante el empleo de mecanismos macroeconómicos financieros y mercantiles. Quedó señalado que el plan era una de las más valiosas formas de regulación y control macroeconómico. Entre otros aspectos, el contenido del plan debía renovarse, lo acertado de definir que es plan, además, de sanear los métodos de su elaboración. El Plan debía fijar nacionalmente y de modo racional las metas estratégicas del desarrollo económico y social.

En otro ámbito, en las cuestiones teóricas que habían ocupado la atención de los científicos de las ciencias sociales y, en particular, de la economía política, se destacó que, en la *fase primaria del socialismo*, lo imperfecto y la inmadurez del socialismo, impiden revelar en plena medida sus ventajas; de conjunto, el nivel de las fuerzas productivas en China es bajo, presentan desigualdades muy marcadas; además, de desarrollarse de manera desequilibradas.

En otro orden, las relaciones de producción se caracterizan por la coexistencia de variadas estructuras económicas; por ello, son necesarios distintos métodos de distribución. Si bien el sistema político se constituyó en forma de dictadura democrática del pueblo, la democracia y el sistema jurídico son aún imperfectos. Aún existen influjos sensibles heredados del feudalismo, capitalismo, más las costumbres de los pequeños productores.

En cuanto a la relación *plan-mercado* predominó diferentes puntos de vistas. Un grupo de economistas consideró que la economía planificada era el rasgo esencial del socialismo; sostuvieron que si bien en esa fase es necesario desarrollar la producción de mercancías y el cambio, esto no significa que el socialismo se identifique con la *economía de mercado*.

En otro extremo se situaron los que opinaron que la planificación suponía debilitar lo mercantil. La etapa socialista es el escenario que sustituye gradualmente la presencia del mercado por lo supremo del plan. Lo planificado gana en extensión y la mercantil poco a poco se repliega; las relaciones monetarias y de mercadeo irían perdiendo significado, hasta ser sustituidas, al regularse la economía socialista, por la planificación.

De una parte, contaron los científicos que, al pronunciarse por la economía mercantil planificada, sostenían la unidad sólida de los mecanismos plan-mercado. Lo diferenciaron del *modelo clásico centralizado*

y de la economía de mercado. Esto se tradujo en la proposición, *la economía planificada es lo principal y la regulación de mercado lo auxiliar*.

En otro punto estuvieron los propugnadores de hacer depender el mercado de macro controles en la dirección económica por medio del plan. Convertían a este último en un modelo orientador, provisto de *palancas* para *reanimar* las empresas utilizando métodos económicos de control indirecto, la unificación de los principios de las ventajas materiales y la justicia social, vertebrados dentro de un amplio espectro de nexos horizontales.

Además, hubo partidarios de un modelo integrado al mercado, basado en la propiedad (estatal) social. Los que abogaron por este método entendieron que debían sustituirse los mecanismos caducos por un nuevo modelo sujeto a una economía mercantil. Reflejado en el concepto del *mercado rige las empresas, el Estado regula el mercado*. El Estado orientaría a los agentes económicos en condiciones que los vínculos verticales y horizontales los uniera el mercado.

Se propugnó, desde entonces, un modelo de planificación que tendría como centro formar una economía mercantil; el objetivo planificador debía consistir ahora en unir el control directo y el macroeconómico, con el rasgo que el papel principal tocara a los métodos indirectos. La renovación económica transitó, desde ese momento, a implantar una *economía socialista de mercado*. Este sería el derrotero para ajustar la marcha de las empresas, para reconstruir las dimensiones y la estructura de la oferta agregada social.

Los diversos y opuestos criterios argumentados por los estudiosos chinos durante los intercambios sobre los modelos de planificación, se generalizaron del siguiente modo. El llamado *comunismo de guerra*; de *economía planificada centralmente*; el *modelo perfeccionado de economía planificada centralizada*; de *unión orgánica del plan- mercado*; y el de *socialismo de mercado*.

Con respecto a las anteriores propuestas, puede afirmarse que, excluyendo el primer modelo, aplicado en los años (1918-1920) en la desaparecida URSS, los dos siguientes recogieron mucho de las experiencias conocidas soviéticas (excepto las yugoslavas) y de los países del Este y Centro europeo. Los dos restantes variantes correspondían a *modelos autóctonos*; resultados de las búsquedas generadas por el propio proceso de renovación económica china y adecuación de los mecanismos de dirección de la economía a tales fines.

También, en los análisis efectuados figuraron otros tópicos. En las cuestiones relativas a perfeccionar la propiedad gestionada por el Estado, se adujo reconsiderar su contenido, separando el dominio de las empresas de la capacidad de dirigirlas, el derecho a la administración autónoma de los agentes económicos con la responsabilidad sobre las ganancias y pérdidas, y sustituir la propiedad de los bienes estatales por un sistema de acciones.

En este último aspecto, la atención recayó en dos bloques de problemas. Uno consistía en transformar la estructura de la propiedad; resaltándose la necesidad del desarrollo de varias formas; esto es, la social - igual a la estatal y, después, la pública -, la cooperativa, la privada, individual y la mixta. Se destacó que el propietario individua-privado, ganando dinero aportaba recursos para solucionar problemas de alimentación, vivienda, etcétera.

El otro tocó la transformación de la propiedad estatal; resultó más complicado y, su evolución, continúa siendo *nudo gordiano* por desatar. El inicio de tal proceso puso sobre el tapete opiniones dispares y, en unos casos, muy alejadas las glosas compartidas. No faltaron economistas que creyeron imposible introducir cambios en este campo; el carácter del Estado dejaría de ser socialista. Otros, argumentaron que, sin variar los fondos públicos no era factible introducir, desarrollar y perfeccionar las categorías mercantiles.

En cuanto a la orientación a seguir en la reforma estructural de la economía, resultaron, en esencia, comunes cinco puntos claves. Los precios se situaron como relación neurálgica; se insistió en la necesidad de una correcta regulación interna en los cambios de la propiedad y los precios; con énfasis se ponderó el lugar de la reestructuración de todo el sistema de precios, y su importancia como factor de equilibrio en la renovación de la estructura económica.

El progreso del proceso de transformaciones se asoció con los cambios a introducir en los tipos de propiedad. La clave, se insistió, radicó en perfeccionar la propiedad socialista. Se planteó formar mecanismos racionales reguladores de la distribución que llevaran a la armonía de intereses e ingresos.

Otro elemento sobre el que se fijó la atención correspondió a lo imperfecto y distorsionado de los instrumentos mercantiles en uso. Coincidieron los llamados para poner a punto estos mecanismos; utilizarlos integralmente como base para formar un modelo económico nuevo, la *economía mercantil planificada*, que tendieran a armonizar el funcionamiento económico.

Un punto polémico, nunca considerado dentro de la economía política del socialismo ortodoxa, resultó la posibilidad de la existencia social de un sistema de acciones. En este contexto, en un extremo se situaron los especialistas que afirmaron que existían diferencias de esencia entre la economía de mercado socialista y producir mercancías basada en la propiedad privada. Alegaron que las sociedades por acciones no era efecto inevitable del desarrollo de la economía mercantil socialista.

Otros economistas asumieron una posesión intermedia; aprobaron el empleo de un sistema de acciones socialistas, aunque en muy precisas condiciones. Reconocieron que el sistema desempeñaría un papel positivo en

la concentración de capitales y contribuiría a unificar con eficacia diversos elementos de las producciones fundamentales. Pero, limitaron su admisión, al excluir su introducción en las empresas que lograran altos beneficios.

La *propiedad de todo el pueblo* (identificada con la estatal), añadían, podía encauzarse por esta vía y contribuir a fortalecer las relaciones de cooperación entre propietarios, unificar los intereses de gerentes y trabajadores, y crear nuevos incentivos para elevar la eficiencia económica en el desarrollo de las unidades productivas. Además, facilitaría acumular medios libres para fines sociales; las acciones frenarían la creciente demanda de inversiones con cargo al presupuesto, así como un factor poderoso para distribuir más racionalmente los recursos de la sociedad.

La tierra es propiedad colectiva o estatal y el campesino la *arrienda por contrato*. Se dieron tres enfoques en cuanto al posible futuro del usufructo del suelo: entrega a propietarios privados para su explotación; que el Estado la tome en propiedad para que la administre e incluso la venda; pasar al arriendo con derecho vitalicio, permitiendo cesión por herencia; y traspaso temporal con opción a compensación.

El renacer de la teoría económica del socialismo en China, también retomó categorías utilizadas y manidas por la teoría ortodoxa socialista. Entre estas estuvieron la de la mano de obra como mercancía y la de trabajo asalariado. No hubo ideas innovadoras en esta área. Para unos, la fuerza de trabajo solo era mercancía en el capitalismo. El abrir mercados de trabajo e introducir contratos laborales no hacían *per se* la mano de obra mercancía.

En esta categoría se dieron conceptos centristas o conciliadores. Hubo alegatos en los que, en el socialismo, los trabajadores son los verdaderos dueños de las condiciones de producción y la clase dirigente de la sociedad. Y esto no solo lo determina la propiedad de los medios de producción; existen, para los partidarios de esta concepción, diversos lazos entre el

dominio de los medios de producción, el derecho a utilizarlos y el disponer de sus frutos. Así, llegaron a la conclusión de que no hay contradicción, entre el carácter mercantil de la fuerza de trabajo y la situación de los obreros como representantes del poder rector en la sociedad.

Otros científicos insistieron que el trabajo asalariado, por su naturaleza, es semisocialista. El peso de la defensa de esta posesión recayó en que solo una parte ínfima de la ganancia, una vez pagados los impuestos, está destinada a la acumulación colectiva o se distribuye como *pluses* entre los trabajadores.

Al destaparse la elaboración teórica, y abrirse temas nuevos al debate, en la medida que ganó profundidad y extensión el renovar económico, aparecieron situaciones desconocidas que, llevadas a la discusión, trajeron tópicos vírgenes, ignorados, o no tratados en el legado histórico del finado *socialismo real*.

En este terreno *impoluto* en el socialismo cuatro fueron las opiniones que acapararon la atención preferente de los teóricos y economistas prácticos. Unos insistieron que el centro de gravedad debía situarse en el *control de la demanda*. Aquí, en este postulado, al parecer, pesaba el legado histórico de la economía del déficit como característica normal de las economías socialistas. La existencia de demandas insatisfechas, tanto de bienes intermedios, como finales, hacía racional tal enfoque.

En otro extremo se situaron los propagadores de *estimular la demanda*. Insistían que la política macroeconómica debía orientarse a incrementar las inversiones e incitar el auge de los pedidos para mantener ritmos elevados de crecimiento. Criticaron que buscar el equilibrio, gracias al *control del consumo* resulta, de hecho, una estabilidad pasiva de corta duración, lograda en el caso de utilizarse, de manera incompleta, la planta productora de mercancías muy solicitadas. Enfatizaron que esto frenaba el

avance de la economía; asimismo, añadieron que el despliegue de las fuerzas productivas es condición del desarrollo económico.

Los partidarios de *eleva la oferta* citaron que toda política equilibrada, sana y macroeconómica debía reducir lo más rápido el déficit de la demanda. El control de la demanda no parecía compatible con la situación de un país con una general insatisfacción de la demanda en bienes de todo tipo y servicios. La regulación de los consumos no la creían adecuada para reconvertir la estructura de la economía y la distribución de los recursos. Sobre todo en la situación de China, constreñida por una base industrial desigual y atrasada.

En el desarrollo de alternativas, tendentes al equilibrio en los macro agregados principales de la economía, también se hicieron sugerencias ponderando las ventajas del diseño de políticas para *combinar demanda y oferta*. Los argumentos valoraron las ventajas positivas de *limitar la demanda e incrementar la oferta*. Al contenerse la demanda, adujeron, da sostén a la regulación del ciclo económico; el estímulo o reducción de la demanda hace factible conseguir rápidos equilibrios en uno u otro de los indicadores globales.

Se argumentó que el balance alcanzado por esta vía facilitaba aumentos de la oferta futura, influyendo positivamente en la rentabilidad, los suministros y la distribución de los recursos. Para los partidarios de este enfoque, no hablaban de sustituir una política por otra, sino de integrar las dos orientaciones.

Finalmente, hasta aquí, las vertientes más relevantes que centraron la atención de los científicos chinos, donde con mayor o menor acierto, intentaron dar contenido teórico al complejo entramado de la *etapa primaria o socialismo con características chinas*. Parece que hay fundamento para confirmar la opinión prevaleciente entre los sinólogos de que, sobre todo,

primó el principio empírico, la prueba concreta, el experimento, por encima del prisma ofrecido, elaborado y filtrado en laboratorio teórico alguno.

Por último, permanece como resumen específico que, en China, el pragmatismo ha sido causa y efecto de las transformaciones prácticas. Así, *pasar el río tanteando las piedras* sería parábola acertada para definir esta situación. Pero, la propia vida, en lenguaje transparente ratifica que, la *economía política* elaborada en los marcos del *Socialismo Real*, no aporta respuestas teóricas fundamentadas a proceso tan complejo y radical.

Mientras, queda, en fin, la interrogante que nos lleva a la disyuntiva: *¿es una modernización, reforma, revolución, capitalismo de estado, o vuelta al capitalismo, lo que acontece en lo económico-político-social en China?*⁶² Además, está la disyuntiva de probar que *no se puede pasar un inmenso e impetuoso río tanteando las piedras*.

21.- Continuidad y ruptura en la Reforma y Apertura

Sin temor a equivocaciones, el concluido 2013 reafirmó, de un lado que, el principal desafío de la modernización de la economía y sociedad en China, lo constituyen la complejidad de las situaciones que la propia dinámica de las reformas ha creado en el orden interno. De otro, ahora, se trata de implementar con nueva energía y eficacia el desempeño económico, como extender las reformas al campo político, entrando de lleno en la, por un largo tiempo pospuesta, llamada *quinta modernización*. En la economía, será necesario lograr pasar con éxito a los cambios estructurales que impulsen un *modelo desarrollo con énfasis en el consumo interno*, teniendo en cuenta un aumento económico acompañado de una mayor justicia social.

⁶² Problemática que, claramente, ha sido planteada en la obra de: Víctor López Villafañe, “*La Modernidad de China. Fin del Socialismo y Desafíos de la Sociedad de Mercado*”, Siglo XXI, editores, s.a., de c.v., 2012

Al mismo tiempo, se trata que el crecimiento económico no se obtenga a cualquier precio. Ahora, es necesario, observar la armonía con el medio ambiente y una distribución equitativa de la riqueza social. Por otro lado, hay que resaltar que los órganos dirigentes del PCCh, elegidos en el XVIII Congreso, por primera vez en su historia, corresponden enteramente a una generación que no se vio acompañada de la sabiduría o sombra del papel que en otros momentos ejercieron los fundadores. Tendrán que encarar como superar antiguos escollos, la herencia de la decadencia del siglo XIX, así como los nuevos retos económico-sociales-políticos generados por el impulso modernizador que destapó la *Reforma y Apertura*.

La ascensión de Hu Jintao a la Secretaría General del PCCh, cerró toda una época de influencia en la jefatura del partido de los grandes conductores históricos de la revolución que triunfó en 1949. En su caso, fue respetada la orientación de Deng Xiaoping, quien lo había destacado para sustituir a Jiang Zemin al frente de la dirigencia del Partido y el Estado cinco años antes de su muerte. De esta forma, con Hu Jintao, se va a materializar y comienza a perfilarse nítidamente la impronta del poder colectivo consensuado en el seno del PCCh.

En otra dirección, China, sigue formando un modelo de socialismo pero, por muchos de su rasgo, presenta interesantes aristas para describir lo sucedido en los últimos más de treinta años en el país. Ante todo, está la continuidad del proceso modernizador iniciado con la fundación de la Nueva China. El tramo (1979-2013), es la prolongación de los cambios habidos entre (1949-1976). Sin las permutas agrarias de los años de 1950, la reforma de la estructura de la propiedad de la tierra, irrigación, uso de semillas mejoradas, progresos en la esperanza de vida, prestaciones mínimas pero básicas en educación, salud, infraestructura, la organización del mercado nacional, etc., no es posible explicar la etapa de la actual renovación.

Tampoco olvidar que, por primera vez en su milenaria historia, la población urbana superó a la rural. Surge una clase media que no tendrá parangón en el planeta, unida a la mayor reunión de la clase obrera conocida del orbe. Actores generales que, junto a la difusión de redes nacionales alternativas de información están llamadas a animar cambios sociales que, solo pueden concretarse, con aperturas participativas más democráticas. La necesaria democratización reclamará que el imperio de la Ley se materialice en una sólida *Sociedad de Derecho*. Duplicar en el 2020 el PIB, con relación al 2010; y lograr un orden social modesto exigirán que la tasa de crecimiento económico anual, oscile entre el 7%-8% anual.

Aunque China cataloga de una sociedad urbana que, en sentido estricto es cierto. En el 2002, tenía 660 ciudades; de ellas, diez con población superior a los 4 millones; veintitrés entre 2 y 4 millones; 138 con 1-2 millones; 279 con medio-un millón; 171 entre 200-300 000; y 39 con menos de 200 000 pobladores. En las ciudades y centros urbanos viven unos 720 millones de personas; cifras próximas al 53% de la población del país. En las áreas rurales reside algo más del 47% de los habitantes; cerca de 634 millones de personas. El peso específico (2005) de la población de 0-14 años, era del 22%; de 15-64 años, el 70%; y mayores de 65 años, el 8%. El número en la tercera edad estaba cercano a los 140 millones de individuos.

Por otro lado, vista desde las alturas de los modernos edificios de Shanghái-Beijing, con sus restaurantes lujosos y centros comerciales, China parecería estar a la par de cualquier país desarrollado. Pero, sería más exacto decir que en el país coexisten el primero, el segundo y el tercer mundo. En otras palabras, es una nación enorme y a la vez, por su paisaje económico-social contiene más de una China. El Banco Mundial agrupa al país entre los de ingresos medios. Sin embargo, más de 629 millones de la población está constituida por campesinos que, en un 60% dependen de la

agricultura de subsistencia. Hay unos 128 millones de personas – el doble de la población del Reino Unido --, que vive con menos de dos dólares al día.

En tanto, con independencia de los criterios ya sean de derecha, izquierda, o ultra izquierdistas, como axioma se impone que, la gran mayoría de los observadores del acontecer político-económico internacional, especialistas, politólogos, sinólogos, coinciden en señalar la increíble velocidad y crecimiento espectacular de China como potencia de alcance mundial. Entre otros elementos, dispone de una gama de recursos sin igual – ante todo humano –, voluntad de volver al lugar ocupado en el primer tercio del siglo XIX, ser el *País del Centro*,⁶³ fuerte posición negociadora, el mayor mercado emergente del planeta, e imparable expansión tecnológica.

Tampoco puede ignorarse que China es la sociedad vanguardia de los países en vías de desarrollo que mejor expresa y contiene los dilemas y enigmas planetarios; es quien resume los anhelos de los pobres del mundo por dejar de serlos; referente obligado para esta población del orbe, pues todo indica que está consiguiendo relegar al pasado el ancestral atraso. También se reconoce que, el despertar del *dragón rojo*, está alterando la política, economía y la geopolítica global; impactos a los que se ven abocados tanto las sociedades industriales como los países subdesarrollados.

Por otro lado, la modernización de la sociedad, la urbanización y la integración a la economía global, sin dudas, no solo son, y deben ser objeto de debates en China; constituyen un desafío de alcance planetario. Ningún otro ejemplo de desarrollo económico está condicionado por el dilema energético y otros recursos naturales. La experiencia de los últimos 35 años de transformaciones económicas en el país resultan más que elocuentes para evidenciar la inviabilidad de una economía mundial que siga los patrones creados en Occidente. Expresado de otro modo, el país tiene que encontrar un *modelo de desarrollo* alternativo al occidental.

⁶³ Debe recordarse que hasta aproximadamente 1830 China fue la primera potencia mundial por la generación del PIB. Se designaba como Imperio Medio o País del Centro.

Igualmente, el modelo agrario occidental – Estados Unidos – no es aplicable a China. Es un desafío y problema que no solo compete a este país. Lo que suceda en su territorio nacional en el próximo futuro, repercutirá en todo el orbe. El planeta sobrepasará en la segunda mitad del siglo XXI los nueve mil millones de habitantes; al alcanzar esta cota, el uso de los recursos naturales, agua y energéticos disponible no soportará la repetición de aquel molde de desarrollo.

Asimismo, sobre la homogeneidad humana que tuvo en el río Amarillo – incluidas otras fuentes, el Yangtzé y Sichuan – el principal centro de desarrollo, se formó la crónica civilizatoria, cultural y política de más larga trayectoria del orbe (Ver Anexo nro. 1); la tradición china sobresale por su continuidad. El empalme de la civilización y política de China, con sus cursos de dispersiones y unificaciones, es único. La RPCh es heredera de una tradición política de más de dos mil doscientos años, que hunde sus refinadas raíces culturales en un espacio de más de cuatro mil.

Finalmente, alcanzar esos objetivos, si bien representan metas ambiciosas y necesarias, no por ello, son totalmente suficientes. La *Reforma y Apertura* encabezada por Deng Xiaoping, en 1978, y continuada por la cúpula del PCCh, arribó a una nueva etapa que requiere el despliegue de creatividad, audacia y férrea determinación, que pondrá lo logrado en el juego del consenso, compromisos, desarrollo económico-social y estabilidad, por parte de la dirigencia que llegó al poder en el XVIII Congreso del PCCh. Así, economía y democratización se convierten ahora en los derroteros que el tiempo apremia. China, vuelve a poner en la agenda diaria, la política en el centro del más abarcador quehacer económico-social.

22.- El XVIII Congreso del PCCh: La economía

Los nuevos líderes de China surgidos en el XVIII Congreso del PCCh, están conscientes y preparados para aceptar un menor crecimiento (7%-8%) e impulsar reformas, para liberar a la economía de su dependencia de

las exportaciones, la inversión, así como alentar el consumo interno. Así, el informe *China 2030*, elaborado a instancias del Consejo de Estado (CE) y el Banco Mundial (BM), entre otras cuestiones, plantea la necesidad de *adelgazar* el sector público, eliminar restricciones administrativas, ofrecer más apoyo a la economía privada y reducir las dispensas de las grandes empresas públicas. Estas encarnan más del 63%, poseen el 90% del capital y el 82% de los giros económicos, de las 500 mayores firmas nacionales.

Precisamente, al tándem Hu Jintao-Wen Jiabao (2002-2012), aunque prosiguió la labor de sus predecesores a favor de un mayor reconocimiento de la economía privada, se le atribuye haber aumentado el peso de las empresas estatales, que reinan en sectores estratégicos como la energía, el acero, la banca, las telecomunicaciones, la aeronáutica o la defensa, al tiempo que fortalecieron la condición subsidiaria del sector privado. No obstante, parece que esta fue una decisión política meditada y, a juzgar por los resultados --China pasó de la sexta al segundo lugar de las economías globales--, no puede catalogarse de una pérdida ni tan herrada.

Es entendible que, por más de una razón, las empresas públicas chinas estén en el ojo del huracán. Se dice que son gigantes a la vieja usanza -- no tanto como a veces se pretende --, que emplean a millones de personas y dilapidan recursos a gran escala; son señaladas de *frenar el desarrollo* o *acaparar la casi totalidad del crédito*, a tasas ventajosas en perjuicio del sector privado. Además, *no son eficaces*, incluso dificultan el estímulo de la creatividad, e impiden el avance de las reformas económicas. Son poco más de un centenar bajo la férula central. Mientras, miles de entidades públicas las controlan los gobiernos locales. Las primeras rinden beneficios, incluso de dos dígitos, y en las segundas el panorama es más diverso y complejo.

En sentido general, las objeciones tienen dos frentes principales. El primero, eliminar los *privilegios* de las grandes empresas y acotar su presencia -- por ejemplo, en el sector inmobiliario -- y su dimensión. Es

decir, equiparar progresivamente su estatus al de las firmas privadas en los órdenes principales y hacerlas depender en mayor medida del mercado, al tiempo que su condición monopolística se va disminuyendo en sectores clave de la economía estatal. El segundo, abrir más espacio a la participación privada lo que, en función de los límites que puedan establecerse, delimitarían los cambios en la naturaleza de la propiedad.

De este enfoque podría decirse que, si bien el proceso no se verificará de golpe, sino progresivamente, las urgencias parecen ganar terreno erigiéndose en una cuestión de vida o muerte, sobre todo desde vaticinios generados por especialistas formados en el exterior, para garantizar la continuidad de la bonanza de la economía china, aportada por la *Reforma y Apertura*. Tampoco faltan, claro está, adalides internos, que llevan agua a ese molino, muchos de ellos *tecnócratas* formados en las escuelas de negocios dentro y afuera de la Gran Muralla, es decir, en el mundo de los *bárbaro*.

Sin lugar a duda, el sector público del país necesita reformas, no solo económicas, también sociales y políticas. Que ello deba afectar, de seguro, a la naturaleza de la propiedad no debiera entenderse como un dogma y menos en China cuyo avance la señala como heterodoxa en muchos campos. La economía china, con razón, se ha visto impulsada por una mezcla de inversiones, créditos y estímulos fiscales, pero ese patrón de crecimiento es insostenible. China, necesita un crecimiento económico más equilibrado y sostenible; reformas que limiten los crecientes riesgos de la estabilidad social, así como poder expandirse apoyada en el consumo interno, además de ser incluyente en la distribución de la riqueza y amigable con el ambiente.

Que la problemática ambiental en China requiere de urgentes medidas y un ordenamiento social-institucional más fuerte, está apoyado en cifras. Un estudio reciente ha demostrado que la contaminación de algunas regiones de China es tan grande que ha reducido la esperanza de vida en más de cinco años en zonas del Norte del país. Quizás esto explica

declaraciones sobre las acciones de los funcionarios que, ahora no serán juzgados únicamente sobre la base del crecimiento del PIB, sino que también estará relacionada con sus logros profesionales en el campo de la protección del medio ambiente.

El Ministerio de Protección Ambiental de China ha medido el *PIB verde*, un indicador alternativo de crecimiento económico que refleja los costos de la contaminación. El último estudio muestra que el desempeño del Ministerio no era alentador. Se demostró que el costo de la contaminación era de 250 000 millones dólares en el 2010, lo que equivalía al 3,5% del PIB de ese año. El BM ha calculado el costo total de toda la contaminación y el agotamiento de los recursos en China en el 9% de la renta nacional bruta (RNB) en el 2009. Mientras, *Greenpeace* ha estimado que sólo el costo de la contaminación de carbón equivalía al 7,1% del PIB del país del 2007.

De otra parte, aumentar el consumo interno reclama reducir la alta tasa de ahorro familiar y empresarial. Para conseguir ese fin, entre otras variables, es preciso mejorar las pensiones, la sanidad, la educación y que las empresas estatales repartan beneficios. También, hay que prestar atención al comercio exterior en presencia de la recesión internacional. Es más, hay que contrarrestar la tendencia a la baja en los dos principales mercados de exportación de China: Estados Unidos y la UE. En adición, reestructurar las pautas del desarrollo económico hacia el consumo interno hará necesario abandonar tasas de inversión del 45% del PIB y del 50% del ahorro que exponen la economía a un bajo rendimiento del capital.

En tanto, un crecimiento devorador de recursos y destructor del medio ambiente como el habido por China es inadmisibile. El país se ha convertido en una enorme aspiradora de materias primas energéticas, minerales y metales, y no solo por su alta demanda, sino también por la elevada intensidad en el consumo de esos recursos. Además, en China están presentes, y con graves extremos, prácticamente todos los males ecológicos

de nuestra época: Emisión de gases de invernadero, degradación del suelo, contaminación del aire y del agua, deforestación, etc. Hay que reconocer que la dirigencia del PCCh, y el Gobierno, han dicho que no sacrificarán el medio ambiente en aras del crecimiento a corto plazo.

Aquí, no es ocioso recordar que, no faltan especialistas que visualizan para China, la llamada *trampa de la renta media*, en virtud de la cual el país estaría llegando a un nivel de progreso que le impediría competir a la vez con los países de alto nivel tecnológico y con los de bajos salarios, lo que provocará su estancamiento. Los defensores de esta tesis arguyen que China no efectúa un progreso técnico suficiente, a causa de un desarrollo muy intensivo en el empleo de la fuerza de trabajo y que los salarios suben por la industrialización acelerada. Así, llegará un momento en el que China se verá cogida entre las tenazas de los países ricos, por ejemplo Alemania, y los nuevos exportadores, como Bangladesh, Vietnam o Camboya.

En realidad, esa tesis no parece convincente en el caso de China. No es objetivo, ni cierto, afirmar que en el país no ha habido un notable progreso técnico y un crecimiento intensivo, basado en incrementos de los beneficios, aunque ambas cosas a menudo se ignoran en las publicaciones espectas. Basta un ejemplo, para poner en solfa esas profecías, los gastos en investigación y desarrollo (I+D) del país (2012) fueron el 2% del PIB, más que la media de la UE, y los segundos en monto a nivel del orbe. Gradúa cada año más de 7 millones de egresados universitarios, incluyendo a más de 600 mil ingenieros.

Al mismo tiempo, China aun tiene una significativa reserva de mano de obra en las provincias interiores, allí viven unos 650 millones de personas. La industrialización y la urbanización del Centro y el Este del país, y la emigración hacia las zonas costeras, son factores limitantes de la elevación de los salarios. Así, la industria textil, de confecciones o del juguete no se deslocalizan en masa hacia Indonesia, Camboya o Bangladesh, sino que lo

hacen hacia el interior de la nación. Sí es cierto que en China habrá un crecimiento económico menos explosivo; que, sin embargo, en relación con la recesión existente en las áreas desarrolladas sigue siendo espectacular.

Esfera clave en el impulso que necesita el cambio de modelo de desarrollo, le corresponde a la técnica y tecnología. Se avanza en la aplicación Programa Científico-técnico 863 que hace énfasis en varias direcciones. Entre ellas, destacan la innovación científica y tecnológica para hacer efectivo el crecimiento sostenible del área agrícola. Comenzó a funcionar el programa Beidou de posicionamiento satelital, al que seguirá la puesta en órbita de 100 satélites antes del 2015. En solo 20 años, el programa espacial de China cumplió las mismas tareas que a otros les llevó casi medio siglo desplegar, incluidos los vuelos espaciales tripulados, las caminatas en el cosmos y el procedimiento manual de engarce cósmico.

El éxito del ajuste exitoso de la Shenzhou-9 con el módulo de laboratorio Tiangong-1 resultó un nuevo nivel para la exploración espacial china. Desde 1992, el país decidió establecer su programa cósmico tripulado. Las políticas científicas han facilitado el proyecto y le han ayudado a desarrollarse de manera general y sostenible. La industria aeroespacial con el éxito de la Shenzhou-9, demostró la capacidad alcanzada en la esfera espacial por China. En los próximos cinco años se iniciaran los preparativos para poner a un hombre en la luna. A la vez, marchan por buen camino las tareas para disponer en 2020 de una estación cósmica propia.

Es cierto que, de conjunto, la *Reforma y Apertura* catapultó a China a la segunda economía del planeta. A su vez, han saltado a la superficie graves desajustes sociales que reclaman atención. Salieron de la extrema pobreza cientos de millones de habitantes del país. No obstante, las disparidades de ingresos hoy son irritantes, con vaticinios que le otorgan base para poner en riesgo la estabilidad social. Esto lo muestra la evolución que experimentó el coeficiente *Gini* en la última década. En el año 2000 datos oficiales lo fijaron

en 0,41; en el 2013, se reconoció que ascendió al 0,47. Otras fuentes, en el 2010 lo situaron en 0,61. En el (2011-2015), se prevé que las entradas monetarias de la población se eleven en un 13% anual.

A la vez, los números indican que los ingresos en las áreas rurales están alrededor de los 9,261 yuanes; mientras que los urbanos rozan los 28,710 yuanes. Diferencia que los distancia en más de 3,1 veces. Cuentan con mayores ingresos netos: Shanghái, con 36,230; Beijing, 32,903; y Zhejiang, 30,971 yuanes. Les siguen Tianjin, Guangdong, Jiangsu, Fujian y Shandong. Las Regiones con ingresos más bajos se concentran en el Tíbet, Mongolia Interior, Heilongjiang, Qinghai, Xinjiang, Guangxi y Gansu. A finales del 2013, los datos arrojaban que China había experimentado la mayor emigración demográfica del campo a las Zonas urbanas en toda su historia. Abarcó a más de 262 millones de trabajadores migratorios.

Por otro lado, estudios de la Academia de Ciencias Sociales de China muestran que las causas que concentran la mayoría de los conflictos sociales recientes en el país, incluyen las expropiaciones de tierras agrícolas, demoliciones de casas, la contaminación ambiental, y los problemas laborales. Factores que en ocasiones se ven potenciados por regímenes de trabajo excesivos, e intensifican los brotes de las protestas sociales. Afrontar tales complicaciones requiere respuestas relacionadas, entre otras, como las ayudas al desempleo, la extensión del sistema de pensiones, la asistencia a la salud, educación, acceso a la vivienda, etc., sin olvidar las discriminaciones que sufre la población que emigra a las ciudades.

No puede pasarse por alto el despliegue de la campaña que en China se trata de instrumentar en la lucha contra la apropiación ilegal de tierras, a fin de garantizar una extensión suficiente de suelos de labranza capaz de alimentar al pueblo y proteger a los campesinos. Sin embargo, un factor de mucho peso en esas violaciones lo tienen los gobiernos locales que dependen

mucho de las ventas de áreas para garantizar sus ingresos, por ello suelen ofrecer un trato favorable a las promotoras inmobiliarias.

Otro factor que pesa en el ámbito social es lo abultado de la población inmigrante (262 millones) que, se afirma, ha sido artífice del desarrollo del país; de ella unos 164 millones comprenden edades entre los 18 y 25 años. Segmento poblacional que reclama acceso legal a la residencia, servicios de salud y educación, etc. Esto demanda solución para el *hukou* o venia de residencia, cuya supresión gradual se debate en los últimos años. Al avanzar el nuevo Siglo, para el 2030, cerca de la tercera parte de los habitantes del país, superará los 60 años. Así, aparece como paliativo retrasar la edad de jubilación hasta los 65 años; en la actualidad, el retiro es de 60-55 años para los hombres-mujeres en el sector público y de 50 para otras categorías.

En tanto, otro de los elementos o fenómenos presentes hoy en la presión social en China, radica en la chinización -- emigración de los *Han* hacia otros territorios --, del factor político para algunas de las minorías nacionales. Desde una óptica muy amplia la implementación de políticas inversoras dirigidas a crear infraestructuras modernas, en las Regiones habitadas por minorías oriundas, así como incentivar el bienestar social resulta destacable y útil.

Sin embargo, esos componentes no agotan ni resuelven situaciones de más calado social como pueden ser la estima por la identidad. Por ello, las mejoras económico-sociales realizadas, entre otros ejemplos, en el Tibet y Xinjiang, son importantes por su reflejo en el bienestar de sus habitantes; aunque por ello no disminuyeron las tensiones entre las minorías territoriales y los *Han* radicados en dichas Zonas, incluyendo las de raíz en el gobierno central.⁶⁴

⁶⁴ En China hay 55 minorías nacionales que en el año 2000 ascendían a más de 106 millones de habitantes. De ellas, 2 tenían más de 10 millones; 16 exhibían una población de más de un millón; 18 menos de un millón y más de 50 mil individuos; 19 muestran menos de 50 mil personas. La etnia tibetana tenía 5 millones 416 mil 021; y la uigur 8 millones 399 mil 393 habitantes.

Un recuento de los factores económico-sociales que permean la sociedad china actual, destacaría la presencia de la creciente corrupción en las áreas gubernamentales y del PCCh. Es perfectamente perceptible que la lucha contra la corrupción desencadenada en los últimos años en China, no tiene referentes análogos en el desenvolvimiento reciente del país. Es sabido que los castigos, en función de la gravedad de los delitos cometidos, van desde largas condena a prisión hasta la pena capital. De esta última no se han librado dignatarios de la administración del Estado y altos dirigentes del PCCh. Si en el 2007 se procesaron 18,200 funcionarios, en el 2013, fueron sometidos a investigación 182 mil; entre ellos, 31 altos funcionarios.

Quizás, vale mencionar que la corrupción tiene en China raíces bien profundas, perdidas en el origen de la unificación del país. Durante la dinastía del primer emperador, Qin Shihuandi (221 a.e.), surgió promover la burocracia como medio para conformar lealtades; intermedio por el cual se trataba de apartar a los linajes y aristocracias locales que pugnaban por retener parcelas de riqueza y predominio social capaces de desafiar al poder central. No faltan estudiosos del acontecer chino que infieren hoy, de modo similar, en la corrupción y abuso de poder extremos de un pasado lejano, presentes en el diseño político e institucional del Estado chino.

Un hecho digno de mención en este ámbito, por sus repercusiones político-sociales resultó la defenestración de Bo Xilai, miembro del Buró Político y jefe del PCCh en la megalópolis de Chongqing (32 millones de habitantes, Municipio Especial). Ocasión que sirvió para que el PCCh presentara el incidente como prueba de imparcialidad y firmeza a la hora de luchar contra la corrupción y el abuso de poder. El juicio de Bo Xilai concluyó con una condena de cadena perpetua.⁶⁵ Pero, las condenas de su

⁶⁵ Entre el 23-26/8/2013, en el Tribunal Popular Intermedio de Jinan, provincia de Shandong, concluyó el proceso por los delitos de abuso de poder, soborno y corrupción contra Bo Xilai; fue condenado a cadena perpetua. La agencia de prensa Xinhua ofreció una amplia cobertura al proceso. Ver, por ejemplo, los comunicados de Xinhua de los días: 23-27-28/8/2013.

esposa, Gu Kailai, acusada de la muerte de un súbdito inglés (pena de muerte, suspendida por dos años), y de su mano derecha, Wang Lijun, Jefe de la Policía en Chongqing (15 años de cárcel) precedió a su propio proceso.

Este sucinto recuento de las variables que tiran con intensidad de los acomodos necesarios en lo económico-social-político, en la etapa actual de la *Reforma y Apertura* en la nueva coyuntura interna, envuelve los desafíos que en la urbanización enfrenta hoy China. De acuerdo con varios altos funcionarios citados por el *Global Times* el coste de la urbanización es demasiado alto, y uno de los puntos clave para salir de ella es reducir el consumo de energía que se necesita para hacer crecer el PIB.

Según el sitio web del *Diario del Pueblo*, un aumento de un punto porcentual de la urbanización en China consume el equivalente a 80 millones de toneladas de carbón. Así, en 2020 - cuando, si todo va según lo previsto, el 60% del país estará urbanizado - China va a quemar aproximadamente 5,5 mil millones de toneladas de carbón al año. Por otra parte, hay que señalar que China va a la cabeza del mundo en el uso de las energías renovables.

Desde este punto de vista, es positiva en este sentido la resolución expedida en la que se establece la detención de la construcción de edificios públicos por cinco años. Por lo tanto, este es un cambio tangible. Y si hay voces que no dan mucho crédito a la voluntad política, expresada en las medidas en curso para contener la degradación, en las áreas de la protección del ambiente y la urbanización, no hay dudas que se va por buen camino, o al menos se marcha en esa dirección. Además, el gobierno obligará a las fábricas que publiquen sus normas ambientales y también se ha establecido la meta de reducir la intensidad de las emisiones en los sectores clave en un 30% a finales de 2017.

Por otra parte, no puede ignorarse que en el 2012, China, siguió desarrollando un ingente esfuerzo en el aspecto cultural que, en esencia, busca proyectar la extensión del *poder blando* e influencia en el plano internacional. El *Premio Nobel de Literatura* (2012) otorgado a Mo Yan resultó un evento que contribuyó a renovar la imagen del país. También, en la formación de aquel perfil se inscriben los Institutos Confucio que, con más de 400 filiales y 500 aulas, esparcidas por la geografía del planeta aportan otras dimensiones a la esfera cultural. No puede ignorar que, desde Occidente, se despliega una guerra cultural y mediática encaminada a imponer patrones liberales y minar las raíces de las pautas sociales chinas.

Recapitulando, puede puntualizarse que, el temor a un estancamiento en el crecimiento económico como consecuencia de la suma de adversos factores internos y globales, agrupa a los sectores que en China abogan por impulsar la liberalización. Se acusa a quienes se oponen a las políticas de desestatificación de defender prerrogativas burocráticas, razón última de sus resistencias, que pueden explicarse por posturas asociadas a imperativos ideológicos o a la preservación de intereses colectivos.

En este plano, el problema es doble. Ante todo, el papel del Estado en la economía se vuelve un tema inevitable. Habría que dilucidar si en realidad es fomentador de la ineficacia o garante de un poder lo suficientemente sólido y capaz para no dejar el interés público inerme y a merced de los mercados. El CE parece enfatizar en un mayor papel para el mercado, a tono con las recomendaciones sugeridas por el BM. Entonces, es factible, en la práctica, que en China urge encontrar nuevos equilibrios entre las demandas sociales y políticas.

Es también real que el sector público precisa reformas profundas que faciliten su adaptación a una economía que debe centrarse más en la innovación y menos en la inversión. Pero si de esto se trata –y es una de las claves de futuro menos cuestionable--, los que apelan a los cambios como

sinónimo de la alteración del carácter de la propiedad, no deben olvidar también aquellas innovaciones políticas que garanticen la expresión de una mayor libertad en los ámbitos sociales. Cuestión que incluye a la academia-investigación que se vería más favorecida por una atmosfera más creativa. Hay consenso en que el grado de independencia y derechos en China hoy, no tiene igual panorama a los existentes 40 años atrás.

Ante el cúmulo de tareas a enfrentar por China durante el mandato del Buró Político del PCCh elegido en el XVIII Congreso, parecen atinadas las declaraciones que llaman a profundizar las reformas en áreas cardinales con *valor y sabiduría políticos aún mayores* para superar las barreras institucionales que restringen el crecimiento.

Además de enfatizarse en la necesidad de una economía sana para lograr las metas establecidas durante el Cónclave. Al menos, cinco serían las relaciones cruciales para ahondar la reforma: *Mantener una mente abierta y buscar la verdad; avance integral y logros clave; la mejor planificación y exploración básica; innovación audaz con una base estable; y equilibrio dentro de la reforma, crecimiento y estabilidad.*

En definitiva, desde que asumieron el cargo (15/11/2012- 3/2013), los nuevos líderes del país han reiterado fortalecer la economía y atacar las tareas económico-político-sociales, a través de reformas más profundas, incluido delegar el poder administrativo a los niveles inferiores y disminuir los controles en el sector financiero. El dilema es claro, China tiene que romper las barreras de los grupos atrincherados en la defensa de sus intereses, para liberar aún más la productividad social y vigorizar la creatividad. Ante tal alternativa no caben las detenciones o retrocesos.

En resumen, el momento es de impulso a la vitalidad del desarrollo económico; el aumento de las eficiencias de gobierno, el fomento de la armonía social y la innovación, la salvaguardia de la justicia social, y la

mejora del arte de liderazgo y de la capacidad de gobernanza del PCCh. Sobre todo, cuando se sabe que el país no puede copiar el modelo de modernización de los países desarrollados. La tierra no tiene suficientes recursos para apoyarla. Tampoco la democracia liberal parece ofrecer recetas válidas para emprender la *quinta modernización: La política*. China, tiene que tomar su propio camino y por esta vía hacer su oportuna contribución al bienestar de la humanidad.

23.- El XVIII Congreso del PCCh: La democratización

En China, los rubros sociales y políticos, en los últimos tiempos, dieron muestra de una inusitada cadena de eventos que abarcaron variados tópicos en el acontecer de la sociedad. Así, resultó inesperado el llamado, previo (2012) a la Asamblea Nacional Popular (ANP) del Primer Ministro, Wen Jiabao, considerado como su testamento, de impulsar una reforma política tendente a limitar el poder y la discrecionalidad de los funcionarios, e insistir en la necesidad de ajustar la vida ciudadana otorgando mayor importancia *al imperio de la ley*. Algo que sutilmente resulta diferente a someterse a *la ley*, y promover la extensión de derechos a la población.

De otra parte, los pronunciamientos de Wen no recibieron mayores desarrollos; quedó su llamado en un vacío que nunca alcanzó precisión. Tampoco hubo muestras de apoyo de figuras como las de los Presidentes de la APN, y la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPCh). Igualmente, pueden compendiarse en el decenio de Hu Jintao, aspiraciones de una institucionalización del orden político alrededor del desarrollo económico, del nacionalismo, el retomar valores confucianos como el de la *sociedad armoniosa*, desterrar la agitación o movimientos de masas, así como una mayor proyección internacional. Pero, la agenda política, no exhibió ni mostró atisbos claros de impulsos a una mayor democratización.

Es de interés recordar que el surgimiento de la *Nueva China* ocurre en

1949, cuando el crisol de la URSS parecía encarnar el parto de un nuevo orden político-económico-social, que daría al traste con el capitalismo como sistema. La *Revolución China* vino a reforzar aquella imagen; además de convertirse, en muchos aspectos, en heredera de ese legado. Entre otros, el PCCh tomó la práctica vertical de codificación social, avalada por los designios del llamado *centralismo democrático*, cuyo contenido histórico ha tenido más de lo primero que de lo segundo. En la práctica, intuyó la primacía de los órganos superiores, estatales y partidistas, sobre los inferiores y de los ejecutivos sobre los representativos.

El traslado del *centralismo democrático*, del ambiente partidista a la actividad estatal y gubernamental concentró en el centro, formado por reducidas elites –en China, *Comisión Permanente del Buró Político*--, toda la capacidad decisoria, convirtiendo a las grandes mayorías de la población en ejecutores. Al menos, las experiencias del *socialismo real* implantado en Europa (1917-1992) después de la *Gran Revolución Socialista de Octubre* en Rusia, y que el *viejo topo* mostró *inviabile*, con elocuencia evidenciaron que aquellas colectividades, al no participar en las decisiones, las bases políticas, los eslabones económicos y sociales y la sociedad civil en general, fueron enajenadas del verdadero quehacer político de la sociedad.

Igualmente, en aquel experimento, al rechazarse la idea de la separación del Partido-Estado, independencia y equilibrio de los poderes estatales y no desarrollarse mecanismos institucionales de control social que sirvieran de contraparte a las estructuras políticas y administrativas; dieron por resultado que el Estado y el Gobierno se encontraron sin entidades ni métodos eficaces para fiscalizar su propia gestión, así como verificar la eficacia de sus políticas. Al devenir el Estado en rector de toda la actividad social, particularmente de la economía, la política y la cultura, se acudió a controles burocráticos y al ejercicio de la autoridad. Esquema político-social que prescindió de todo aporte no oficial.

Hoy, después de asistir al fracaso de *tomar por asalto al cielo* que, el *Socialismo Real* pareció encarnar, se reconoce que democratizar el socialismo no significa, por supuesto, imitar las prácticas liberales que el capitalismo nos legó, sino ser consecuente con sus postulados en verdad más legítimos y auténticos, y sobre todo, entre otros, la sentencia de que el poder reside en el pueblo que da a sus líderes y gobernantes un mandato. Al actuar de ese modo, el Partido en el Poder y los círculos dirigentes reasumen su condición de vanguardia política, esta vez no para derrotar o destruir a un adversario, sino para autocriticarse a sí mismo y perfeccionar su labor.

En tanto, lo que constituye la sociedad civil (sindicatos, asociaciones de profesionales, de género, de protección a la naturaleza, etc.) fue creada a modo de lo que se calificó de *poleas de transmisión*. Subordinadas a la verticalidad de las organizaciones para ejecutar las órdenes de la jerarquía superior, y responsables de canalizar las iniciativas y autonomía orientada por los órganos directores. Dentro de este conjunto de herencias, cuenta la cultura milenaria, más lo que aportó el modelo del socialismo soviético. En el caso concreto de China, presenta la singularidad, entre otras, que adicionó la presencia de una Comisión Militar Central. Lo que habla, de otros atributos, de especificidades muy propias del socialismo chino.⁶⁶

Por otra parte, en China, desde la primera mitad de los años 80 del pasado siglo se habló de la imperfección y la necesidad de reformar, o más exactamente, implementar la *quinta modernización: La política*. Inclusive, la Constitución de 1982 recogió en su articulado eliminar la dualidad Estado-Partido; pero, aquellas intenciones y declaraciones no han pasado de los buenos deseos. Hoy, en el decursar no solo se trata de moderar el tamaño del Estado y la vigencia de la orientación oficial, sino también, por hacer que las

⁶⁶ Por ejemplo, hay en China ocho partidos democráticos, con vida orgánica propia; desarrollan actividades hasta nivel de congresos nacionales; publican revistas o periódicos que circulan dentro y fuera del país. Los partidos son: Liga Democrática de China (1941); Comité Revolucionario del Kuomintang (1948); Asociación de la Construcción Democrática de China (1945); Asociación China para el Fomento de la Democracia (1945); Partido Democrático de Campesinos y Obreros de China (1930); Sociedad 3 de Septiembre; (1944); Liga para la Democracia y Autonomía de Taiwán (1947); y el Partido Zhigongdang de China (1925).

funciones del parlamento reflejen más cabalmente el poder de los electores, así como empoderar a la sociedad y a los ciudadanos.

Sin embargo, hay analistas, sinólogos o especialistas que proyectan la China actual hacia el pasado, señalando que, entonces, el protagonismo atañía a la burguesía emergente. Ahora, siglos después, podría acontecer otra baza, con los nuevos ricos y poderosos sectores de cuya gestión se beneficia el Estado-Partido, aunque no sean rentables. En su visión, identifican al PCCh, con el mandarinato, y adicionan concubinas que, como antaño, se enfrentan a la vieja postura de preservar la base económica que le facilita buena parte del poder, o ceder ante otros actores emergentes. Entes, limitantes del holgado espacio de acción que hoy le permite influir en la evolución económica, ya sea en el sector público o el privado.

A la vez, surgen en China, voces en la cúpula política que perciben la necesidad de sentar las bases para el establecimiento, como se ha apuntado más arriba, de una sociedad de derecho que someta por igual ante la ley a todos los súbditos, unido a una mayor difusión de espacios sociales más democráticos. Ello implicará, necesariamente, un cambio cultural en las relaciones sociedad-poder. No basta solo con que, entre otros deberes, los funcionarios tengan como objetivo central el crecimiento económico en armonía con la naturaleza, el mantener la estabilidad social, y la soberanía nacional, sino ante todo, la búsqueda de soluciones para los problemas de los ciudadanos recurriendo a un diálogo en pie de igualdad.⁶⁷

No obstante, China es una sociedad que se mueve. Múltiples son los programas en desarrollo que buscan experimentar con nuevos métodos para vincular a la población con los asuntos cotidianos del poder y la democracia.

⁶⁷ Más de un estudioso de China ha resaltado que el juicio contra Bo Xilai fue el más abierto de su tipo. Ha sido calificado de intento inusual de los nuevos líderes de promover transparencia y ofrecerle al público acceso a un caso de gran importancia. Sin embargo, se ha comentado que todo el movimiento no fue más que un espectáculo político diseñado para impulsar la imagen del actual liderazgo en casa y en el extranjero, no para promover un estado de derecho.

En este orden, entre otros, se han desarrollado experimentos calificados de *democracia incrementada*, donde se promueven los ensayos locales en la elección de los cargos de gobierno y del partido. Otros estudios han tendido a explorar la *democracia intrapartidaria*; proceso que ha permitido elegir, a partir de listas formadas por 15-30% más de candidatos a los delegados a los congresos provincial y nacional. Práctica que abarca a una (muestra) masa de más de 85 millones de militantes, el doble de la población de España.

En esta lista se inscribe lo impulsado en Chongqing, donde lo experimentado tendió a fortalecer el Estado de derecho y la consulta al pueblo sobre las principales decisiones tomadas en el Municipio Especial. Se reconoció que la verdadera democracia consiste en dar el poder al pueblo; y el Estado de derecho gravita en poner límites a ese poder. La primera reside en la conformación de mayorías, lo segundo se basa en la meritocracia. Sin embargo, China parece recorrerá un largo camino antes de desarrollar un Estado de derecho que, no se concretará, mientras el PCCh se mantenga por encima de ley. A la vez, China es un Estado de Partido único que, permite, a los ciudadanos demandar al Estado ante los tribunales.⁶⁸

En la andadura en la búsqueda de alternativas de modernización política; emblemáticos resultaron las alteraciones en el orden público ocurridas en la aldea (20 mil habitantes) de Wukan (Guangdong). Los aldeanos se alzaron por los negocios corruptos alrededor de la tierra y otras secuelas de negocios sucios de los poderes locales. Los sucesos fueron solucionados con la intervención del Gobierno Provincial. Los cargos públicos se sometieron a elección a propuestas y votos de los propios lugareños que, de forma directa, eligieron a los nuevos dirigentes. Encabezó la representación popular Lin Zulian, que a la vez, resultó dirigente del Partido local. No todas las instancias del PCCh respaldaron esta solución.

⁶⁸ Para una relación completa de los ensayos llevados a cabo en China, en torno a los trabajos que efectúan varios centros de investigaciones y grupos de expertos sobre las reformas políticas y de las instituciones gubernamentales, ver: Mark Leonard, Icaria Editorial s.a. Barcelona, España, 2008, pp. 69-104.

Todo indica que la *Reforma y Apertura* inaugurada 1978, ante los desafíos que enfrenta después de tres décadas y media de logros exitoso, se desplaza a la creación de un nuevo ámbito económico-político. Pero, en el plano teórico siguen presente como guía los aportes básicos del PCCh al marxismo-leninismo; entendido este como el engendrado por Stalin. Incluye el pensamiento de Mao Zedong; los aportes de Deng Xiaoping en la etapa primaria del socialismo, o socialismo con características chinas; la promoción y asunción del concepto de la triple representatividad de Jiang Zemin; y la concepción científica del desarrollo impulsada por Hu Jintao.

Mientras, en el contorno externo, en lo económico-político, en la medida que aumenta la presencia planetaria de China, la actual coyuntura abre desafíos en la arena internacional que, demuestran, que la política exterior es continuación de la interna. Ya se acepta que el siglo XXI terminará con el dominio e influencia que por 500 años ejerció el Océano Atlántico. El fiel mundial se trasladará a Asia-Pacífico.⁶⁹ No es un secreto que la Nueva Estrategia de Defensa de los Estados Unidos (2012) tiene como trasfondo básico la *contención* de China. Así, Norteamérica trata de imponer reglas que le permitan beneficiarse del auge económico de la Región y mantener la hegemonía mundial.

En este entramado un lugar destacado lo ocupa la aparición de un periodo de rivalidad en el Pacífico, en particular, los provocados por el incremento de las tensiones en los mares de China. Los norteamericanos pretenden controlar el estratégico Estrecho de Malaca; une el Mar de China Oriental con el Océano Índico y Europa. Por sus aguas circula la mitad del tonelaje mercante mundial, y los 20 millones de barriles de crudos del Golfo Pérsico destinados a China, Japón y Corea del Sur. Norteamérica, al elevar la cooperación militar con países de Asia, con los cuales China mantiene

⁶⁹ Un interesante análisis de esta problemática puede consultarse en la obra póstuma de Andre Gunder Frank, “*REORIENTAR. Economía global en la era del predominio asiático*”, Publicaciones de la Universidad de Valencia, España, 2008.

diferendos marítimos (Malasia, Filipinas, Brunei, Vietnam) desmiente el aserto de que Estados Unidos *no toma partido*.⁷⁰

En cambio, las relaciones con Japón parecen empañarse. Más de un suceso que, bien constituye una provocación, trajo agua al molino para exacerbar la confrontación interesada por la parte nipona. Aquí, entre otros, está la decisión de *comprar* por el Gobierno algunas de las islas Senkaku-Diaoyu, la negación de la masacre de Nanjing, el menosprecio hacia las esclavas sexuales, la admisión como *taiwaneses* de los residentes de Taiwán en áreas japonesas, la visita del Dalai Lama, y la celebración en Japón del Congreso Mundial Uigur en el exilio. Eventos seguidos de más de un incidente marítimo alrededor de los disputados islotes de Senkaku-Diaoyu, fueron telón de fondo que ensombrecen las relaciones entre los dos países.

Los agravios mutuos dieron pie para extremos de corte nacionalista en uno y otro lado. Además, en el diferendo hizo acto de presencia un tercer factor. Los desacuerdos sino-nipones sirvieron para justificar y reforzar la alianza militar Tokio-Washington. Mientras, en signo contrario actúan los pactos para crear una Zona de Libre Comercio (ZLC) entre China-Seúl-Tokio que, es la respuesta china al Acuerdo de Asociación Transpacífica (TPP; Trans Pacific Partnership). El proyecto TPP movido por los Estados Unidos (excluye a China), pauta los claros deseos norteamericanos de una posición dominante en la integración de las economías regionales, ampliar lo exportado a la Zona, y afirmarse como potencia imperial del orbe.

En el espacio global, China tiende puentes para incentivar la cooperación con los países BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Suráfrica) que, entre otras potencialidades, concentran el 18% del PIB mundial y más del 40% de las reservas monetarias. Los BRICS coordinan poner en

⁷⁰ Un detallado examen de este contencioso el lector interesado puede consultarlo en específico en: Xulio Ríos, Ob., Cit., 2012, pp. 196-200.

funciones un Banco que financie obras de interés mutuo, incluyendo a países subdesarrollados; y que bien pudiera estar llamado a ser una alternativa financiera al BM y al Fondo Monetario Internacional (FMI). Asimismo, crearon un fondo unificado de 100 mil millones de dólares para enfrentar desbalances financieros comunes.

Otro eslabón que China inspiró en su apertura al mundo, contó con la creación de signo multilateral que, en el 2001, junto con Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán dieron vida a la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS). Después de incorporó Uzbekistán. Además, se sumaron como observadores Mongolia, Pakistán, India e Irán y (2012) Afganistán. La XIII Conferencia de la OCS (Bishkek, Kirguistán, (13-14/9/2013), reafirmó la voluntad de los países asociados en ahondar la colaboración económica, luchar contra el terrorismo y el separatismo. Resolver los diferendos internacionales por medios políticos y diplomáticos, bajo los principios de igualdad, respeto a la soberanía e integridad territorial, no injerencia en los asuntos internos y no uso de la amenaza o fuerza.

Sin embargo, un lugar especial en las relaciones económicas y exteriores de China, lo ocupan el desarrollo de los vínculos con Taiwán. Es bueno recordar que en el 2012 se cumplieron 20 años en que la Asociación de Relaciones Entre Ambos Lados del Estrecho de Taiwán (ARATS, siglas en inglés) y la Fundación para los Intercambios a través del Estrecho (SEF, siglas en inglés), firmaron el llamado *Consenso de 1992*; acuerdo por el que ambas se adhirieron al principio de *Una Sola China*. Entidades no gubernamentales que tienen la misión de la parte Continental y de Taiwán, de encargarse de los asuntos entre los dos lados del Estrecho.

Bajo el *Consenso de 1992*, en el (6/2008) la ARATS y la SEF reanudaron conversaciones después de una suspensión de nueve años. Desde entonces han firmado 18 convenios, incluyendo el histórico Acuerdo Marco de Cooperación Económica. El acercamiento entre el Continente y Taiwán

se intensificó. A la valoración positiva de los resultados logrados, se suma la apertura de cada vez más sectores de la Isla (infraestructuras, servicios, manufacturas) a las inversiones de la parte Continental. Las inversiones totales de China en Taiwán se fijaron (2012) en 328 millones de dólares, y las realizadas en el 2013, en el 122 millones 170 mil dólares.

Mientras, el comercio entre el Continente y Taiwán supero los 197 mil millones de dólares en el 2013, convirtiendo a aquél en el primer socio comercial de la Isla. La inversión total de Taiwán en China (2012) fue de 10 mil 900 millones de dólares; la llegada de visitantes continentales totalizó los 2 millones 230 mil turistas. Además, se firmó un acuerdo sobre la protección de las inversiones y otro sobre cooperación aduanera; se avanza en negociar el de cielos abiertos, cultura, liquidación de divisas, comercio de mercancías y servicios, etc. Hay más de 600 vuelos semanales directos; se crearon dos oficinas bancarias y comerciales y otras cuatro en el 2013.

Así, el grado de complejidad que toman los vínculos continentales-isleños, ha dado lugar a que los dos principales partidos, el Kuomintang (KMT) y el Partido Democrático Popular (PDP), planteen glosas alternas al *Consenso de 1992*. Los dirigentes del PDP han sugerido una *Constitución con diferentes interpretaciones*; mientras que por parte del KMT, hablan de *Un país, dos áreas* o de *Una República, dos Regiones*. Pronunciamentos que el Continente rechaza, cuando aluden a las posturas independentistas como al *Consenso de 1992*. Todo indica que el vigente *status quo*, con prioridad en los aspectos económicos, marcará la pauta para encaminar los vínculos entre las dos partes, en el corto o mediano plazo.

A la vez, no puede ignorarse que el regreso a Asia de los Estados Unidos le imprime un nuevo impulso a la importancia estratégica de Taiwán y con ello, se convierte en otro peón manejable en la política de aislamiento contra China. No es un hecho banal que el Gobierno de Barack Obama haya vendido más armas a Taiwán que ninguna otra Administración

estadounidense, tanto en cantidad (cerca de 20 mil millones de dólares) como en calidad, incluyendo la modernización de 145 aviones de caza F-16A/B, fragatas o los helicópteros Black Hawk. Situación que arroja sombras para extender los encuentros Continente-Isla a un diálogo político que incluya en el futuro las cuestiones de la reunificación.

Igualmente, no resulta extraño que el Presidente Ma Ying-jeou trate de compensar la dependencia económica y comercial del Continente con el aumento de la relación política con los Estados Unidos; con el mismo fin saludó el reforzamiento de la alianza nipona-estadounidense en materia de seguridad. Todo, justificado por la supuesta amenaza que suscita el desarrollo militar de China. No en balde, en el informe (2012) del Pentágono sobre la capacidad militar china, menciona que el crecimiento de ese potencial armamentístico puede ser usado contra Taiwán.

Asimismo, vaya una reflexión vital. En la milenaria historia China, en las dinastías Ming o Qing en los siglos XV y XVIII ya existían mercados desarrollados superiores a los de Europa: Comerciantes, asociaciones de mercaderes, bancos, prestamistas, etc.; sin embargo, lo político no estaba sujeto al poder económico. De otro modo, lo que se quiere destacar es el acato de la economía de mercado al Estado, con el predominio absoluto de lo político sobre lo económico. Además, aún en China, donde (640) millones, vive en áreas rurales, tiene acceso a la tierra de modo igualitario. Para muchos investigadores este constituye un punto de vital grado, junto al lugar del Estado y el Partido, para valorar de socialista la opción china⁷¹

En las expectativas socialistas de China no puede dejar de ponderarse el origen revolucionario sobre el que se enmarca la reforma implementada en el país desde 1978. El régimen acude a la legitimidad e identidad que aportó la propia revolución. Cuestión que, independiente de los tintes que pueda adquirir, aún está presente en las fórmulas políticas y sociales que se

⁷¹ Ver: Giovanni Arrighi, *Adam Smith en Pekín*, Editorial Akal, s. a. Madrid, España, 2007, Págs. 365- 403.

adoptan. Igual, los dirigentes del Partido, Estado-Gobierno son, y se declaran seguidores de la Revolución que, entre otros logros, dio tierra a los campesinos, liberó a la mujer de ataduras feudales, desterró el dominio foráneo; factores que mantienen y observan cierto compromiso social.

Sin embargo, lo dicho no obvia las acervas críticas de que son objeto los disímiles rostros que encubre la denunciada y combatida corrupción en el país, así como la lucha acerva contra este mal social que despliega la actual dirigencia del PCCh. Los valores revolucionarios reconocidos como oficiales y que se identifican con las causas populares, aún cuando haya actitudes tecnocráticas en los gobernantes, no dejan de estar sujetos a las obligaciones encarnadas por la revolución.

A su vez, la práctica revolucionaria ofrece cobertura a los más desposeídos para que sus reclamos sean atendidos. Los miles de disturbios y protestas que anualmente ocurren en la nación, se hacen al amparo de los símbolos patrios, e incluyen desde legislaciones que protejan a los obreros-campesinos, sindicato, derecho a las tierras que ocupan los campesinos, etc. Sin olvidar la política de precios.

Al mismo tiempo, al valorar lo realizado en el curso del proceso reformador y aperturista, aquellos que extienden a China el aval de socialista, no dejan fuera del examen las insuficiencias en el terreno político. En este tenor, no faltan los que señalan del *“régimen chino, su condición de dictadura, de régimen autoritario de partido único, implacable represor de toda acción colectiva de desafío y conculcador de derechos universales en su política interna. En China hay un enorme nivel de abuso y brutalidad en el ejercicio del poder, con pena de muerte, censura, tortura y todo lo que abunda en los informes de las organizaciones de defensa de los derechos humanos. En China hay corrupción en aumento.”*⁷² Sin embargo, el modelo socialista

⁷² Ver, Rafael, Poch-de-Feliu, *“La actualidad de China, un mundo en crisis, una sociedad en gestación”*, Editorial Crítica, S.L., Barcelona, España, 2009, Págs. 49-62. Samir Amin, en *“¿China es capitalista o socialista?”*, El Viejo Topo 302, marzo 2013, pp. 29-41.

chino es diferente; aun reconocido de autoritario, se califica de abierto.

Al aplicar el concepto de abierto se está subrayando lo que lo distingue de las variantes del *Socialismo Real*. Acaso, sea esfuerzo válido insistir que, en China, en lo oficial se acepta las lagunas en el orden político y, a la vez, la necesidad de perfeccionar, democratizar la gestión, y el orden estatal y social. Tampoco debe olvidarse que, la sociedad china estuvo estructurada por milenios, en una pirámide jerárquica que encabezó en la cúspide el emperador; con funciones en grado excepcional verticalizados bajo el dictamen imperial. El convulso periodo republicano-nacionalista (1911-1949) no introdujo cambios sustanciales en dicho ordenamiento.

Por otro lado, aun calificado de modelo abierto el orden autoritario de China, acepta que en el país se instrumenta, con independencia de las voces que las impulsan, prácticas y estudian medios y mecanismos que conduzcan a un gobierno más democrático, basado en el imperio de la ley. La renuncia a gobernar según la autoridad personal y carisma de los líderes, como paso intermedio hacia fórmulas más inclusivas y democráticas, se introdujo en la fase de la *Reforma y Apertura*, al acotar el mandato de los cargos más importantes del PCCh, y en el Estado-Gobierno a solo dos periodos de cinco años. A la vez, todo dirigente al cumplir 70 años de edad debe pasar a retiro.

Finalmente, el XVIII Cónclave del PCCh, cerró toda una época iniciada en 1921, y continuada con la fundación de la RPCh en 1949. La etapa abierta por la *Reforma y Apertura* en (1978-2012), fue resultado de las mutaciones iniciadas con el advenimiento de la *Nueva China*. Sin embargo, ahora, el nuevo liderazgo deberá construir otros equilibrios; tendrá que gobernar forjando el consenso entre los diferentes grupos e intereses sectoriales y territoriales surgidos con los profundos cambios económico-sociales desarrollados en el país. No están presentes la fuerza y legitimidad

de los veteranos que hicieron la Revolución. Será necesario forjar una sólida nueva dirección colegiada para ejecutar la acción política del gobierno.

Por último, China, dio el salto a la segunda economía del orbe; con ese impulso se han producido ingentes evoluciones sociales que, hoy ponen ante la dirigencia elegida en el XVIII Congreso del PCCh, nuevos desafíos económico-políticos que, entre otras tareas sociales urgentes, exigen de modo imperioso la restructuración del desarrollo económico del país, así como una mayor participación de la población en los asuntos que le atañen. Ahora, el crecimiento debe suceder de modo estable e incluyente en lo social; lo económico-democrático se convierte en el reto en el corto-mediano plazo a enfrentar por la cúpula que dirigirá los destinos del país entre (2012-2022).

24.- A modo de resumen abierto

La sintética recopilación realizada, es bueno recalcarlo, solo intentó concentrar el análisis y presentar al lector interesado, una perspectiva lo más ajustada posible, a lo que ha sido la evolución de la gestión y dirección de la economía, a partir de la proclamación (1/10/1949) de la RPCh. En este contexto, se valoró de ineludible iniciar la exposición recogiendo el papel de Mao, desde su formación, hasta situarse en la dirección indiscutible PCCh. Desde nuestra óptica, no es posible explicar la existencia de la Nueva China, sin su figura, así como lo que significó bajo su dirección, la labor revolucionaria del PCCh, en la lucha de casi treinta años.

Sin dudas, la restauración del normal funcionamiento de la economía (1949-1952), la eliminación de las secuelas, después de casi cuarenta años de luchas intestinas, y agitación social; los cambios económico-sociales con la ejecución de una profunda reforma agraria, las nacionalizaciones del capital burocrático, el extranjero y de los testaferros del agresor japonés, junto con otras transformaciones sociales, así como el establecimiento de un gobierno central resultaron gigantescos logros. Hechos básicos organizativos e

institucionales que, en (1953-1957), hicieron posible iniciar el primer plan quinquenal de desarrollo económico-social, según las pautas soviéticas.⁷³

No puede negarse que los resultados constituyeron logros que, de conjunto, demorarían casi veinte y cinco años en volver a conseguirse. Sin embargo, en la segunda mitad de los años de 1950, se impone la línea económico-política de Mao, de acelerar la construcción socialista del país. Imponer aquel enfoque llevó a la política económica del *Gran Salto Adelante* (1958-1961). Parece útil recordar que la estrategia aplicada puso a *la política en el puesto de mando*. El descalabro económico-social que sufrió China, bajo aquella política se palió en (1962-1965), con un *reajuste-consolidación-complementación-elevación*, o el llamado a *caminar sobre dos piernas*.

No obstante, el rumbo normal que parecía tomar el país, fue nuevamente alterado, al iniciarse en (1966-1976), la *Gran Revolución Cultural Proletaria*. Ahora, el acento se puso en *la lucha de clases*. Los rasgos sobresalientes del intento de Mao por construir un modelo alternativo al generado por el *Socialismo Real*, inspirado en la experiencia soviética; primero, mediante el gran salto, y después con el despliegue de la revolución cultural, se recogieron en el trabajo en sus vertientes más generales.

De dicho intento, una conclusión que encuentra aprobación casi total, entre sinólogos y observadores de la realidad (1966-1976) que vivió China; inspirados en los objetivos revivido por la revolución cultural, de erigir un modelo diferente al del *Socialismo Real*, teniendo de sostén la lucha de clases; y la movilización permanente de las masas, no resultó sustentable. Además, en el caso de China, el intento de fundar un *modelo maoísta* pareció

⁷³ Es bueno recordar que todas las experiencias socialistas del siglo XX, comenzaron, incluida la yugoslava en sus inicios, aplicando o retomando mucho de la práctica soviética. Cuba, fue una excepción. El I Congreso del Partido Comunista (12/1975), adaptó, más bien con criterio conservador, aquel modelo económico, el sistema político, la concepción del Estado y de sus órganos, el organigrama de las organizaciones políticas, sociales, de masas y profesionales; tomó criterios para la organización, la dirección y el funcionamiento de la prensa, la radio y la televisión; así como la concepción del llamado trabajo ideológico, y con gradaciones, la idea de políticas culturales estatal y políticamente inspiradas y fiscalizadas

confirmar que el sistema económico que posibilita administrar con éxito la pobreza resulta incapaz de generar y distribuir riqueza. Sin olvidar que la herencia autoritaria está unida en China a un legado de más de dos mil años.

Muerto (9/9/1976) Mao, se abrió un reajuste en la cúpula del PCCh, terminado en 1978, cuando los hilos del poder los encabezó Deng Xiaoping, secundado por otros veteranos dirigentes del PCCh. El XI Congreso (12-18/8/1977), entre otros acuerdos, declaró finalizada la revolución cultural y confirmó a Hua Guofeng en la Secretaría General del PCCh. En tanto, el (18-22/12/1978) la III Plenaria del XI Congreso adoptó las bases y direcciones de las cuatro modernizaciones, con el corolario de abrirse a la inversión extranjera. El proyecto revivió las ideas de Zhou En-lai llevadas, y no aprobadas, a la III y IV Sesiones de la ANP, en los años (1964-1975).

Con el giro cursado, a partir de (1978-2013) en la política económica, China logró en menos de treinta y cinco años, ascender al segundo lugar en la economía mundial. En sus anales, la historia económica planetaria no registra tamaño salto. Este impulso se recogió en un introito destacando lo perentorio introducir reformas. Después se reseñó la remodelación de la agricultura, la renovación industrial, las políticas aprobadas para darle entrada a las inversiones externas y la conversión de China en el taller del orbe. Si las transformaciones económico-sociales-políticas ocurridos en China califican de pragmáticos; la teoría económica, por su parte, los acuñó de *socialismo con características chinas o etapa primaria del socialismo*.

Sin embargo, los saltos experimentadas por China, en la etapa (1978-2013) traídos por la *Reformas y Apertura*, ha tenido su precio. Así, hoy son múltiples los factores que reclaman atención económico-social-política. Entre otros, es destacable que no es posible seguir creciendo a cualquier costo, es necesario frenar las crecientes desigualdades de ingresos de los habitantes del campo y la ciudad, poner coto a la contaminación y sus nocivos efectos sobre el medio ambiente, cortar de raíz los fenómenos

sociales que fomentan la corrupción, equilibrar los desajustes poblacionales (hukou, hijo único, envejecimiento), ganar mayor eficiencia energética, y en la esfera financiera y en el funcionamiento de la economía estatal.

Precisamente, la III Sesión Plenaria del XVIII Congreso del PCCh (9-12/11/2013), resultó el foro idóneo donde fue trazada la hoja de ruta para superar las distorsiones económicas que permean el quehacer social-político de China, y entre otros, llevar a la práctica (2020) los objetivos cardinales para la formación de una sociedad acomodada.⁷⁴ Parece haber consenso en ver en la III Plenaria del XVIII Congreso, la apertura de una nueva fase en relación con las decisiones tomadas en (18-22/12/1978) con el destape de las *Cuatro Modernizaciones*, que pusieron el acento principal en el desarrollo económico y no en la ideología.

Las directrices principales debatidas y aprobadas en la III Plenaria, abarcan diez líneas magistrales, resumidas en: 1) El papel del mercado será decisivo; la profundización de la reforma económica tiene como punto clave, las relaciones del gobierno y el mercado, donde éste último tendrá un papel categórico en la distribución de los recursos. 2) El sistema judicial se convertirá en una administración vertical. La defensa de la Constitución y las leyes, introducir reformas en la ejecución administrativa de la ley, lograr firmeza y justicia de las autoridades fiscales y tribunales, y proteger los derechos humanos, están consignadas en la Resolución como prioritarias.

En calidad de nueva estructura se creará: 3) La Dirección para la Profundización Integral de la Reforma; órgano encargado de diseñar, coordinar, promover la reforma, así como supervisar su realización. 4)

⁷⁴ El PCCh, del XVIII Congreso, cuenta con un Secretario General, un CC de 204 miembros permanentes y 105 suplentes; 25 integrantes del Buró Político (BP) y 7 miembros del Comité Permanente (CP). El CC se reúne una vez al año; es el máximo órgano político entre los Congresos; los mandatos son de 5 años; las renovaciones se hacen cada 10 años. Las III Plenarias tienen cierta relevancia por concretar los programas y aspiraciones de cada nueva dirigencia del PCCh. En la reunión del (9-12/11/2013) participaron, además, 400 altos funcionarios, incluyendo representantes de los gobiernos locales, de empresas, instituciones financiera estatales, organizaciones sociales, la academia y *think tanks*. Se desarrolló a puertas cerradas.

Igualmente, se organizará un Comité de Seguridad Estatal; pieza de carácter estratégico de la nueva dirección colectiva central en materia de la seguridad estatal. 5) No faltó la reafirmación que el objetivo general de profundizar la reforma consiste en perfeccionar y desarrollar el socialismo con características chinas; e incluye, impulsar la modernización del sistema administrativo del país y sus capacidades.

La declaración final, deja claro que: 6) El país mantendrá un sistema económico básico caracterizado por una economía mixta, teniendo de pilar central la propiedad pública; componente del socialismo con peculiaridades chinas y plataforma de la economía de mercado socialista. 7) Asimismo, se harán cambios importantes en la construcción del ejército, se reajustará el sistema militar y prestará más atención a la industria de guerra. 8) El sistema fiscal y tributario sufrirá sustanciales reformas. Quedaron delimitadas las responsabilidades de los estamentos gubernamentales; se fijaran los impuestos y será más transparente el presupuesto. Un sistema financiero moderno integrará plenamente a China en la economía mundial.

La explotación de la tierra no está fuera del proceso renovador. 9) Se consignó que cambiará significativamente el usufructo en la agricultura; y se impulsará la transferencia del derecho de gestión de las tierras. De forma paralela fue subrayado que en el agro chino es indispensable establecer reglas de mercado justas, abiertas y transparentes y mejorar el mecanismo de fijación de los precios de mercado. A la vez, se situaran en el mercado las tierras en las ciudades y el campo dedicadas a la construcción; además de perfeccionar la esfera del mercado financiero, así como profundizar la reforma de los métodos técnicos-científico y tecnológico en el agro.

No menos trascendental resultó el señalamiento: 10) Es muy necesario continuar luchando contra la corrupción y el consumo a costa del erario público. Se declaró ineludible restringir el poder e implantar una coordinación científica y eficaz, entre las instancias gubernamentales

mediante el desarrollo de la innovación institucional, así como establecer un sistema que garantice el trabajo sistemático contra la corrupción y mejorar de continuo los estilo de trabajo en esta lucha.

Las directrices magistrales perfiladas en la III Plenaria del XVIII Congreso evidencian que las soluciones chinas tienden, entre otras medidas, a universalizar el mercado, promover la competencia, diversificar la inversión extranjera en varios sectores o facilitar el acceso a otros como pueden ser la exploración, importación y distribución de petróleo, gas no convencional, la industria eléctrica, la reorganización de las telecomunicaciones, la reforma del usufructo del suelo y del sistema financiero. Eventos a desarrollar de modo progresivo-experimental en todas y cada una de las medidas a aplicar.

Muestra de ello, en las finanzas, lo constituyó la creación de la zona económica piloto de Shanghái que servirá para ensayar como facilitar la introducción plena de China en las finanzas internacionales y el modo de internacionalizar el yuan. Elementos que a no dudarlo, proveerán nuevas condiciones para que el país desempeñe un papel más relevante a nivel global. Es bueno señalar que recientemente fueron listadas 18 actividades sensibles a las que los inversores extranjeros no podrán acceder. Shanghái es una zona especial económica, pero no política.

Por otra parte, la III Plenaria reafirmó que, en lo económico, tanto el sector público como el privado son componentes reconocidos de la economía nacional. A la inversión privada se abren sectores como la banca, energía, infraestructura, o telecomunicaciones. El objetivo parece claro; tiende a favorecer la competencia y desintegrar los monopolios. Las empresas estatales tendrán que adaptarse a un régimen financiero *duro*. Además, entregaran al Estado el 30% de sus ganancias, frente al sistema actual que oscila entre 0-15%, disponiendo de un plazo de siete años (2020) para operar en las nuevas reglas. También, se procederá a separar las funciones de gobierno de la gestión empresarial, tal como se hizo con el ferrocarril.

Por otro lado, la integralidad de las políticas económicas diseñadas insisten en lograr un desarrollo coordinado, tanto urbano como rural. Se trata de eliminar las disparidades campo-ciudad y equiparar los frutos de la modernización de modo que los beneficios del desarrollo lleguen a todos por igual. Se aplicaran estrictas medidas de protección de los suelos cultivados, cesión de derechos a los campesinos de cómo poseer, usar, beneficiarse y transferir sus contratos, e inclusive, usar éste como garantía para la obtención de préstamos. Serán promovidos el agro-negocio, las cooperativas, así como orientar fondos industrial-comerciales hacía el campo; incluidos la equiparación de los servicios educativo-salud y otros bienes sociales.

Finalmente, la protección de los derechos humanos tiene su lugar en la Resolución aprobada. Fue declarada la abolición del sistema de reeducación mediante el trabajo; data de 1956. Asimismo, hay que destacar la reducción *paso a paso* del listado de delitos susceptibles de castigos con pena de muerte, así como la nulidad de las confesiones obtenidas con el empleo de la fuerza física. El sistema de peticiones (datan del Imperio) ante las insatisfacciones en las quejas contra las autoridades locales, llevadas al poder central, será objeto de reforma, procurando que las instancias regionales o locales faciliten su solución.

Tampoco falta, en el orden político, la alusión que el PCCh avalará tanto la autoridad de la Constitución como de las leyes. Fue declarado que todos los ciudadanos son iguales; ningún individuo u organización estará por encima de la Constitución o las leyes; toda violación de éstas será castigada. En este orden, la justicia notará reformas, incluida la creación de un régimen *relativamente separada*. Busca evitar errores judiciales, fomentando la independencia del poder judicial y la fiscalía, y aumentar la transparencia mediante un código claro de derechos y deberes.

En lo inmediato, el foco de atención para el 2014 estará centrado, entre otros criterios, en un crecimiento razonable del crédito y el financiamiento social. Impulsar la liberalización de las tasas de interés, y avanzar en internacionalizar el uso del yuan. Las seis tareas primordiales fijadas para el año se concentran en:

- **Seguridad en la cadena de suministro de alimentos y, al mismo tiempo, certeza en la calidad de los alimentos.**

- **Cambiar la estructura industrial, resolver el problema del exceso de capacidades en varias ramas, así como promover un crecimiento económico sostenible, impulsado por el consumo interno, los servicios y la innovación.**

- **El gobierno implementará medidas para mejorar la gestión de la deuda de las administraciones locales.**

- **Coordinar el desarrollo entre las diferentes regiones.**

- **Mejorar la calidad de vida de la ciudadanía e impulsar la creación de empleos.**

- **Último pero no menos importante, China estimulará la cooperación financiera internacional, principalmente en las áreas de acuerdos de libre comercio y arreglos de inversión. Se espera que la economía china crezca un 7.5%.**

Finalmente, todo indica que el (2012-2022) marcará un decenio decisivo en el desarrollo económico y democrático de China. Ante todo, deberá transformarse el patrón de crecimiento con sostén en el consumo interno. El desgrane de las líneas magistrales delineadas por la III Plenaria del XVIII Cónclave, irán hallando acomodo con el fin último de hacer más eficiente el desempeño económico-político, eliminar o atenuar los vacíos sociales, incluidas las subyacentes entre algunas de las minorías.

Por último, es perceptible que PCCh, al situarse en el centro impulsor de la *Reformas Nueva*, pone solidas bases para dejar atrás parte del *núcleo duro* heredado del modelo soviético. Sabiduría y experiencia le sobran.

ANEXO NRO. 1

CRONOLOGIA DE LAS DINASTIAS CHINAS

Periodo Paleolítico	Hace cerca de 1.700.000-10.000 años
Era Neolítica	Hace cerca de 10.000-4.000 años
Dinastía Xia	2070-1600 AC
Dinastía Shang	1600- 1046 AC
Dinastía Zhou del Oeste	1046- 771 AC
Periodo de primavera y Otoño	770- 476 AC
Los Reinos Combatientes	475- 221 AC
Dinastía Qin	221- 206 AC
Dinastía Han del Oeste	206 AC-8 DC
Dinastía Han del Este	25- 220
Tres Reinos (Wei, Shu e Wu)	220- 280
Dinastía Jin del Oeste	266- 316
Dinastía Jin del Este	317- 420
Dinastía del Norte y del Sur	420- 589
Dinastía Sui	581- 618
Dinastía Tang	618- 907
Cinco Dinastías	907- 960
Dinastía Song del Norte	960-1127
Dinastía Song del Sur	1127- 1276
Dinastía Yuan	1271- 1368
Dinastía Ming	1368- 1644
Dinastía Qing	1644- 1911
República de China	1912- 1949
República Popular China	Fundada el 1/10/1949

Fuente: Datos recopilados por el Autor

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

A. Cherepánov, “*Apuntes de un asesor militar en China*”, Editorial Progreso, Moscú, URSS, 1979.

Agnes Smedley, “*China en Armas*”, Editorial Nuevo Mundo, s. de r. l., México, D.F., 1944.

Alexander Pantsov, “*Mao Zedong*”, Editorial La Joven Guardia, Moscú, Rusia, 2007 (en ruso).

Ch. Bettelheim, R. Rossanda, K.S. Karol, “*China después de Mao*”, El Viejo Topo, Iniciativas Editoriales, S. A. Barcelona, España, 1978.

Charles Bettelheim, “*Revolución Cultural y Organización Industrial en China*”, Siglo XXI de España, S.A., 1976.

Chen Po-ta, “*Stalin y la Revolución China*” Talleres Gráficos Lautaro, 1954.

Deng Rong, “*Deng Xiaoping y la Revolución Cultural, su hija recuerda los años críticos*”, Editorial Popular, Madrid, España, 2006.

Dick Wilson, “*Mao Tse-Tung ante la historia*”, Ediciones Era S. A., México, D.F., 1980.

Emanuel Suda, “*Agonía y Despertar de China*”, Editorial Claridad, Argentina, 1938.

Philip Short, “*Mao*”, Biblioteca de Bolsillo, Crítica, S.L, Barcelona, España, 2007.

Giovanni, Arrighi, *Adam Smith en Pekín*, Editorial Akal, S.A, Madrid, España, 2007.

Henry Kissinger, “*China*” Editorial Random House Mondadori, S.A., Barcelona, España, 2012.

Hu Chi-hsi, “*Mao Tse-Tung, La construcción del socialismo, Vía china o modelo soviético*”, Ediciones de Bolsillo, Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1975.

Israel Epstein, “*Desde la guerra del Opio hasta la liberación de China*”, Editorial Nuevo Mundo, Pekín, 1958.

Jerome Cher, “*Mao y la revolución china*”, Libros Tau, Oikos-tau, s.a.-ediciones, Barcelona, España, 1967.

Ju Chiao-mu, “*Treinta años del Partido Comunista de China*”, Editora Política, La Habana, 1964.

Jin Bo, “*China: País por descubrir*”, China Intercontinental Press, Beijing, 2010.

Julio A. Díaz Vázquez, “*Economía Internacional*”, Tomo II, Colectivo de Autores, pp. 256-290

Julio A. Díaz Vázquez, Eduardo Regalado, “China: El Despertar del Dragón”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007.

Jung Chang, Jon Halliday, “Mao, La historia desconocida”, Taurus, Santillana Ediciones Generales, S. L., Madrid, España, 2006.

K.F. Fan, “La revolución cultural”, Ediciones Era, S.A. México D.F., 1970.

Lau Kin Chi, Wen Tiejun y otros, “El milagro chino visto desde el interior”, Puntos de vista de autores chinos, Editorial Popular, S.A. Madrid, España, 2008.

Lin Chun, “La transformación del socialismo chino”, El Viejo Topo, 2008, España.

Mao Tse-Tung, “Análisis de las Clases en la Sociedad China”, Ediciones de Lenguas Extranjeras, Pekín, 1960.

Mao Tse-Tung, “Nuestro Estudio y la Situación Actual”, Apéndice: Resolución acerca de algunos problemas de la historia de nuestro Partido”, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1961.

Mao Tse-Tung, “Sobre el Tratamiento Correcto de las Contradicciones en el seno del Pueblo”, Editorial del Pueblo, Pekín, 1961.

Mark Leonar, “¿Qué piensa China?” Icaria editorial, s. a. Barcelona, España, 2008.

Philip Short, “Mao”, Crítica, S.L., Barcelona, España, 2011.

Rafael, Poch-de-Feliu, La actualidad de China, un mundo en crisis, una sociedad en gestación, Editorial Crítica, S.L., Barcelona, España, 2009.

Robert C. Norht, “El Comunismo chino”, Ediciones Guadarrama, S.L., Madrid, España, 1965.

Roderick MacFarquhar, Michael Schoenhals, “La revolución cultural china”, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2009.

Samir Amin, “¿China es capitalista o Socialista?”, El Viejo Topo 302, marzo 2013, pp. 29-41

Slavoj Zizek, “Mao, Sobre la práctica y la contradicción”, Ediciones Akal, Madrid, España, 2010.

Sun Yat-sen, “*Los tres principios del pueblo*”, Talleres de El Fígaro, O’Relly nro. 262, La Habana, 1944.

Tían Yíngkui, “*Camino Chino*”, Edición de Lenguas Extranjeras, República Popular China, 2008.

Wu Xiaobo, “*La China emergente*”, Kailas Editorial, S.L., Madrid, España, 2009.

Xulio Ríos, “*China pide paso. De Hu Jintao a Xi Jinping*”, Icaria editorial, s.a. Barcelona, España, 2012.